¡¡PROLETARIOS DE TODO EL MUNDO, UNIOS!!

COMBATE



No. 23
JULIO - 74
20 PTAS.

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
(organización simpatizante de la IV Internacional)

PORTUGAL

Entre el octubre ruso y el septiembre chileno

*

*EDITORIAL: Huelga General en el Bajo Llobregat.

*EL FRENTEPOPULISMO EN FRANCIA Y PORTUGAL.

ARGENTINA

Cuatro trotskistas asesinados

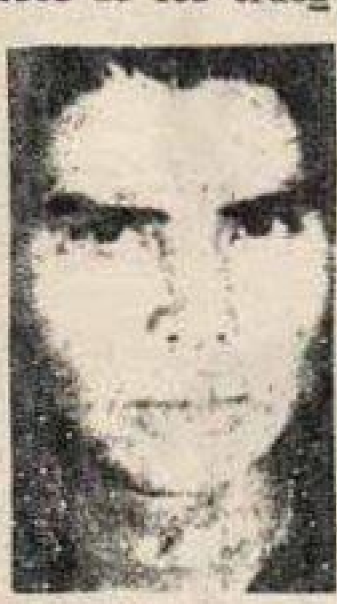
En el pasado mes de mayo, fueron asesinados por las bandas armadas de la burocracia sindical -al servicio de la burguesía y el Gobierno peronista- nuestros camaradas del Partido Socialista de los Trabajadores (PST -organización simpatizante de la IV Internacional en Argentina) Inocensio "Indio" Fernandez -obrero de la fábrica COMARSA en Buenos Aires-, Oscar Meza -metalurgico del astillero ASTARSA-, Antonio Moses -obrero de WOBRON-, y Mario Zidda -obrero textil de ABEA-. Todos ellos dirigentes conocidos por su participación en las últimas luchas obreras contra el Pacto Social que defiende la burguesía y la burocracia sindical peronista.

Desde estas páginas rendimos homenaje a estos revolucionarios caidos en la lucha contra la opresión y la explotación capitalistas, por las libertades democráticas y el socialismo, y nos solidarizamos con esta lucha que llevan hoy allí todos los compañeros.

Estos asesinatos forman parte de una larga cadena de atentados perpetrados contra luchadores, militantes organizaciones y partidos obreros, para intentar frenar la importante oleada de luchas obreras, juveniles y populares que amenazan día a día el Pacto Social -negociado y firmado en contra de los intereses de los trabajadores-, y la Institucionalización peronista con la cual la burguesía pretende maniatar al proletariado.



Zidda


Fernández





Meza


Moses

Para hacer frente a esta ofensiva represiva del Gobierno y de las bandas armadas del capital, el proletariado y los oprimidos no pueden confiar en ningún Gobierno peronista que manda directamente la represión contra las luchas y el movimiento, que protege y encubre a esas bandas fascistas; no puede confiar en ningún sector de la burguesía -por más democratica que se llame- que está interesada directamente en mantener esa represión para intentar contener al movimiento obrero y popular; <u>el proletariado sólo puede confiar en sus propias fuerzas</u>, atrayéndose a su lado al resto de los oprimidos. Por ello sólo existe una alternativa: levantar un <u>Frente Único</u> de todos los partidos, organizaciones y militantes de la clase obrera, <u>independiente de toda alianza con la burguesía</u>, capaz de arrastrar al resto de la población oprimida, <u>para impulsar la acción directa de masas</u> contra esas agresiones; organizar <u>piquetes de autodefensa</u> armados, con sede en las fábricas, barrios, centros de trabajo y estudio, para asegurar la defensa de las movilizaciones, de las luchas, del movimiento.

SUMARIO

EDITORIAL



Huelga General en el Bajo Llobregat

De nuevo una huelga general

Arrancando de las asambleas de ELSA y SOLVAY hacia otras fábricas, hacia la calle, se ha llegado estos días pasados en la comarca del Baix Llobregat (Barcelona) a una huelga que ha paralizado Cornellá, parte de San Juan Despí y sectores industriales de San Feliu, Esplugas y Molins de Rey. Con punta de lanza en el metal, el movimiento ha abarcado empresas del volumen de SIEMENS, SOLER ALMIRALL, CORBERO, PIRELLI y GALLINA BLANCA, y junto a ellas a multitud de empresas menores, algunas de las cuales han jugado un papel de vanguardia en la extensión de las acciones. La huelga ha comportado el cierre de comercios y servicios en toda una serie de barrios obreros y populares, así como ocupaciones de la vía férrea y marchas por la carretera Madrid-Barcelona. Todo ello frente a un ingente despliegue de fuerzas y medios de la Policía Armada, B.P.S., Guardia Civil y policías municipales (pertrechados también contra manifestaciones), que han cargado una y otra vez contra las masas, llegando a disparar en algunos casos y efectuando numerosas detenciones. Volcada masivamente la población en las calles, las masas adquieren confianza en sus propias fuerzas y se producen enfrentamientos con la policía.

La huelga ha estimulado inmediatamente la acción obrera en Barcelona y comarcas vecinas, produciéndose inmediatamente paros en algunos puntos de Barcelona y Vallés, llegándose a extender a buen número de empresas en solidaridad con los trabajadores de Cornellá y por las propias reivindicaciones y contra los despidos en las propias empresas. Entre las factorías así movilizadas se han contado: SEAT, HISPANO-OLIVETTI, PEGASO, MOTOR IBERICA, así como la fábrica de PIRELLI de Manresa y diversas de Cerdanyola y Ripollet.

Se trata del paso más importante dado en los últimos meses hacia una contraofensiva de conjunto de las más amplias masas contra los ataques del Gobierno Arias encabezada por la clase obrera. <u>Junto con las huelgas de Tolosa marca el inicio de una ruptura con la tónica de dispersión e impotencia</u> en que se ha visto encallada la extensa respuesta de enormes sectores de masas frente a esos ataques. El <u>inicio de una recuperación de experiencias</u> de lucha de años anteriores que abren el camino de la generalización. La <u>actitud liquidadora</u> antes y durante la huelga de las organizaciones empeñadas en enterrar esas experiencias de acción directa (PCE, y con el OCEBR, BRC, PCE(i)) <u>da la medida de lo que significan los llamamientos</u> de esas organizaciones a preparar "grandes movilizaciones de masas" e ilustra la traición que suponen sus alianzas con el gran capital. Será necesario que el movimiento obrero discuta a fondo balances de estas movilizaciones, experiencias positivas y negativas, para recoger la dinámica que muestra la acción de masas, contrapuesta a la línea liquidadora que predomina en el movimiento obrero y popular. Pero es indispensable subrayar ya algunos puntos fundamentales para hacer de esta huelga general el punto de partida de un nuevo impulso de la contraofensiva de masas.

El movimiento de masas y las direcciones en el actual momento.

La huelga general de Cornellá y zonas vecinas se inserta en un <u>relanzamiento de la acción de masas, ante todo de la lucha obrera, en el último mes y medio</u>. Las bases de esta nueva oleada huelguística son evidentes: la miseria de los salarios impuestos mediante la congelación de noviembre y los convenios de la Dictadura, los saltos del coste de la vida, combinado todo ello con el inicio del paro masivo en algunos sectores de producción y una agravación general de las agresiones contra las condiciones de vida en el terreno de la enseñanza y en todos los demás, combinado con los continuados despidos y detenciones, y con el impacto en el movimiento obrero y popular de la caída de la Dictadura portuguesa y con la consiguiente movilización de masas en Portugal. Mientras el movimiento se recompone, algo más lentamente, en Madrid (Hauser y Menet) y en otras zonas, las avanzadas tradicionales de la lucha obrera han ido entrando una tras otra en combate a través de huelgas como

las de La Camocha en Asturias, Fabrelec y muchas otras en Vizcaya, Tolosa y el caucho en Guipuzcoa, cárnicas y Authi en Navarra, Elsa y Solvay en Barcelona. Paralelamente, se renovaba la acción de sectores proletarios agrícolas en el Marco de Jerez, de pequeños funcionarios, de trabajadores de la enseñanza. Nuevas franjas de la pequeña burguesía oprimida pasaban también a la acción: esta vez, los mineristas de Madrid.

Dos hechos destacan más aún que en las anteriores oleadas de luchas. Por parte de las masas, una creciente radicalización: persistencia de las huelgas frente a la intransigencia patronal (Authi, Elsa, Solvay, La Camocha), una mayor disposición a la solidaridad, reforzamiento del sentimiento de unidad. Así, con acciones de ramo y movimientos de solidaridad se ha empezado a abrir paso trabajosamente la acción de conjunto.

Trabajosamente, porque esta tendencia choca con un esfuerzo redoblado en sentido contrario por parte de la dirección del PCE y demás partidarios de la alianza con el gran capital. Desvían el sentimiento de unidad hacia una "unión" con la burguesía en Asambleas "democráticas" como la de Catalunya y las que trata de poner en pie en otras partes extendiendo el "espíritu del Ritz". Tratan de canalizar la acción de masas hacia la CNS y demás mecanismos de la Dictadura, castrándola así para ajustarla a los objetivos y métodos de la "oposición democrática" burguesa, que son más liquidadoras que nunca en un momento de crisis aguda como el actual. Esto tiene como primer resultado el aislamiento en que siguen permaneciendo normalmente las movilizaciones a pesar de la mayor disposición de las masas a la generalización, y a pesar de que ésta es cada vez más indispensable para conseguir victorias frente a la ofensiva generalizada del gran capital. Y cuando se dan pasos en la generalización, se interpone la negativa a centralizar las acciones y extenderlas.

Cuanto más se agrava la crisis del capitalismo y la Dictadura, las masas más a la izquierda, ésas direcciones más a la derecha. La decisión de combate de aquellas va entrando en conflicto con la línea de éstas, incluso en las zonas más trabajadas por el PCE y sus ayudantes. Así, en Sabadell, recientemente, la presión de las masas obligaba a hacer amagos de dimisión a 500 enlaces y jurados del textil, en una maniobra por represtigiar a la CNS. Y en esa misma Cataluña que el PCE utiliza como base fundamental de impulso de su línea, en una zona como el Bajo LLobregat donde rivaliza con OCEBR, y con BRC y PCE(i) en llevarla a sus últimos extremos, se han producido en las movilizaciones de estos días unos desbordamientos que han requerido todos los recursos de los dirigentes de ésas organizaciones para tratar de doblegar la dinámica de las masas.

La linea liquidadora en el Bajo LLobregat y Barcelona

Durante mes y medio las huelgas de Elsa y Solvay y el movimiento levantado a partir de ellas se ha visto zancadilleado de la misma forma que las luchas de Standard, Authi, etc..La orientación de alianza con el capital ha jugado a fondo preparando el terreno, conteniendo luego la dinámica de la lucha, y lanzándose a liquidarla cuando alcanzó el estadio de generalización.

a) fragmentar, limitar, desorganizar la lucha obrera subordinándola a la legalidad franquista.

Contra la necesidad de organizar la acción de conjunto de ramo, y de los diversos ramos, mediante la más amplia movilización y negociando las reivindicaciones desde las asambleas por medio de comisiones elegidas, revocables y con mandato imperativo: las direcciones reformistas entretienen a los obreros del metal de Barcelona en firmar peticiones para incidir en la UTT, de forma que una comisión de jurados presione sobre el gangster Alcaina para que éste a su vez presione sobre la deliberadora verticalista. Paralelamente en el Bajo LLobregat se desvía la lucha por las reivindicaciones del metal a idéntica presión por un convenio comarcal. Esto deja en situación de debilidad a los trabajadores del metal, y a la vez, dificulta la extensión de las huelgas de Elsa y Solvay mediante la lucha conjunta en cada ramo y en los diversos ramos por reivindicaciones comunes. Los paros en solidaridad con Elsa y Solvay serían fundamentalmente de solidaridad "moral" por un lado y de presión sobre el "sindicato" por otro.

Debilitamiento y tendencia al aislamiento que son introducidos también al encerrar la lucha de Elsa y la de Solvay en el marco de sus propios convenios en la CNS, supeditándose la lucha a todas las exigencias de "negociación" en la CNS de las que, en cambio, nada se puede sacar. Ante la actitud de las empresas era especialmente necesario defender las reivindicaciones sin someterlas a las leyes franquistas, convirtiendo en papel mojado el convenio de Solvay, exigiendo la dimisión inmediata de los enlaces y jurados honrados y planteando las reivindicaciones independientemente del sindicato franquista (sin admitir deliberadoras ni su "mediación") desde las asambleas, mediante comisiones revocables con mandato imperativo. Frente a ello, no sólo se plantean las reivindicaciones en el marco del convenio de la CNS, sino que incluso cuando los patronos rompen para presionar recurren a la "mediación" de los burocratas verticalistas. Están atados en todo momento a éstos por medio de enlaces y jurados "honrados" y se arropa a los menos honrados de Solvay con comisiones de trabajadores para evitar que las masas rompan con el sindicato franquista. Como en otros casos, la espera en Magistratura completa el cepo: era el mecanismo de seguridad para que la lucha por la readmisión de los despedidos no adoptase una dinámica independiente de clase.

Esta orientación no sólo lleva a las reivindicaciones económicas al atolladero. LLeva también a un abandono práctico de la lucha por las libertades sindicales, sustituida por la exigencia de reforma de las instituciones franquistas (garantías a los"representantes sindicales") y de la legislación laboral franquista. Cuando los obreros de Elsa ven que para defender a los despedidos tienen que romper cualquier ilusión puesta en Magistratura, y renuncian al juicio, los partidos reformistas se apresuran a procurar que ese inicio de ruptura con las leyes laborales de la Dictadura quede en lucha por la reforma de esas leyes: la consigna que dan no es LIBERTAD SINDICAL, SINDICATO DE CLASE, DERECHO DE HUELGA, LIBRE NEGOCIACION DE CONVENIOS. Es: "contra el articulo 103".

Pero esto significa sustituir las reivindicaciones obreras por las propuestas de los "aperturistas" dentro del aparato vertical, significa subordinar la lucha obrera a los verticalistas. La burguesía se ha alegrado mucho viendo la confraternización de los obreros de Elsa con los gangsters de la CNS: mientras los trabajadores organicen su lucha desde los despacghos de la Organización Sindical fascista, a los verticalistas les será más fácil controlarles. Efectivamente, el PCE no se recata en proclamar que su objetivo es "ganar a los verticalistas abiertos". Y el precio son las reivindicaciones y luchas del Metal, de Elsa, de Solvay.

La huelga General es una enorme movilización que se sale de este camino y avanza por el de la acción directa de masas. Pero en todo momento permanece el cordon umbilical de los enlaces y jurados "honrados" atando a los obreros a la política de convenios de la Dictadura. Mientras las masas están en la calle, lejos de sus movilizaciones, a su espalda, en los despachos de la CNS y Trabajo se organiza la liquidación de la huelga general. Patronal, CNS, Trabajo y Gobernación, comprenden que hay que dar pasos atrás: hacer concesiones salariales mayores a los de Elsa y echarse atrás de la negativa de su convenio comarcal. Sin duda, se trata de una victoria real y una victoria pírrica de los obreros. Pero la burguesía sólo retrocede para poder aplastar mejor el movimiento y cerrar el paso a las exigencias fundamentales de las masas. Los enlaces y jurados serán los encargados de

para impulsar la acción independiente de las masas. En lugar de ello, la supuesta solidaridad popular tiene su centro en las iglesias(encerronas, "reflexiones cristianas", etc,), en la demostración dialogante ante los ayuntamientos, pidiendo que sean los obispos y alcaldes quienes encabecen una solidaridad hecha a su medida.

Incluso cuando hay una población de más de cien mil personas en pie de huelga. Nada de reforzar ese movimiento (por las reivindicaciones de todos), centralizar la acción de las masas movilizadas (asambleas conjuntas de varias fábricas, asambleas de jóvenes, de mujeres, de tenderos....; manifestaciones centrales), organizándolas (elección de comités y delegados, formación de piquetes basados en las fábricas y otros centros), impulsando la negociación directa (comisiones con mandato imperativo, iniciativa a las asambleas). Nada de eso. En el mejor de los casos, coordinación de las CC.OO. y otros organismos de combate se manteiene al nivel de minorías completamente desbordadas y pendientes de lo que decidan en el "sindicato". Se deja a las masas en la calle, paseando, desviando su combatividad hacia algunas escaramuzas con la policía para tapar la negativa a centralizar las acciones y el movimiento, abiertamente, a escala de masas. No se ofrece a éstas más centralización que la misa del Domingo,en un esfuerzo por hacer recuperar ascendiente a los obispos y personalidades burguesas.

Dentro de esa gran operación de liquidación, el activismo minoritario de piquetes, comandos violentos, así como las escaramuzas sueltas vienen a ser un recurso de organizaciones como la OCEBR para desfogar la combatividad de sus sectores militantes y cubrirse ante sus seguidores "desmarcándose" del PCE artificialmente para disimular la total identificación de los dirigentes de esas organizaciones imponer a las masas las condiciones de la patronal. Las necesidades de los obreros del metal serán estranguladas a nivel comarcal en lugar de serlo a escala de provincia. Los trabajadores de Elsa tendrán que ceder en su primera exigencia: los despedidos. Los obreros se encuentran ante esta trampa combinada y aunque grandes sectores se resisten a aceptar tan magro resultado de tan fuerte movilización, la primera desmovilización está lograda, y la patronal confía en que a partir de aquí sus socios "honrados" podrán conseguir con su prestigio la total vuelta a la normalidad. Ningún jurado "traidor" habría conseguido tanto.

b) Sobre esta base, bloquear y destruir la acción generalizada de las más amplias masas reduciéndola a movimiento de presión sobre la burguesía.

Al sabotear la lucha obrera, se trata de evitar que el proletariado se ponga a la cabeza de una lucha de los demás sectores oprimidos por las necesidades económicas y sociales, por las libertades sindicales y políticas, frente a los ataques de la Dictadura que afectan a todos. Así, la forma de llevar la lucha de Elsa y Solvay prepara y permite una pretendida solidaridad "popular" en torno a temas sentimentales ó enfoques burgueses del alza del coste de la vida, impidiendo un combate arraigado en las necesidades de cada capa oprimida, arraigado en los centros de trabajo y estudio, centralizándose la acción con los métodos proletarios de combate y organizándola mediante la más amplia democracia de masas a partir del impulso de comités de las fábricas, proceso en el que las CC.OO. ocupasen el centro de los movimientos de diversas capas con la política del PCE que preside que preside todo orientandolo a la presión demostrativa sobre la burguesía.

El desbordamiento

A lo largo de cerca de un mes y medio se abren brechas en esta muralla de contención, hasta que al cabo se dá el salto cualitativo que conduce a la huelga general. Hay un terreno contrario a los planes de las direcciones ligadas al gran capital: aunque camuflada por los proyectos de convenio, la cuestión de las reivindicaciones está muy presente en el ramo del metal, y los despidos o detenciones que se producen en diversas empresas contribuyen también a acercar a los obreros de este ramo a sus compañeros en heulga. A la vez, la agitación e inicios de movilización contra el Plan Comarcal urbanístico toca en lo vivo a diversos barrios. En este marco, el elemento decisivo es la firmeza de los obreros de Elsa y Solvay, que no renuncian a sus reivindicaciones "para facilitar la negociación". Las asambleas de ambas empresas, los primeros intentos de extensión dirigiendose a otras fábricas marcan ya unos brotes de instinto de clase buscando la fuerza en el proletariado y las masas oprimidas.

El punto de inflexión se produce cuando sobre la base de una ruptura parcial con los cuaces legales del franquismo se ponen por obra en gran escala los métodos de acción directa de masas. Sectores combativos de militantes de algunas organizaciones de línea liquidadora, ante la decisión de los obreros de Elsa y la combatividad de las masas llega un momento en que entrevén que se está encajonando la lucha en un marco en el que no cabe, y empiezan a gritar: ¡menos legalismo!. Los trabajadores de Elsa, para mantener intransigentemente la exigencia de readmisión de todos los despedidos ven que hay que romper cualquier ilusión puesta en Magistratura. Renuncian al juicio y apelan a sus hermanos de clase y al pueblo oprimido dirigiéndose masivamente hacia otras empresas, que salen con ellos a la calle, hacia otras fábricas, hacia los barrios, arrastrando a los comercios... Como en otras huelgas generales, la no aceptación, en un punto concreto, de los cauces de la Dictadura, dando paso a la acción directa, señala el inicio de una generalización arrolladora. La huelga general no se produce convocada desde la CNS por burócratas "abiertos", ni por iniciativa de la Asamblea de Cataluña, ni se inicia con"reflexiones cristianas". Es una iniciativa de clase, arranca de las fábricas hacia la calle y sólo así arrastra a la gran mayoría de la población. Con la publicidad que tienen las acciones de masas. Como en Pamplona, como en El Ferrol, como en Térmica del Besós, como en Guipuzcoa en diciembre de 1970.

Esto es decisivo. Por funesto que sea el complot posterior para desmoralizar a las masas, por torpes que sean los intentos de utilización de esta huelga por la "oposición democrática" para sus propios fines, no podrán eliminar el hecho fundamental: que de nuevo las masas se han visto forzadas a empezar a volver a este camino de Térmica y Pamplona, incorporando esa nueva experiencia de lucha generalizada a su bagaje. A pesar de todas las IMTE interpretaciones tergiversadas, el paso de Bajo Llobregat es una bandera que obreros y oprimidos no podrán olvidar ante los golpes que les caen encima en estos meses. El retroceso impuesto a la burguesía, a pesar de sus limitaciones, marca que es la acción generalizada la que permite vencer. La lucha generalizada es posible por el camino de la acción directa de masas.

Un importante acontecimiento político

El Gobierno más débil de la história de la Dictadura se propone echar sobre un movimiento de masas de amplitud sin precedentes los gastos de una crisis económica feroz. La desconfianza de la burguesía en poder salvar ese bache y seguir adelante hacia la sucesión juancarlista sin que el Régimen se desgaste aún más, la pesadilla que durante meses ha rondado al gran capital se acaba de materializar. A las clases dominantes ya no les cabe duda: su plan de agresiones empieza a comportar nuevos pasos de las masas hacia la Huelga General, pasos que van a acentuar aún más la crisis de la CNS, a la vez que sacuden a todas las instituciones burguesas (como la Iglesia) latiendo incluso con creciente intensidad en el Ejército. Ni la demagogia

aperturista, ni los mecanismos de control como la CNS, ni la represión, ni siquiera los estragos causados en el movimiento obrero por el fetichismo legalista (y por el terrorismo) detienen ese avance en forma duradera.

En medio de las tensiones entre los diversos clanes del Régimen, situados entre dos falsas alternativas a la crisis del franquismo (las bandas de Blas Piñar que vuelven a su carga incendiaria presionando por una línea de garrote militar y las piruetas aperturistas de curanderos de feria), en medio de los equilibrios del Gobierno, coincidiendo con la enfermedad del viejo bonaparte, cuando Europa se tambalea ante el embate de las masas trabajadoras (ahora huelgas en Italia, nuevo callejon sin salida en Gran Bretaña, previsión de recurrir en más paises que en Portugal al remedio penúltimo de los frentes populares)... la huelga de Corneliá ha caido como una terrible bomba para la burguesía.

Inmediatamente, han salido a la palestra los políticos burgueses "democráticos". Se vuelve a ver que cuando las masas empujan, los obispos bailan: cierta Comisión Episcopal, con una "homilía progresista" se ha puesto a la cabeza de los esfuerzos de estos demagogos dirigidos a desviar a las masas hacia sus buenas palabras "democráticas" quitando a la movilización su dinámica independiente mediante los dirigentes del movimiento obrero y popular que con ellos se sientan en la Asamblea de Cataluña. Inmediatamente, se ponen también a insistirle al gran capital en que tiene que hacerles caso para que las masas no sigan adelante hasta derrocar al franquismo con su acción directa. La democracia cristiana "de izquierdas" y demás comparsas de esa "oposición" no dejarán de ofrecer como aval de un "futuro democrático" la "buena voluntad" demostrada por el PCE también en esta huelga (y en Portugal). Los hombres del Régimen responderán de nuevo que si hoy las masas se abren camino hasta huelgas generales, mucho peor sería en una situación de libertadas, teniendo en cuenta que hasta en Portugal donde el movimiento obrero y popular estaba mucho más atrasado, el PC se ha visto tan desbordado. El gran capital en su conjunto da la razón al Régimen y se dispone a aferrarse a él más que nunca, hasta el fin, porque necesita a la Dictadura más que nunca. Pero al tiempo se complace viendo la diligencia con que sus agentes "democráticos" se afanan por frenar al movimiento obrero aliandose con los dirigentes reformistas de éste en unos momentos como los actuales, preparándole con ello además el salvavidas para cuando le falte la Dictadura.

La contraofensiva de masas, y las dimensiones que empieza a tomar, agudizan así todas las contradicciones en el seno de la burguesía. Se demuestra una vez más que si es cierto que en la crisis de la Dictadura todo el mundo hace política (como indicaba ahce poco el secretariado de la C.G. de las CCOO), no es menos cierto que quien tiene la palabra decisiva (y no un simple papel de apoyo como pretende darle el PCE) es el proletariado a la cabeza de las más amplias masas oprimidas. En estas movilizaciones se manifiesta de nuevo claramente que sólo la alianza del proletariado con los más dispares sectores oprimidos puede tener la fuerza y voluntad para hacer retroceder los ataques de la Dictadura y dar al traste con ésta. También se demuestra una vez más que el factor decisivo de retraso de este proceso es la línea de alianzas con la burgesía que predomina en el movimiento obrero.

Por una parte, la acción directa de las masas por sus reivindicaciones, con los métodos proletarios de combate, hasta la huelga general que derroque a la Dictadura para destruir el aparato franquista e imponer la satisfacción de las necesidades económicas y sociales elementales y fundamentales de las masas, las libertades sindicales y políticas plenas. Cosa que sólo puede realizarse un Gobierno de los Trabajadores imponiendo el control obrero de la producción, el control de los precios el comercio, la economía por los sindicatos, organizaciones de campesinos, comités..., el monopolio estatal del comercio exterior, la expropiación sin indemnización de los grandes monopolios y latifundios, la disolución de todos los cuerpos y tribunales especiales represivos, el control democrático del Ejército y el armamento del proletariado y los trabajadores.

Por otra parte, la castración de la acción de masas recortando, parcializando sus reivindicaciones, abandonando toda lucha consecuente por el sindicato de clase y las libertades sindicales, y sustituyendo la movilización independiente por la postración a los pies de las personalidades burguesas y autoridades. El camino de una supuesta huelga nacional encabezada por la burguesía y su Ejército en nombre de la cual se lucha contra el avance real de las masas hacia la Huelga General. El camino que luego llevará a establecer gobiernos de coalición -con el gran capital, de subordinación a éste y desmovilización de las masas, traicionando las aspiraciones de éstas y preparando la vuelta de la más negra reacción como se está haciendo en Portugal.

Estas mismas lineas, por y contra la Huelga General, se traducen de forma inmediata en la situación actual.

La perspectiva de la Coordinadora General de CC.OO. para los próximos meses.

La propuesta de la fracción del PCE en la reciente reunión de esta Coordinadora General a través del secretariado resume y generaliza la línea que han aplicado en el Bajo Llobregat, como en las demás luchas. Mieneras procuran acabar de liquidar la Huelga General, entre hipócritas alabanzas a la combatividad de las masas se apresurarán a darles la vuelta a las lecciones de esta movilización para insistir tanto más en embarrancar la acción de ramo y empresa en la CNS: el convenio provincial del metal de Madrid y el de Barcelona y su orquestación por parte del PCE (y de ORT, OCEBR, etc,) serán instrumento privilegiado para intentar cortar la dinámica hacia la generalización desde las fábricas.

A la vez, planeando por encima de las reivindicaciones y luchas de los centros de trabajo y estudio, de los diversos movimientos sectoriales, promoverá esta dirección una lucha populista contra el alza del coste de la vida, de orientación burguesa: a) no impulsada y dirigida por las CC.OO. a la cabeza de los organismos de combate de otras capas, sino por organismos de la burguesía -eclesiásticos, patronales-, diluyéndose entre ellos las CC.OO. y organismos de otras capas en lucha. b) planteada separada de las reivindicaciones obreras y populares que son también centrales -congelación de salarios, paro, selectividad y L.G.E., represión, libertades), c) que no arranque de las fábricas y centros de trabajo y estudio, perdiendo por tanto la fuerza que ha tenido la movilización masiva del Bajo Llobregat. Este movimiento, centrado en jornadas mal convocadas, peor preparadas, y peor organizadas aún, no puede tener la fuerza -tal como lo plantean e impulsan- para hacer retroceder a la Dictadura en sus ataques. Ni tampoco lo pretende directamente, pues lo que busca es presionar a políticos burgueses para que encabecen esta acción y le ofrezcan al gran capital una salida a la crisis de la Dictadura. Y precisamente por ello no avanzan las CC.OO. los objetivos políticos que cualquier movilización generalizada contra las agresiones del Gobierno deberá asumir: lo dejan a las Asambleas "democráticas", como la de Cataluña, la dirección politica, reduciendose las CC.OO. a un modesto papel de movimiento social, para quitarle el protagonismo al proletariado.

Es precisamente el desarrollo y extensión a todo el Estado de tales Asambleas "democráticas" lo que centra hoy la actividad del PCE. Acelera la construcción de cepos para las masas ante la crisis acelerada del franquismo.

Hacer de la Huelga General de Cornellá un nuevo punto de partida de la contraofensiva de masas contra el Gobierno Arias, hacia el derrocamiento de la Dictadura.

Las tareas que ha planteado la magnífica movilización de masas del Bajo Llobregat y Barcelona, en el marco de un relanzamiento mucho más amplio de la acción obrera y popular, han sido contrapuestas a los proyectos del PCE presentados en la Coordinadora General. Se trataba de desarrollar la movilización en curso, extenderla, haciendo de ella un primer paso en el impulso de una gran contraofensiva de masas por el camino de la acción directa contra los actuales ataques del Gobierno Arias. Impulso que exige un esfuerzo sistemático por parte de todas las fuerzas del movimiento obrero y popular.

Si a estas direcciones les importase hacer retroceder esos ataques y agudizar la crisis de la Dictadura, en el Bajo Llobregat habrían reforzado el movimiento en torno a las reivindicaciones fundamentales hoy para las más amplias masas, impulsando asambleas masivas de varias fábricas de una zona, de la juventud, de las mujeres, los tenderos, etc, eligiendo comités en esas asambleas para dirigir la ación e incorporando los delegados de los mismos a la coordinación de las CC.OO. y otros organismos unitarios de combate, impulsando la formación de piquetes de defensa basados en las fábricas y otros centros. Habrían impulsado la centralización de las acciones mediante manifestaciones centrales. En el marco de este amplio movimiento habrían impulsado la negociación directa mediante comisiones con mandato imperativo de las asambleas, en lugar de enfrentar a las asambleas con las maniobras urdidas en la CNS. En Barcelona habrían agrupado a las CC.OO. en torno a ellas a los movimientos de la juventud y otras capas para avanzar en la misma dirección, desarrollando los paros y asambleas y pasando de éstos a la calle (recogiendo el ejemplo de Cornellá), y avanzando a través de asambleas de zona hacia jornadas de lucha con manifestaciones centrales. En ambos lugares, era preciso dar cuerpo y consistencia a la movilización enfocándola hacia:

- dimisión masiva de los enlaces y jurados honrados. ¡Que se queden los traidores! Convertir los convenios y laudos en papel mojado para imponer las reivindicaciones. Abajo la CNS!
- aumentos iguales de salario, salario mínimo de 650 pts. Supresión del IRTP. Cuotas de la seguridad social a cargo del Estado. 100% en caso de enfermedad, accidente, jubilación, vacaciones, maternidad. A trabajo igual, salario igual.
- contra el paro: 40 horas sin disminución de salarios ni recorte de tiempos. Ni un cierre de empresas, ni una reestructuración de plantilla sin trabajo asegurado para todos los afectados en las mismas condiciones y en la misma zona. Seguro de paro inmediato e indefinido del 100% del salario real.
- contra el alza del coste de la vida.
- contra la selectividad y la L.G.E.
- readmisión de todos los despedidos, supresión inmediata de todas las sanciones. Fuera la poli cía de las fábricas y barrios. Disolución de todos los tribunales y cuerpos represivos especiales. Libertad de los detenidos y presos políticos.
- derecho de huelga, sindicato de los trabajadores, libre negociación de convenios. Libertad de expresión, reunión y asociación. Libertades sindicales y políticas plenas.

¡Abajo la Dictadura del gran capital!

Estas siguen siendo las reivindicaciones a avanzar en la medida en que se quiera intentar consolidar y desarrollar la movilización que aún sigue en pie a pesar del grave retroceso que le ha impuesto la burguesía con ayuda de los liquidadores.

Ante una movilización de la envergadura de la que ha habido en Barcelona, en todo el Estado debieran las direcciones haber impulsado la solidaridad con los obreros y el pueblo de Cornellá y zonas vecinas ligadas al desarrollo de la lucha por las reivindicaciones frente a los ataques del gobierno. Pero, libres de la presión de masas que han tenido en Cataluña, estas direcciones han actuado como en las huelgas generales anteriores, abandonándolas completamente.

En todas partes, este tipo de intervención debería haber sido inicio del impulso de planes de cada ramo local, de cada sector oprimido dentro de un plan general de defensa a escala de Estado concretado en las nacionalidades, provincias, localidades frente a los ataques en el terreno de los salarios y condiciones de trabajo, frente al alza del coste de la vida y la L.G.E., frente a la represión y toda opresión, por las libertades. Planes basados en la acción directa de masas y la organización democrática de masas en las movilizaciones, a partir de la ruptura con la CNS, con las juntas de la Dictadura y demás mecanismos de control y división franquistas. El impulso de una amplia ofensiva por la dimisión de enlaces y jurados ocupa un lugar central en este enfoque de cara a un boicot masivo de las próximas elecciones. La puesta en pie de tales planes es imposible sin embargo, si las direcciones con mayor influencia no rompen con las "Asambleas" y mesas "democráticas" para desarrollar la acción directa de masas desde unas CC.OO. unificadas que a escala de Estado y hasta la última localidad se conviertan en el centro y aglutinante de una coordinación de los movimientos de juventud, de campesinos, de mujeres, etc. A ese tipo de organismos les corresponde dirigir al movimiento, incorporando al calor de las luchas comités elegidos democraticamente por las masas: son la antítesis de las asambleas de coalición con la burguesía, y representan la linea contraria punto por punto a la de estas espúreas alianzas cuyos efectos liquidadores demuestra de nuevo la huelga del Bajo Llobregat.

Ante la pertinaz lucha del PCE y partidos acólitos contra esta contraofensiva de masas, es necesario ayudar a las masas a dar los más pasos parciales posibles en ese sentido, desbordando la linea liquidadora como en Bajo Llobregat y más allá. Para ello hay todas las condiciones en la radicalización del proletariado y el pueblo actual. Es preciso reforzar a la vanguardia combatiente, llevando en el seno del movimiento una lucha sin cuartel contra las concepciones liquidadoras, armando a franjas crecientes de luchadores con una linea marxista de lucha de clase contra clase a la vez que se difunde entre sectores más amplios de vanguardia y entre las masas, elementos y experiencias de esa linea mediante la propaganda y el impulso de tales planes de defensa que las direcciones se niegan a asumir. Aglutinando a la juventud revolucionaria en torno a esta linea en las fábricas, escuelas, barrios, ganando a esa linea a cuadros de la clase, aplicándola en el impulso práctico de la acción de masas, a través de las luchas que el proletariado y el pueblo no dejarán de librar en la actual contraofensiva, a la vez que se potencia al máximo ésta, ayudando a las masas, se trata de construir el partido revolucionario bregado en la lucha y firme en la linea, arraigado en las masas, que sea capaz de ganar a la mayoría de la clase a través de los combates del derrocamiento de la Dictadura y subsiguientes, dando a la crisis de la Dictadura la única salida favorable a los obreros y oprimidos: la República Socialista.

PORTUGAL



Entre el Octubre ruso y el Septiembre chileno.

"...el salazarismo aglutinaba ya desde sus inicios a toda la reacción tradicional..."

El fin de una Dictadura

1. *La dictadura de Salazar*

La gran crisis del capitalismo mundial de fines de los años 20 agudizó hasta el extremo la descomposición económica y política del capitalismo portugués, atrasado y parasitario que, por temor a las masas, había mantenido las estructuras de una agricultura semifeudal, polarizada entre grandes latifundios improductivos, absorbiendo a la mayor parte de la población. El retraso industrial se emparejaba con una incapacidad absoluta para explotar las colonias por propia cuenta: desde el principio fue decisivo en "O Imperio" el papel del capitalismo británico.

La crisis de la sociedad dió lugar a profundas tensiones sociales reflejadas en la caida de la monarquia (1910) y en los levantamientos que se produjeron bajo la República. Como sucedería con la II República Española, los gobernantes pequeño-burgueses demostraron pronto su incapacidad para ofrecer una alternativa independiente de las viejas clases dominantes. El proletariado, a pesar de su reducido volumen, aumentaba su combatividad y organización (1914: unidad sindical; la Confederación Generál del Trabajo superaría en pocos años la cifra de 100.000 afiliados), mostrandose como la única fuerza capaz de encabezar a las más amplias masas oprimidas, trabando en la lucha una firme alianza con ellas, ante todo con el campesinado. Pero a ese proletariado le faltó la dirección que le dotase del programa de combate independiente de la burguesia y, en consecuencia, no supo dar salida a la crisis politica: en mayo de 1926, la oligarquia, latifundista, financiera y colonial impulsaba un golpe militar derrocando al regimen parlamentario. Como consecuencia de las politicas dominantes en su seno, la vanguardia proletaria se encontró aislada en el momento en que intentó resistir al golpe con una huelga general convocada por la CGT, y con levantamientos posteriores.

Al principio, el dictador Carmona (jefe de Estado de 1926 a 1951) siguió el modelo de la Dictadura española de Primo de Rivera, implantada tres años antes. Procedió a disolver organizaciones obreras (disolución de la CGT en 1927), y en 1928 confió a Salazar el "saneamiento" de la economía sobre unas bases absolutamente conservadoras, con el fin de consolidar el bloque reaccionario de terratenientes, empresas coloniales y capital financiero sobre las espaldas de los obreros y campesinos... y de los pueblos africanos. Pero para llevar adelante su estabilización, Salazar necesitaba profundizar las agresiones contra las masas en todos los terrenos. La dictadura tuvo que evolucionar. La experiencia Primo de Rivera había fracasado en España; el clima prerevolucionario con que se inició la II Republica española y el avance del fascismo en toda Europa ilustran la alternativa que se abría en medio de la gran crisis de los años 30 en Portugal como en todo el mundo: o revolución socialista ó fascismo. Prosiguiendo el desmantelamiento de las organizaciones obreras y el ataque a fondo contra cualquier vestigio de libertades, Salazar creó en 1.930 la Unión Nacional como partido único, asumió la jefatura del gobierno en 1932 y se dispuso a incorporar de forma generalizada los mecanismos de dominación típicos del fascismo. Las derrotas y retrocesos del proletariado europeo como consecuencia de la politica de sus direcciones favorecieron el empeño de Oliveira y le permitieron dar los pasos decisivos. Tras siete años de deterioro de la relación de fuerzas para el proletariado en Portugal en 1933, Salazar proclamaba una nueva Constitución: había nacido el "Estado novo". Es el momento en que acababa de subir Hitler al poder, en el Estado Español Gil Robles se preparaba para asaltar el Gobierno de la Republica como "medio para ir a la conquista de un Estado nuevo", en que iba a fundarse en Madrid la Falange Española.

La "República unitaria y corporativa", "Estado fuerte basado en la familia y las corporaciones" empezó estableciendo el instrumento privilegiado del fascismo para impedir la movilización y organización independiente de los trabajadores: los sindicatos verticales burocráticos: el mismo año 1933, se promulgó el Estatuto Nacional del Trabajo (copia de la Carta del Lavoro italiana) estableciendo los "sindicatos nacionales" obligatorios y ligados a los gremios patronales. Lo acompañaba la legislación sobre la familia, inspirada en la italiana de 1932, y la construcción desde el gobierno de organismos encargados de aglutinar a sectores de la pequeña burguesia para dar una base de masas que supliese la que el fascismo italiano había utilizado para la conquista del poder; así surgieron el partido único mencionado, y con el la Mozidade Portuguesa (paralela al futuro Frente de Juventudes), la organización paramilitar Legión Portuguesa. Pero el salazarismo aglutinaba ya desde sus inicios a todos los sectores de la reacción tradicional, e iría trabando lazos más fuertes con ellos: en el Concordato de 1940 la Iglesia recuperaba todos sus privilegios con creces; la Ley Colonial de 1933 consideraba indigenas a "los individuos de raza negra o sus descendientes que hayan nacido ó vivan habitualmente en las colonias y aún no posean la instrucción y los hábitos personales y sociales sin los cuales no puede producirse la aplicación integra del Derecho Público y Privado de los ciudadanos portugueses". Coronaba todo el edificio la Policia Interior para la Defensa del Estado (PIDE) encargada de la represión y que a la vez daba una relativa autonomía al aparato de la Dictadura respecto de las posibles tensiones y cambios en el seno del Ejercito.

La Dictadura de Salazar no fue, pues, propiamente un regimen fascista, por cuanto Salazar no llegó al poder izado por un movimiento pequeño burgués masivo, apoyado por un partido fascista de masas, como en el caso de Hitler y Mussolini. Ni consiguió desde el poder este apoyo. Una de las caracteristicas fundamentales del fascismo es ésta: que el gran capital por medio de sus agentes fascistas utiliza a la pequeña burguesia desesperada por la ruina a que la ha conducido el

mismo gran capital y la dirige contra el proletariado. No hubo siquiera en Portugal la combinación de movimiento fascista y golpe del Ejercito y otras fuerzas reaccionarias tradicionales que dió lugar en el Estado Español a la Dictadura militar-fascista de 1939. El salazarismo es una dictadura militar-policiaca que incorpora instrumentos de dominación fascistas.

2. *La crisis del salazarismo*

Los ritmos de recuperación del proletariado y el campesinado portugueses dependían fuertemente de la evolución de la lucha de clases mundial, especialmente en Europa y en Africa. La revolución en el Estado Español, fué la primera gran posibilidad de torcer el curso de derrotas del proletariado europeo, y la dictadura portuguesa -amenazada muy directamente- tomó postura activa al lado de Franco, en cuyos frentes se formaron oficiales portugueses como Antonio de Spinola. Derrotado el proletariado español y fortalecido el salazarismo con el Pacto Ibérico (1939), fue sobre todo la situación pre-revolucionaria creada en Europa al fin de la II Guerra Mundial la que dió nuevo impulso a las masas portuguesas. A partir de las grandes huelgas de 1944 en Ribatejo, proliferaron las manifestaciones masivas antifascistas y se desarrolló un fuerte movimiento de la juventud. La crisis de la ideología salazarista ya no tenía remedio. Aparecieron las primeras fisuras serias en el seno del Régimen, sin que pudiera cubrirlas el dictador recurriendo a nuevas etiquetas ("democracia orgánica"...) en la hora de la derrota del fascismo italiano y alemán. Hasta la oposición"democrática" burguesa se reactivó ante la nueva situación. Sin embargo, el gran retroceso del proletariao europeo como consecuencia de la politica de colaboración de la burocracia sovietica y de los PC(s) ayudó a reconstruir la dominación capitalista en Europa occidental. Fue un duro golpe para las masas portuguesas. El apoyo británico y yankee a la Dictadura salazarista se acentuó (1949, Portugal es uno de los estados que forman la OTAN; 1955, entra en la ONU; 1956, ampliación de la alianza con los EE.UU.).

El despertar de las masas portuguesas se hizo mucho más lento, pero la crisis del salazarismo tenía raices profundas. Bajo la protección del Estado corporativo, que aseguraba sueldos bajos, favorecidos además por el paro a que dió lugar el estancamiento económico, el gran capital realizó un lento proceso de acumulación y concentración de capitales. Pero lejos de producirse un crecimiento industrial siquiera deforme como el español el parasitario capitalismo protugués sumió al pais en el mayor estancamiento: al deterioro aún mayor de la agricultura acompaña la escasa productividad de una industria establecida al ampara del aislamiento autárquico. Las colonias experimentaron más agudamente aún esta situación económica de la metrópoli, sin que las primeras intervenciones para intensificar su explotación pasasen de un"desarrollo" de fachada. La dependencia respecto de Gran Bretaña y U.S.A. se acentuó. La emigración a Europa ha sido la suerte de una proporción enorme de jóvenes portugueses, intensificada a lo largo delos 60 años hasta alcanzar cifras de millon y medio de emigrados sobre una población de 10 millones. A la vez, a partir también de los 60 el capitalismo portugués se vió obligado a entrar en el área del libre cambio EFTA con paises industrializados. todo ello acumuló en el proletariado, en las grandes masas campesinas reducidas a la miseria, en considerables sectores urbanos un malestar que forzosamente tendría que ir abriendose paso.

Pero mucho antes que en la metrópoli, estas contradicciones del Imperio habían repercutido en la acción de las masas sojuzgadas africanas, produciendo cambios sustanciales. En efecto, mientras el proletariado europeo atravesaba los años bajos de la"guerra fria", el triunfo de la revolución china, estimuló un enorme desarrollo de los movimientos de liberación nacional y social en los paises coloniales de todo el mundo. En Angola, Mozambique, Guinea-Cabo Verde, como en toda Africa, nacieron tras la II Guerra Mundial y se desarrollaron durante los 50 movimientos de liberación que alcanzaron pronto un caracter masivo en particular a partir de las huelgas de estibadores de Lourenço Marques (Mozambique) en 1947-48 y la primera huelga obrera organizada en Luanda (Angola) en 1956 a las que siguieron una retahila de sublevaciones campesinas.

A principios de los 60, se produjeron nuevos pasos adelante, en las colonias y en Portugal. En Portugal, el relanzamiento de un movimiento estudiantil masivo en las Universidades era sintoma inequívoco del deterioro de la relación de fuerzas para el gran capital, parapetado tras la Dictadura; deterioro producido por los movimientos africanos de liberación y por el fin del aislamiento autárquico y las consecuencias que acarrea.

El atraso del movimiento de masas en la metrópoli tuvo sus bases primeras en la enorme dispersión del campesinado -la clase oprimida más numerosa- y también en la escasez y dispersión del proletariado, en que los cuatro años de servicio militar y la emigración masiva privaban a la clase obrera y masas orpimidas de las fuerzas jóvenes capaces de encabezar la lucha contra el capital y su dictadura. Pero, es sobre todo la politica de las direcciones tradicionales del movimiento obrero, ante todo el PC, la que apoyándose en éste atraso, hizo cuento pudo por mantenerlo y reforzarlo: mientras organizaba actos terroristas para presionar sobre la burguesía y tejía alianzas con ésta se negaba en redondo a organizar independientemente a la clase obrera en organismos equivalentes a las Comisiones Obreras. Este tipo de organismos unitarios nunca existieron en Portugal aunque en estos últimos años la intensificación de las luchas obreras producía una presión muy fuerte sobre el PC y sectores de base de éste propugnaban su necesidad frente a la cerrada negativa de la dirección. Sin embargo, a medida que avanzaba la década de los 60, la abstención cada vez mayor en las "elecciones" mostraba el cambio de actitud de las masas y a la vez se iba configurando con mayor fuerza la acción obrera como elemento central de la amplia presión de las masas de la metropoli sobre un Régimen duramente golpeado por la Guerra colonial.

En efecto, en los momentos en que la mayor parte de los paises africanos iban consiguiendo

"... la presión de masas podía convertirse de forma general en acción de masas..."

la independencia formal respecto de sus antiguas metrópolis, los movimientos de liberación en las colonias portuguesas, confrontados a una represión atroz, dieron nuevos saltos adelante y entraron en una nueva fase. Primero en Angola, donde en febrero de 1961 las acciones para liberar a los presos políticos dieron lugar a asaltos a las cárceles, matanzas masivas por parte del Ejército colonial y enfrentamientos insurreccionales con éste por parte de obreros agrícolas, mineros y fuerzas del MPLA (Movimiento Popular de Liberación de Angola). Había empezado la guerra de liberación. En 1973, tras siete años de lucha, el PAIGC (Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde), y en 1964 el FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) iniciaron también operaciones militares. Otras burguesías europeas (Francia, Bélgica, Holanda, Gran Bretaña), presionadas por USA y con las garantías que les ofrecía la política de "Coexistencia" de la URSS, se habían lanzado a poner en pié soluciones neo-coloniales que permitieran mantener la dominación imperialista en las antiguas colonias hoy formalmente independientes. Pero el capitalismo portugués desconfiando de la capacidad de su potencia industrial y financiera para esta reconversión, decidió aferrarse hasta el fin a la Dictadura y al colonialismo clásico que ésta representaba. Apiñada tras Salazar, afirmó mil veces que mantendría su dominación en las "provincias de ultramar": recogió las mas avanzadas técnicas de represión ensayadas por los USA en Vietnam (napalm, matanzas, deportaciones masivas de la población concentrándola en "aldeamentos"), asesinó a los dirigentes de los movimientos de liberación y dividió a éstos con la colaboración de los regimenes africanos negros que les "apoyaban". El Gobierno portugués llegó a concentrar mas de 150.000 hombres en las colonias además de bandas de colonos armados, y llegó a dedicar mas de la mitad de su presupuesto a la guerra. Para ello necesitaba el apoyo masivo del imperialismo ante todo norteamericano. Para conseguirlo Salazar tuvo que renunciar por completo a su política de restricciones a la inversión extranjera, pieza maestra de su política económica. Pero aún con este volcarse en el empeño de sofocar la revolución colonial, el salazarismo no consiguió detenerla. Todos sus intentos fracasaron.

El resultado es: a) en el terreno económico, una agravación de las tensiones de la economía portuguesa: la escalada de gastos de guerra, el papel cada vez más importante de los monopolios internacionales, el libre cambio exterior, se tradujeron (en el marco de la agravación de la concurrencia interimperialista y de la crisis general del capitalismo a partir de fines de los 60) en la combinación de la inflación más brutal con el más completo estancamiento económico; b) en el terreno socio-político: a pesar de todos los obstáculos señalados anteriormente, la agudización de contradicciones economicas y el impacto de las guerras en que morían decenas de miles de portugueses, acumularon las condiciones para una creciente oleada huelguística y un creciente malestar político contra la guerra y contra el Régimen; tras todo ello la burguesía detectó la amenaza de que la presión de masas podía convertirse de forma general en acción de masas; c) en las instituciones del salazarismo y de la burguesía: sectores minoritarios se enfrentaban con la postura rabiosamente salazarista de la Iglesia y se producen roces entre ésta y la política de doble baraja del Vaticano. Y sobre todo, es el Ejercito sobre el que repercutía más fuertemente el impacto de la guerra. Como ocurre siempre que un Ejército tiene que enfrentarse con las masas, aparecieron las contradicciones de clase en su seno, expresándose desde los 100.000 prófugos hasta la desmoralización de la tropa, repercutiendo la actitud de ésta en la oficialidad subalterna (que había tenido que ser ampliada y estaba también descontenta por las condiciones en que tenía que desarrollar la guerra).

El callejón sin salida de la guerra colonial y sus repercusiones en toda la sociedad portuguesa llevaron a la burguesía a una situación insostenible. La burguesía intentó salvarla con maniobras aperturistas.

3. La Dictadura no puede evolucionar, ni prolongar su existencia con ninguna apertura

Desaparecido el dictador, Caetano pretendió prolongar el régimen recurriendo a intensificar la vinculación internacional con el imperialismo para la guerra, y para promover un "desarrollo" en Portugal y en las colonias, buscando a la vez una "apertura" política del Régimen que corriese pareja con ese desarrollo.

La orientación del "liberalismo" de Caetano era la misma que la Dictadura de Franco: básicamente, se limitaba a buscar una ampliación de la base social del Régimen, renovando los equipos políticos del mismo y consiguiendo mediante ello una cara más "democrática" ante Europa. Apareció un ala "liberal" en el Partido Unico, como aqui "centristas" y "aperturistas" dentro y fuera del "Movimiento Nacional". Hubo una cierta liberalización de la prensa. Lanzó una pretendida reforma educativa. Pretendió revitalizar los sindicatos verticales y las elecciones sindicales

Pero hay diferencias: Caetano fué más allá que lo que se atreverá nunca a ir ningun gobierno franquista, en sus maniobras "liberalizantes" y en la integración en las mismas de las fuerzas "democráticas". Así se produjeron las elecciones del 69 en que participaron dos coaliciones electorales "democráticas" encabezadas por el dirigente del PS Mario Soares y por el "liberal" Pereira de Moura. Fue un claro intento de legalizar cierta oposición. La razon de estas diferencias entre el "aperturismo" portugues y el español es muy simple: en Portugal no había ni la sombra del movimiento de masas que actualmente hay en el Estado Español: el estadio de "presión de masas" en que se encontraba el movimiento era equivalente en lineas generales al que había en el Estado español antes de las huelgas de Asturias del 62.

Sin embargo, ni siquiera en estas condiciones consiguió el salazarismo realizar ninguna "apertura" consistente ni duradera. Al poco los candidatos de la "oposición" volvieron a estar en el exilio. No sólo el movimiento obrero permaneció al margen de ésta maniobra, sino que los escasos sectores de capas medias que se habían alineado tras la "apertura" se volvieron tanto más contra el Régimen cuanto que el fraude les llevó a desesperar de éste definitivamente. Lejos de detener la crisis de la Dictadura, una "apertura" de más alcance que la que propugna Arias no hizo sino acelerarla, dando nuevo impulso a la acción reivindicativa y a la agitación política.

PORTUGAL

Entretanto, se había ido acelerando la inflación y demás contradicciones económicas. La guerra colonial aparecía como causa perdida, llegándose a la constitución de la República de Guinea y Cabo Verde, reconocida por la ONU y por 82 Estados. Mientras, el FRELIMO había consolidado sus "zonas liberadas" y extendido su acción a todo el país. El conjunto aceleró la crisis de las Instituciones, y ante todo del Ejército, expresándose ésta en el "movimiento de los capitanes", que mina decisivamente el sostén decisivo del poder burgués. En el fin. La burguesía empieza a dividirse y acaba buscando una tabla de salvación "democrática" abandonando a Caetano.

La burguesía portuguesa se había encontrado con que a) ni podía imponer una victoria militar en las colonias, b) ni podía en modo alguno hacer frente a los problemas económicos, politicos y sociales que la guerra le producía en Portugal. En el marco de la crisis capitalista, el cambio de correlación de fuerzas entre clases abierto con el decisivo desencadenamiento de las luchas de liberación nacional en Angola, Mozambique y Guinea, su desplazamiento constante a favor del proletariado y las masas populares dieron al traste con el salazarismo. El desarrollo de los movimientos de liberación se hizo incontenible dentro del marco de la Dictadura y amenazaba con derribar al viejo imperio arrastrando en la caída no sólo a la Dictadura sino a las mismas clases dominantes que la sustentaban y se aferraron a ella en tanto que les quedó un hilo de esperanza.

Por lo tanto, deforman completamente la realidad quienes pretenden descubrir en la burguesía portuguesa rasgos de inteligencia y voluntad democrática. Quienes atribuyen a un Ejército burgués colonial insospechados espíritus democráticos. Quienes encima pretenden repetir en el Estado español el 25 de Abril sin guerra colonial ni acción directa de masas. Pues:

a) la iniciativa del derrocamiento del salazarismo no correspondió a la burguesía, sino, en el marco de la crisis del capitalismo mundial y del portugués, a las masas de Angola, Mozambique y Guinea. No bastó la presión de masas para hacer abandonar a la burguesía el apoyo a la Dictadura. Fue precisa la acción directa de masas -la guerra colonial en este caso- para destruir toda posibilidad de pervivencia de la Dictadura poniendo a la burguesía ante los hechos: pretender continuar significaba, de inmediato, la descomposición del Ejército; significaba también abrir paso a la entrada de las masas de la metrópoli en una nueva fase de lucha frontal masiva.

b) la iniciativa del derrocamiento del salazarismo no correspondió al Ejército colonial, ni mucho menos a generales reaccionarios como Spinola, las luchas de liberación, el enfrentamiento directo del Ejército con las masas (en el marco del descontento social en Portugal) llevaron al Ejército al borde de la descomposición, y en una maniobra defensiva desesperada, respaldado por la burguesía, el Ejército ejecutó el desplazamiento de la Dictadura.

c) esta maniobra -que no iniciativa- de la burguesía y su Ejército se basó en el margen de maniobra que tenía el gran capital en Portugal y no tiene en el Estado español: un gran retraso en la movilización proletaria y popular de la metrópoli, en un país en el que el proletariado es ya notablemente débil. Con ello, la buena voluntad del PC -y el PS- de colaborar le permitió esperar a la burguesía que todavía podría con la ayuda de esos partidos contener a las masas de la metrópoli.

d) sin embargo, más allá de los cálculos quedaba en pie el hecho de que forzando el derrocamiento de la Dictadura las masas africanas habían abierto ante el proletariado y las masas oprimidas de Portugal una nueva situación. Con ello, correspondía ya al proletariado portugués, a la cabeza del campesinado y demás oprimidos, aliado con los pueblos africanos, profundizar el cambio de correlación de fuerzas, llevando hasta el fin la obra de liberación frente al gran capital, cuya maniobra defensiva ya no puede significar sino la preparación de nuevas y más peligrosas agresiones.

3 de Julio 1974.

A principios de 1973 era asesinado Almircal Cabral, fundador y dirigente máximo del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde. Todo el mundo vió en ello un intento desesperado de detener la lucha voctoriosa del movimiento de liberación guineano, que poco después establecería la República de Guinea y Cabo Verde.

Pocos días antes de su muerte, en enero de 1973, Almircar Cabral condedía una entrevista a la revista "TRICONTINENTAL", en la que hacía las siguientes observaciones sobre Spínola, que han sido recogidas recientemente por diversos periódicos de todo el mundo, y que juzgamos de interés a pesar de las grandes diferencias que nos separan de la política de Cabral y sus sucesores.

"Spínola no es un elemento nuevo en la política portuguesa; se formó en las escuelas nazis de la Alemania hitleriana al lado de otros oficiales portugueses, como por ejemplo el general Schulz que fué ministro del interior de Salazar y también Gobernador de nuestro país. En el mismo Portugal, Spínola fué el principal motor de la Guardia Nacional Republicana, el instrutmento más terrible de represión fascista que haya inventado Salazar contra los obreros y sobre todo contra los campesinos; es responsable de la muerte de numerosos trabajadores de la ciudad y el campo protugueses. Fué luego nombrado comandante de las fuerzas de caballería motorizada y vino a ser un campeón del colonialismo gracias a los crímenes que cometió contra el pueblo Angolés, sobre todo en el norte del país, donde arrasó con sus tanques centenares de pueblos.

Habiendo fracasado el general Schulz en su tentativa de liquidar nuestro ilustre Ejército, Spínola fué nombrado gobernador militar en nuestro país y prometió que terminaría con él en seis meses, luego habló de dos años, y al cabo de cuatro años anunció que la lucha había terminado. Sin embargo, tras haber atacado todas las ciudades del país, habíamos atacado Bissau, la capital, su aeropuerto, y tendíamos emboscadas cada vez más devastadoras en las zonas en que los portugueses podían aún circular con sus vehículos.

Hoy nos preguntamos: Una vez agotado el mandato de Spínola, ¿a quién puede enviar Marcelo Caetano para sustituirle?

Ningún dirigente portugués quiere heredar el mandato de Spínola, de modo que tiene que renovarle su mandato. De momento, ha decidido prolongarlo dos años. Igual podría prolongarlo cuatro, o uno: ningún responsable portugués acepta hoy venir a luchar contra nosotros en nuestro país. He ahí el motivo de la renovación del mandato de Spínola, cuyos planes se dirigen sobre todo a la liquidación física de los dirigentes del Partido, en particular de mí mismo, y al sabotaje del Partido desde dentro. Pero nosotros estamos alerta y no permitiremos que ninguna maniobra destruya nuestro Partido.

Spínola forma parte de un grupo de oficiales portugueses de extrema derecha, como Kaulza de Arriaga, racistas, fascistas, que pretenden tomar en sus manos la dirección de Portugal.



Sabemos que Spínola y Kaulza de Arriaga quieren ser presidente de la República, como Presidente y el otro jefe de Gobierno. Son los ultras del colonialismo Portugués, pero puedo afirmaros que si Spínola espera conseguir la presidencia de la República portuguesa o el puesto de Jefe del Gobierno Portugués gracias al aplastamiento de nuestra lucha de liberación puede renunciar a ello.

Spínola ha llevado a cabo en mi país una política que nosotros decimos de sonrisas y sangre. Bombardeos con napalm, crímenes de lo más bárbaro, ataques terroristas por helicoptero, destrucción de aldeas, incendios de nuestros cultivos, asesinatos de niños y mujeres, aspersión de productos tóxicos sobre nuestros sembrados: he ahí el aspecto que nosotros decimos de sangre. Pero la política de sonrisa y sangre de Spínola, el representante de Portugal enviado a cristianizar Africa y que hoy está construyendo mezquitas enviando a musulmanes a La Meca, no ha dado resultado ninguno en nuestro país. Por el contrario, en julio pasado, Spínola tuvo que reconocer, en una alocución radiofónica, que las zonas que controla no son ya seguras y especialmente los centros urbanos como Bissau, Bafata y otros. Amenazó a la población de esas regiones de que en caso de acontecimientos que pusiesen en peligro la seguridad, desencadenaría la más violenta de las represiones. Declaró que sólo podían poner en duda sus palabras quienes no le conociesen. Son sus propias declaraciones.

Spínola no tiene motivos más que para desesperar: sean las que sean sus maniobras, y Dios sabe si ha llegado a hacer maniobras, podemos aseguraros que desarrollaremos la lucha cada vez más, asestaremos golpes cada vez más duros a los colonialistas portugueses y les expulsaremos de nuestro país definitivamente. Spínola no conseguirá sus fines de hegemonía política en Portugal con los crímenes que comete, al contrario, le cubriremos de vergüenza y le derrotaremos."

Las tareas del proletariado portugués

1. Los objetivos del gran capital

Fué caracteristico desde los primeros días del nuevo Régimen el desfile de banqueros, industriales y terratenientes por el despacho de Spínola. Las cincuenta familias que dominan Portugal, liberadas por su Ejército de la catástrofe del salazarismo, se disponían a controlar muy de cerca la delicada operación "democrática" de salvamento de su dominación y la del imperialismo mundial en Portugal y en las colonias, amenazada por las luchas de liberación y la acumulación de condiciones para estallidos del proletariado y las masas de la metrópoli.

Las clases dominantes portuguesas habían palpado de la forma más viva (incluso en el propio Ejército) el peligro que obsesiona cada vez más a las burguesías de todos los paises: la amenaza de que la agravación de la crisis capitalista de lugar a unos embates de la acción de masas que lleven al colapso a todas sus instituciones e instrumentos de dominación. El salazarismo conducía directamente a ese colapso y, de no poner remedio, podía arrastrar en su caida a las clases que lo sustentaron durante 48 años. Así, el apoyo prestado inmediatamente al golpe militar por financieros y hombres de negocios no expresaba, desde luego, ni convicciones democráticas de esas clases ni tampoco la iniciativa de una burguesía progresiva capaz de realizar transformaciones radicales de las estructuras económicas y sociales. Expresaba la necesidad ineludible del gran capital de maniobrar políticamente para poner en pié unos nuevos instrumentos de dominación que sustituyesen a los ruinosos del antiguo Régimen y una reorientación de la economía portuguesa que limase sus contradicciones más flagrantes, puestas al rojo vivo por la crisis mundial del sistema. En resumen para el gran capital se trata de:

a) introducir soluciones neocoloniales en las colonias africanas. Conservar los intereses fundamentales del capitalismo portugués en Angola y Mozambique, y para ello combatir a los movimientos de liberación no sólo militarmente, sino potenciando movimientos políticos nacionales bien controlados por capas burguesas y pequeño-burguesas y movimientos racistas de los colonos, de cara a establecer la "federación multinacional" que propugna Spínola y, si esto no fuese posible, regímenes "independientes estrechamente contolados por el imperialismo portugués y mundial.

b) Reorientar la economía portuguesa. Esta búsqueda de soluciones neocoloniales en Africa se inserta dentro de los proyectos más amplios del capitalismo portugués, cuyo símbolo podría ser la aspiración a incorporarse al Mercado Común. Este capitalismo trata de colocarse en una situación menos desventajosa frente a la agudizada competencia mundial consiguiendo un aumento de la productividad, concentración industrial, cierta extensión de la formación profesional, etc. Las interrelaciones entre latifundistas y financieros e industriales y el caracter profundamente parasitario de esas clases dominantes, así como el creciente papel del imperialismo mundial que incluyen esos proyectos dan un caracter completamente utópico a muchas de sus metas, en la pendiente hacia una crisis cada vez más profunda del capitalismo mundial. Pero en cambio esta orientación significa sin lugar a dudas la firme decisión de extender el paro y acentuar la inflación así como de llevar a la ruina completa a extensos sectores del campesinado y la pequeña burguesía urbana. Tras haber hecho pagar a las masas trabajadoras el estancamiento y la guerra colonial, el gran capital se dispone a utilizar el nuevo Régimen para hacerles pagar la continuación de la guerra y los costes de un "desarrollo" que no va a resolver las contradicciones fundamentales de la economía portuguesa sino a agudizarlas. Cuando en los primeros días después del golpe Spínola se dirigía a un grupo de capitalistas hablándoles de la "responsabilidad de la banca privada en la política de desarrollo que es necesario llevar en Portugal", Champalimaud contestó: "la libertad que la Junta ha devuelto a la nación no se puede limitar a la expresión de las ideas, sino que debe hacerse extensiva a la banca, a la industria y al comercio, a fin de que los hombres del trabajo puedan así manifestar las virtualidades de la iniciativa privada, sin la cual no puede haber verdadera libertad". Los Champalimaud, los Mello, los Spirito Santo, etc. han dado versiones bastante claras de sus nuevas "convicciones europeas": se declaran partidarios de la democracia occidental, admitiendo el derecho de huelga -porque las huelgas ya existían y así se regulan a través de los sindicatos- convenientemente "compensado" por el derecho al lock-out e intentando cargar al proletariado y oprimidos de Portugal con el peso de esa "iniciativa privada", a ser posible hasta con el peso de incorporarse al Mercado Común.

c) Poner en pié nuevos mecanismos políticos de dominación burguesa. Emprender los difíciles esfuerzos que implican los dos puntos anteriores exigía como punto previo eliminar el salazarismo. Pero exigía tambien poner en pié un nuevo Régimen que (manteniendo lo fundamental del aparato de dominación salazarista) asegurase un firme control de la situación política en Portugal por el gran capital para poder imponer al proletariado y las masas trabajadoras de la metrópoli la continuación de la guerra colonial (bajo nuevas formas) y a la vez las agresiones que comporta la reorientación de la economía.

"... El hecho decisivo en la metrópoli tras el 25 de abril (...) lo constituyen las manifestaciones multitudinarias..."

Pero la imposición de ese Régimen que necesitan los capitalistas no podían realizarla ni por evolución de la Dictadura ni tampoco mediante un simple golpe militar que no contase con el respaldo masivo de la población. Y ese respaldo sólamente podía obtenerlo mediante la concesión de libertades. De ahí el papel de un programa "democrático" que crease un amplio consensus o, más propiamente, una amplia estafa "democrática" de las aspiraciones de las masas. La primera consecuencia debía ser la posibilidad de detener el proceso de descomposición del Ejército. En su famoso libro Spínola explica qué sentido dá a la concesión de libertades: "Debatir cívicamente un problema grave de la vida nacional desde todos sus puntos de vista y en un clima de franco y abierto dialogo, será la más eficaz medida antirrevolucionaria".

Inicialmente, ese programa "democrático" era francamente restringido. En efecto, consciente de que las contradicciones sociales no permiten siquiera el mantenimiento estable de una democracia burguesa degenerada como las que predominan en Europa Occidental, y especialmente teniendo en cuenta que la burguesía no dispone de partidos con influencia de masas, el gran capital portugués apunta de inmediato hacia el establecimiento de un Estado fuerte. Quiere que Spínola (miembro de consejos de administración de empresas del grupo Champalimaud) desempeñe el papel de bonaparte a imitación de Charles De Gaulle, elevandose "por encima de las clases", como encarnación de la "unidad nacional", creando un movimiento político que abra posibilidades de encuadrar a amplias masas. Por ello, la Junta se mostró contraria al principio a reconocer partidos políticos de inmediato (sabía que el único con audiencia y arraigo indiscutible era el P.C.) e intentó limitar al máximo la concesión de libertades.

Intentaba aprovechar la euforia y el "agradecimiento" del proletariado y el pueblo por la caida de la Dictadura y la concesión de libertades parciales para montar sobre esta base el "spinolismo". Pero todos estos planes fracasaron, sus cuidadosos cálculos, hechos sobre la base del retraso del movimiento obrero y la política de las direcciones de éste, fueron desbordados ampliamente por la enorme movilización de masas que se desató.

Esto no ha significado un abandono de los proyectos del gran capital. Dió lugar, eso sí, a que la operación "democrática" de salvamento del orden burgués tome proporciones mucho mayores a las previstas, recurriendo al remedio penúltimo de la dominación burguesa: los gobiernos frentepopulistas. De momento, era inviable la entronización del "salvador de la patria" Antonio Spínola, y cualquier paso en este sentido estaba condenado al fracaso (la oposición en el seno del Movimiento de las Fuerzas Armadas era expresión clara de esta realidad).

Pero a la vez, la dinámica que han mostrado las masas con su fulgurante aparición en primer plano de la política portuguesa ha confirmado mil veces más a los Spínolas y Cia de que -dando un rodeo- es absolutamente necesario llegar a un Régimen que "ate corto" al movimiento obrero y a las masas de la ciudad y el campo. Más que nunca, el gran capital considera el actual nivel de libertades como transitorio e incompatible a la larga con su dominación, y mientras acepta a la fuerza esta situación para evitar enfrentamientos prematuros, se dedica a ir poniendo las bases para establecer en cuanto pueda un Estado fuerte presidencialista o -si las masas no se dejan domesticar así, que no se van a dejar- recurrir a un nuevo golpe militar-fascista.

2. La dinámica de las masas

El Despertar

El hecho decisivo en la metrópoli tras el 25 de abril lo constituyen las manifestaciones multitudinarias (en particular la del 1 de mayo), las acciones masivas contra los baluartes del antiguo Régimen (desde PIDES hasta burócratas sindicales pasando por ayuntamientos salazaristas y catedráticos y profesores de universidad). El proletariado, las masas trabajadoras, la juventud con uniforme o sin él, han pasado al primer plano. Esto desbarata todos los cálculos previos de los militares e inquieta al gran capital, obligando a un replanteamiento de sus planes.

Como todo movimiento de masas parte en general de los niveles más elementales. En sus objetivos, por un lado arranca de exigir el cumplimiento de la promesas democráticas de la Junta, dándoles contenido sin consideración a las restricciones que pretendian darles Spínola: libertades y derechos democráticos elementales efectivos y a todos los niveles (incluidos el derecho de huelga y libertades sindicales sin restricciones, incluidas las asambleas de la tropa en los cuarteles y bases, incluida la propaganda y agitación política dentro de los cuarteles...), supresión de la maquinaria burocrático-represiva de la dictadura tendiendo a destruir a todos sus representantes políticos y administrativos, exigiendo responsabilidades a los Pides y demás verdugos, retorno de los exilados y libertad de todos los presos políticos, amnistía de prófugos y desertores, reconocimiento de partidos y sindicatos, e incluso repatriación efectiva de las tropas coloniales y suspensión de nuevos embarques hacia el Africa. Al barniz democrático pretendido por la Junta, las masas tienden a sustituirle una concepción radical de las reivindicaciones democráticas elementales. Inicialmente, no contraponen de forma consciente sus exigencias al programa de la Junta, sino que la aplastante mayoría del movimiento considera que apoya ese programa. Pero la burguesía y sus generales son perfectamente conscientes de la contradicción. Hay ahí un primer factor de desbordamiento. El segundo es que el proletariado y las más diversas capas oprimidas, incluidos soldados y marinos, no saben separar la libertad del pan. Exigen inmediatamente sus reivindicaciones económicas y sociales más vitales, aplastadas por el salazarismo, 40 horas, un mes de vacaciones pagadas al 100% del salario real, corte del alza del coste de la vida, créditos baratos para los campesinos pobres y pequeños comerciantes e industriales. En el Ejército, los soldados reivindican la reducción del tiempo de servicio militar, la abolición de sanciones y supresión de abusos, la mejora del rancho y la higiene.

También en las formas de acción y organización hay una superposición de manipulación por la Junta y primeros pasos en la conformación del movimiento obrero. Las masas pretenden linchar a los Pides, ocupan diversos edificios e instituciones expulsando a salazaristas, establecen comisiones "ad hoc" elegidas democráticamente para negociar sus reivindicaciones. Pero todos estos hechos se dan inicialmente dentro de un movimiento presidido por la pacífica fiesta de los claveles: demostración masiva y exultante de la "unidad nacional". El movimiento huelguístivo acepta, una y otra vez, la mediación de los militares y su arbitraje, procedimiento en consonancia con los proyectos capitalis-



Manifestación del 1º de Mayo en Lisboa

tas de un sindicalismo respetuoso de sus normas: subordinado al Estado burgués. Sin embargo, aunque no se contrapongan conscientemente al orden de los capitalistas que ahora representa Spínola, los pasos en la movilización independiente y la autoorganización son importantes. La puesta en pié de sindicatos como esa Intersindical que agrupa a más de 1.000.000 de trabajadores, el recurso generalizado a la huelga, la confraternización de la tropa con el proletariado y el pueblo, la solidaridad a flor de piel entre los más diversos sectores oprimidos tienen ya un caracter de clase inaceptable para la Junta. Ésta aparenta dirigir lo que no controla y pronto empieza a hablar de manifestaciones de "caos y anarquía" reconociendo que las masas se están saliendo peligrosamente de su "orden". En particular, la oleada huelguística marca una clara divisoria, y las huelgas de hambre y enfrentamientos entre tropa y oficiales inquietan a la burguesía. Con la primera huelga a escala nacional -superando la dispersión de los primeros momentos- que es la de Correos y Comunicaciones, las ilusiones ingenuas empiezan a henderse: la Junta dá orden al Ejército de estar dispuesto a intervenir contra los trabajadores.

Dentro de este primer impulso de las masas trabajadoras ocupa un lugar fundamental el auge espectacular del Partido Comunista y el Partido Socialista. La adhesión masiva, la confianza absoluta que les presta el proletariado y trás él amplísimos sectores oprimidos no es sino otra expresión de la autoafirmación de clase, de su voluntad de lucha. Los motivos de esta adhesión no hay que buscarlos en el apoyo de las direcciones de esos partidos a la Junta, a pesar de lo decidido que es ese apoyo. Las masas no se dirigen a ellos como partidos de la Junta, sino como partidos de la clase obrera. Esta se dispone a utilizar para la lucha sus propias organizaciones, aplastadas anterirmente por la Dictadura, en las que se reconoce. Son las organizaciones tradicionales de la clase obrera, en particular el Partido Comunista, que además de aparecer ligado a la Revolución Socialista rusa ha trabado lazos importantísimos con el movimiento obrero en la lucha clandestina.

El salto que todo esto significa es gigantesco para un movimiento obrero y popular que partía de un grado de desarrollo comparable al existente en el Estado español hace quince años. Los avances en la conciencia de las masas, a pesar de las fuertes contradicciones que subsisten, se convierten en un factor cada vez más dinámico y decisivo en Portugal, que automáticamente estimula el movimiento de masas en las colonias africanas. Ese salto no deja de recordar el proceso que se dió en el Estado español tras la caida de la Dictadura de Primo de Rivera. Al respecto, escribía en enero de 1931 León Trotsky:

> "La oleada semiespontánea de huelgas(...) es un estadio absolutamente necesario de la revolución, el estadio del despertar de las masas, de su movilización y entrada en lucha. Porque no es la minoría selecta de los obreros quien toma parte en el movimiento, sino las masas en su conjunto. No sólo hacen huelga los obreros de las fábricas, sino también los artesanos, los chóferes, los panaderos, los obreros de la construcción, del riego y al fin también los trabajadores agrícolas. Los veteranos destienden sus músculos, los nuevos aprenden. A través de todas esas huelgas, la clase empieza a sentirse como clase". (La revolución en España).

Una situación inestable

Poruna parte, ante el impetu de las masas, el gran capital no pudo limitar las concesiones democráticas y económicas a los limites previstos inicialmente. En particular, lejos de imponer un régimen bonapartista con Spínola como hombre fuerte, tuvo que tolerar un nivel de libertades que iba a hacer muy dificil manipular a las masas. Mientras el movimiento de masas en la metrópoli estimulaba

"...el movimiento obrero en su conjunto(...) está atado por sus direcciones tradicionales a los programas pequeñoburgueses..."

---

nuevos pasos adelante del proletariado y los pueblos de Angola, Mozambique y Guinea, la Junta tenía que prestar cada vez más atención a la situación en Portugal, que no le dejaba las manos libres para llevar su política neocolonialista. La participación de la tropa en las movilizaciones de masas acumulaba nuevas bases de descomposición en el Ejército (cuando precisamente había sido objetivo fundamental del golpe terminar con la crisis de éste). Y lo que es más importante: el carácter masivo y la extensión del movimiento habían dado al proletariado y oprimidos una inmensa confianza en las propias fuerzas, sólo comparable a las inmensas necesidades y aspiraciones acumuladas en 48 años de Dictadura. Sin romper con las ilusiones puestas en el "Ejercito salvador", aprendían en la práctica que con su movilización podían arrancar conquistas. Han empezado a marchar dispuestos a que el cambio de vida sea una realidad, en tanto que las clases dominantes habían optado por el cambie "para que nada fundamental cambiase". La satisfacción de las necesidades más elementales reivindicadas por las masas es radicalmente incompatible con el mantenimiento de la dominación capitalista, y estas reivindicaciones se avanzan cuando precisamente lo que los explotadores buscan es cómo recuperar cuanto antes el lastre económico que han tenido que echar imponiendo el "orden" en las fábricas y en toda la vida económica. Los capitalistas inician el sabotaje económico para presionar sobre la Junta exigiendole que garantice la "paz social". La Junta está decidida a "devolver la confianza a los empresarios", pero no puede dar ni un paso en ese sentido sin emprender un ataque a fondo contra las libertades impuestas por las masas. Así, se plantea tomar medidas de censura, restringir los derechos sindicales y las libertades políticas en general, restaurar la disciplina en el Ejército, como condiciones para poder continuar la guerra, continuar el alza del coste de lavida sin ceder a las reivindicaciones salariales, mantener a los emigrantes en Europa y a los campesinos en la miseria. Ahora bién, el problema de las clases dominantes es cómo imponer estos retrocesos al movimiento evitando lo que la respuesta obrera y popular contra tales medidas cree una situación aún más dificil, provocando una elevación del nivel de objetivos y formas de lucha asumidos por las masas, cuestionando aún más de hecho los mecanismos de la dominación capitalista.

En suma, los amos "de toda la vida" siguen al timón pero no pueden hoy por hoy gobernar como siempre. Lo que los hechos siguientes al 25 de abril han planteado en realidad es la cuestión de quién va a mandar en Portugal. El desconcierto ante la nueva situación divide las filas del bando capitalista en cuanto a la solución que hay que adoptar para"volver las cosas a su sitio", a la vez que todos ellos cierran filas en torno a la Junta.

Por su parte, el proletariado, tras dar pasos gigantescos y desbaratar los planes del enemigo de clase, se encuentra en realidad muy lejos de reunir las condiciones necesarias para, al frente de amplias masas oprimidas, imponer una solución a la crisis de poder acorde con sus intereses y los de esas masas. Es cierto que en las movilizaciones que han abierto esa crisis los obreros han encontrado a su lado a los trabajadores más diversos, soldados y marinos, mujeres y jóvenes. En ese abigarrado movimiento latían ya las bases para una amplísima alianza combatiente de la clase obrera con la gran mayoría de la población, frente a los explotadores y su aparato de Estado. Pero para que esta perspectiva se convierta en realidad, las masas tienen que aprender a través de su lucha cuáles son las condiciones para satisfacer sus necesidades, tienen que reconocer a través de esa lucha a la clase capaz de conducirles a la emancipación. Es indispensable que el movimiento obrero esté dotado de una dirección con un programa claro y consecuente de movilización independiente de la clase y alianza con el resto de oprimidos.

Pero por el momento, el movimiento obrero en su conjunto, lejos de contar con esta dirección revolucionaria, está atado por sus direcciones tradicionales a los programas burgueses , que castran su capacidad de ponerse al frente de las masas desposeidas como alternativa al poder burgués. Si a pesar de esas direcciones ha podido y puede desbordar prácticamente en muchos casos el programa de la Junta, y dar pasos parciales de cierta importancia hacia objetivos y formas de lucha superiores, la radicalización espontánea que se situa en la base de tales hechos puntuales no sólo no permite por sí sola que avance consecuentemente por ese camino sino que nisiquiera va a permitir -por sí sola, repetimos- que consolide de forma duradera los avances realizados y posiciones conquistadas. Tras las frases que hemos citado anteriormente, Leon Trotsky añadía:

> "Sin embargo, el caracter espontáneo -que en el estadio actual da al movimiento su fuerza- puede convertirse en el futuro en fuente de debilidad. Admitir que el movimiento puede seguir abandanoado a sí mismo sin un programa claro, sin su propia dirección, sería admitir una perspectiva de impotencia. Porque lo que está sobre el tapete no es ni más ni menos que la toma del poder. Ni siquiera las huelgas más arrolladoras pueden resolver este problema... para no hablar de las que son derrotadas. Si el proletariado no siente en el curso de su lucha durante los próximos meses que sus tareas y métodos se le van haciendo cada vez más claros, que sus filas se van consolidando y fortaleciendo, en tal caso la descomposición haría estragos en sus propias filas. Las amplias capas que se han puesto en pié en el actual movimiento caerían en la pasividad. Entre la vanguardia, en la medida en que cunda la desorientación, empezaran a resurgir las tendencias al activismo minoritario y al aventurismo. De producirse esto, ni el campesinado ni las capas pobres de las ciudades encontrarían una dirección con autoridad. Las grandes esperanzas suscitadas se convertirían muy pronto en desengaño y desesperación(...) La gran burguesía conquistaría a las masas pequeño-burguesas inestables, desengañadas y desesperadas y dirigiría su descontento contra el proletariado. Por supuesto todavía estamos muy lejos de ese punto. Pero no hay tiempo que perder".

Esta situación transitoria en que ninguna de las dos clases fundamentales de la sociedad puede imponer de inmediato su propia solución a la crisis da especial relieve a toda una fauna de políticos pequeño-burgueses que encarnan la utopia de una"democracia" que destierre los intereses de clase contrapuestos. Parece que sea la hora de los títeres "de hondas convicciones republicanas y liberales": las camadas de profesores liberales aparecen hoy en Portugal como aparecieron en la escena política española de los 30 y se preparan ya hoy para volver a aparecer tras el derrocamiento del franquismo. Junto a ellos, los oficiales "demócratas", especialmente los procedentes de las milicias universitarias. Son productos típicos de la descomposición de la sociedad y la impotencia pequeño-burguesa para buscarle otra salida que la supuesta panacea de unas libertades con claveles y discursos, subordinadas rigurosamente a la sacrosanta propiedad privada capitalista y al Estado burgués. Personajes que cierran los ojos obstinadamente a la realidad de la lucha de clases precisamente cuando más clara aparece la irreconciliable orientación del capital y las masas desposeidas, pretendiendo cubrir esta realidad con frases abstractas sobre "convivencia" y la "nación". Elementos que por encima de todo temen la lucha y el protagonismo de las masas.

El gran capital no regatea esfuerzos por aupar a esas marionetas inconsistentes. Piensa que tratándose de personajes desprovistos de las manchas

de Spínola (lucha junto a Franco y Hitler, matanzas coloniales, relaciones con la banca) pueden convertirse de momento en jefes de fila de campesinos y pequeña-burguesía urbana e incluso influir en el proletariado, como representantes de las ilusiones puestas por amplísimas masas en la democracia burguesa. Mientras, el gran capital prepara ya los nuevos líderes fascistas que va a ofrecer a esas mismas masas conforme se desengañen de la "democracia".

Pero la demagogia de tales sujetos es radicalmente incapaz de congelar el avance de la movilización de masas en una situación como la que se da en Portugal. Pues no sólo el proletariado, sino grandes sectores de la pequeña burguesía asocian su lucha a otros dirigentes, los de los partidos obreros. Los gritos de "Cunhal al poder", el entusiasmo que despierta en las masas la presencia del líder del PC -y en menor medida de Soares- marcan de la forma más clara que no sólo Spínola no puede hoy jugar su papel bonapartista por su cuenta, sino que la crisis ha proyectado al primer plano de la escena política a Cunhal y Soares.

La baza fundamental con que cuenta el capital para impedir que el movimiento obrero levante su propia alternativa consiste en atar el grueso de los batallones proletarios al programa pequeño-burgués de estafa "democrática" de las masas confiando la defensa de éste a la dirección del PC apoyada por la del PS. Situadas al frente de los mismos partidos hacia los que se vuelven con esperanza millones de portugueses esperando encontrar en ellos los intrumentos de combate para emanciparse del yugo del gran capital, estas direcciones pequeño-burguesas enquistadas en el movimiento obrero son el caballo de Troya. Bajo la envoltura de emblemas socialistas, proponen a las masas el mismo programa de impotencia pequeñoburguesa que los profesores liberales. Lo doran presentándolo como "primer paso", como "etapa actual" de un proceso revolucionario hacia el socialismo. Bajo capa de "convergencias democráticas" forman una coalición con los hombres del capital, con el programa divisor de éste. Ante la mirada complacida de Washington, la burocracia stalinista de Moscú apoya plenamente esa colaboración del PCP al mantenimiento del reparto de zonas de influencia. En difinitiva, se trata de una coalición que abarca desde el imperialismo y los monopolios portugueses hasta los socialdemócratas y stalinistas de todo el mundo. Es el más eficaz dique de conteción de los procesos revolucionarios que ha sabido encontrar la burguesía en su época de decadencia para hacer frente a su propia crisis. Participando en esa coalición, las organizaciones obreras se convierten en rehenes de la contrarrevolución. Todas las experiencias anteriores lo demuestran.

El aprovechamiento de las posibilidades históricas que se ofrecen al proletariado de llevar hasta sus últimas consecuencias la crisis del enemigo de clase y encabezar a la mayoría de la población en el derrocamiento de aquél como única salida estable capaz de asegurar las necesidades de las masas explotadas y oprimidas, depende a su vez de la capacidad de poner en pié en torno a un programa de clase un partido revolucionario, apartando en el curso de la lucha a las masas de esas direcciones que las están traicionando. Los grandes enfrentamientos de clase que van a seguirse en Portugal, el retraso del gran capital en la preparación de condiciones para imponer su propia salida, ofrecen la posibilidad de avanzar rapidamente en la construcción de es partido.

3. La reacción sigue el mismo camino que en Chile, (Cunhal) el Partido Comunista también

El Gobierno formado por la Junta es un Gobierno de políticos burgueses (los más significativos, castanistas que se apearon a tiempo), representantes del Ejército burgués y dirigentes de los partidos obreros con mayor influencia de masas. Un Gobierno de "amplia coalición", de "unión nacional". El camino por el que se ha llegado a él es distinto, pero el tipo de Gobierno coincide exactamente con el que viene propugnando el Partido Comunista de España para el resto de la Península Ibérica, ya Carrillo.

Los charlatanes hablan de "originalidad portuguesa". Pero es tipo de coaliciones gubernamentales constituyen una variante clásica de la estrategia frentepopulista que vertebra a los partidos de la III Internacional desde 1.935. Una de las formas de gobiernos burgueses con partidos obreros. Sus precedentes más directos los encontramos en los gabinetes franceses e italianos de postguerra: los que siguieron a la caida de las dictaduras de Pétain y Mussolini y el fin de la ocupación nazi. Comunistas y socialistas participaron durante tres años en los gobiernos de De Gaulle, Gouin, Bidault Blum y Ramadier en Francia y en los de Bonomi y De Gasperi en Italia. El nivel alcanzado por la movilización de masas y su autoorganización era muy superior al existente en Portugal al formarse el gabinete Palma, pero también en este caso lo que determina a la burguesía a recurrir a tal coalición es la necesidad de reconstruir sus mecanismos políticos en una situación en que la presencia de las masas y su voluntad revolucionaria desborda los cuadros del orden burgués.

Efectivamente, todas las variantes de gobiernos frentepopulistas constituyen recursos del gran capital en momentos en que las tensiones entre clases son tan agudas que amenazan su dominación hasta el puntoque sólo los partidos de la clase obrera pueden contener a las masas, como primer paso del salvamento del orden capitalista, preparando retrocesos decisivos del proletariado. Entretanto el gran capital prepara los pasos que dar a continuación, que son, según las circunstancias, un golpe fascista, militar o militar-fascista que aplaste al proletariado (FP español de 1936, UP chilena en 1973, Indonesia en 1965), o bien un reforzamiento de los partidos de la derecha de tipo clásico, la división de las fuerzas obreras y el arrinconamiento de todas ellas y en particular del PC (FP fráncés, italiano y belga en 1974). Tras haber preparado ambas salidas el grado alcanzado por las movilización de las masas, la correlación de fuerzas a escala internacional, las bases económicas, sociales y políticas con que cuente la burguesía en un país determinado le deciden a adoptar una u otra solución.

En el caso de Portugal, este último factor (incluyendo el caos económico interno, la debilidad de las capas medias y la burguesía, más lo problemas coloniales, en un mundo y una Europa sacudidos por la agravación de la crisis imperialista) hace impensable que el gran capital consiga crear partidos burgueses de corte clásico capaces de asegurar

"...El PC y PS en Portugal como en el Estado español se preparan desde hace tiempo para jugar su papel de salvadores del orden burgués..."

le una dominación estable, haciendo viable el tránsito a una democracia burguesa de corte europeo-occidental. Especialmente en el marco de un ascenso internacional de la lucha de masas que tiene en Europa, cada vez más, su epicentro poniendo en crisis las democracias capitalistas que parecían más "sólidas".

Quiere esto decir que el gran capital, como en Chile, va a utilizar el sabotaje económico y la agitación democristiana (en este caso a cargo del Partido Popular portugués probablemente) para indisponer a las masas con el movimiento obrero y sus organizaciones, azuzándolas contra el proletariado. Mientras, a partir de éste caldo de cultivo, tras el PPD y su sombra reorganizará con Pides y ex-salazaristas un movimiento fascista, y simultáneamente impulsará en el Ejército un proceso de decantación que cohesione sus filas para la acción contrarevolucionaria en el propio Portugal (a través de la intervención del Ejército contra las masas por cuenta del mismo Gobierno de Frente Popular).

Esta operación es la que han sido llamados a cubrir y preparar el Partido Comunista de Portugal y el Partido Socialista Portugués (respaldados por las direcciones predominantes en el movimiento obrero mundial y muy en particular por la Unión Soviética). La tarea que les corresponde es desmovilizar a las masas, produciendo la consiguiente división y desmoralización en el movimiento obrero y popular y aislando a la vanguardia proletaria de las más amplias masas. El arma para ello, apoyar y ejecutar el programa de la Junta y tratar por todos los medios de subordinar a las masas a ese programa:

a) presentando la política neocolonial del gran capital portugués y el imperialismo mundial como un paso hacia la independencia de las colonias que en teoría defienden esos partidos.

b) Presentando como democrático el programa de la Junta y recortando las reivindicaciones democráticas para adaptarlas a él.

c) Exigiendo a las masas que abandonen sus reivindicaciones económicas y sociales fundamentales y presentando esa renuncia como un paso necesario para defender la democracia y preparar el progreso del país.

d) Profundizando las ilusiones de las masas en los políticos burgueses y en el Ejército, dándoles credibilidad y llamando al proletariado y al pueblo a que confíen en Spínola, el Ejército, la burguesía, los partidos burgueses, la defensa de la democracia y la preparación de un futuro mejor. Requiriendo al movimiento obrero a que se limite a apoyar las fuerzas burguesas y respeten estrictamente la propiedad privada, las leyes restrictivas de las libertades sindicales y políticas, las normas económicas, la política colonial de las clases dominantes. Rompiendo huelgas junto con la derecha y enfrentándose abiertamente a reivindicaciones de las masas.

En una palabra, atar al movimiento obrero al carro de la burguesía, impidiendo que se ofrezca como alternativa a las masas oprimidas del campo y la ciudad.

El Partido Socialista y el Partido Comunista en Portugal como en el Estado español, se preparan desde hace mucho tiempo para jugar su actual papel de salvadores del orden burgués. Durante años orientaron toda su intervención a tejer lazos con la burguesía subordinando a ella al movimiento obrero. Esto significaron la Comisión Democrática Electoral y el Movimiento Democrático Portugués, como significan en el Estado español las Asambleas Democráticas, mesas "democráticas", etc. Por su parte, el PCE avanza desde hoy el programa de esos organismos de colaboración de clases dándo la más acabada expresión a la castración "Democrática" de los objetivos y formas de lucha capaces de cohesionar las filas obreras para hacerlas capaces de arrastrar a la inmensa mayoría de la población del Estado español, frenando el avance hacia la Huelga General que dé al traste con la Dictadura y preparando una encerrona equivalente a la que se cierne hoy en torno al proletariado portugués.

Los comunistas portugueses no podrán agrupar a la vanguardia proletaria en un Partido revolucionario capaz de dirigir al campesinado y demás oprimidos hasta derrotar a la reacción y dar una salida positiva a la actual inestabilidad, más que combatiendo a muerte el programa de traición del Frente Popular, desenmascarando ante las masas a las direcciones del PC y PS a través de la propia acción de éstas. Pero en el Estado español los comunistas no podemos avanzar en la construcción del Partido armando al movimiento obrero para el apoyo al proletariado portugués ni para las tareas de la revolución en el Estado español, más que combatiendo igualmente las ilusiones pequeñoburguesas puestas en el Gobierno de Frente Popular portugués, que predominan amplísimamente en el movimiento obrero ligadas a la política de las Asambleas "democráticas". Los problemas de la conquista de la democracia tras décadas de dictadura, de la relación entre la lucha por las libertades y la lucha de emancipación social son cruciales en uno y otro caso. Por su parte la actitud social-patriótica del PC y PS en Portugal en relación con las colonias se dobla en el Estado español con una idéntica tergiversación social-nacionalista del derecho de las naciones a la autodeterminación (substituido por la reivindicación españolista del Estatuto de la II República).

De forma más general, el caracter fraudulento del programa del Gobierno de coalición portugués tiene una significación mucho más amplia en un momento en que en todo el mundo y en particular en los países capitalistas de Europa, la burguesía se ve obligada cada vez más a considerar la necesidad de recurrir a Gobiernos frentepopulistas. Lo que hoy ocurre en Portugal anticipa lo que mañana ocurrirá no sólo en el Estado español, sino también en Italia, en Francia...

Los Comunistas contra el Programa de la Junta.

El gobierno de coalición, y con él el PC, el PS y la Intersindical afirman que apoyando el programa de la Junta y el Ejército que lo defiende, el proletariado y el pueblo portugués defenderán frente a la reacción las libertades, defenderán el fin de la guerra colonial medinate la autodeterminación de las colonias y defenderán las necesidades económicas y sociales de las masas mediante la reconstrucción de la economía. Tres falsedades, tres traiciones:

A) EL PROGRAMA DE LA JUNTA ES LA NEGACION PRACTICA DEL DERECHO DE AUTODETERMINACION LIBRE Y LLEVA A LA CONTINUACION DE LA GUERRA COLONIAL.

Desde el primer momento, la Junta prometió a las masas portuguesas el fin de la guerra colonial. El primer ministro Palma Carlos decía al poco: "queremos firmemente acabar con la guerra en el Ultramar y queremos llegar a una solución de paz." ¿O sea que van a retirar inmediatamente las tropas de Africa y reconocer la independencia de Angola, Mozambique y Guinea? No: "Se habla mucho de la independencia de los territorios ultramarinos, pero lo que figura en el programa de la Junta es la autodeterminación de aquellas provincias." En el caso de una colonia, no hay otra concepción democrática de la autodeterminación que la independencia inmediata e incondicional, pero en nuestra época la

burguesía tergiversa sistemáticamente el significado de las antiguas reivindicaciones democráticas. Para el capitalismo portugués y el imperialismo mundial, la farsa de la "autodeterminación" no es sino una maniobra encaminada a buscar formas nuevas de mantener la dominación de Angola, Mozambique y Guinea. De igual modo que los EE.UU. han llevado y llevan la guerra de agresión en Vietnam en nombre de la "autodeterminación", el Estado sionista de Israel justifica su agresión contra el pueblo palestino en nombre de la "autodeterminación", y lo mismo hace Gran Bretaña en Irlanda del Norte.

Hablan de "descolonizar" y entablan "conversaciones de paz", pero sólo para ganar tiempo. Mientras envían miles de soldados más al Africa, multiplican las operaciones militares en diversas zonas, incitan las rivalidades tribales para minar los movimientos de liberación, promueven movimientos "democráticos" de negros y mulatos privilegiados preparando los instrumentos políticos de las capas indígenas burguesas, sometidas al imperialismo, para que puedan desviar y frustrar la lucha de liberación. Intentan prender al FRELIMO, PAIGC y MPLA entre la acción militar del Ejército y la presión política de la demagogia de Soares y de esos movimientos "democráticos" pseudonacionalistas, conciliadores, liquidadores. Quieren forzar a los movimientos de liberación a entrar en el juego neocolonial de Lisboa y Washington de la forma más completa. Pero a la vez, dan tiempo a los colonos para armarse, les arman. Cada día que pasan los soldados portugueses en Africa están preparando la prolongación del imperio portugués bajo forma de "federación libre" como pretende Spínola, y si esto no se demuestra viable -que no lo es-, la formación de Regímenes neocoloniales, dóciles al imperialismo mundial. Y si esto tampoco les resulta posible ya plenamente garantizado, están dispuestos a llegar a formar gobiernos indígenas "títeres" como el de Vietnam del Sur, o regímenes racistas de los colonos (como el de Rodesia). El imperialismo mundial está decidido a dejar perfectamente asegurado su dominio, especialmente en las zonas más ricas.

Soares ha dicho: "Antes, nosotros, los portugueses, éramos los colonialistas". En realidad, antes a la colonialista burguesía portuguesa le bastaba con el Gobierno de Caetano, el Ejército y demás instituciones burguesas para desarrollar la agresión colonial. Mientras, en su exilio, los dirigentes del PS y PC afirmaban estar en favor de la independencia de las colonias. En cambio, hoy, la burguesía portuguesa tiene que maniobrar, y necesita que actuen como agentes directos del colonialismo esos partidos, que teoricamente siguen afirmando estar por la independencia. Así tenemos al "socialista" Soares ministro de Exteriores del capital portugués pretendiendo imponer condiciones a los nacionalistas de Guinea, Mozambique y Angola. Hasta el demagogo argelino Buteflika le acusó de "estar maniobrando turbiamente".

Lenin en "Tesis sobre la cuestión nacional y colonial" (II Congreso de la IC), refiriendose a la II Internacional, lo había dicho más claro: "En vez de prestar alguna ayuda material y moral al movimiento revolucionario de las colonias, los miembros de la II Internacional, se han convertido ellos mismos en imperialistas". La diferencia está en que actualmente el PCP, como los demás partidos de la III Internacional, se han pasado igualmente a defender de palabra el internacionalismo y la autodeterminación actuando en la práctica como agentes del imperialismo: apoyan el programa de la Junta.

Estos partidos son responsables de la continuación indefinida de la guerra colonial. Son culpables de las atrocidades que siguen cometiendo los ejercitos coloniales en Africa y las que preparan. Son culpables de que la juventud portuguesa siga dejando su sangre en Africa para defender los intereses del imperialismo mundial y la burguesía portuguesa en Africa. Luego los campesinos, las capas medias, incluso sectores obreros dirán: ¿Apoyar al PC y al PS? ¿Para qué? si no son mejores que Spínola y Caetano, si mandan a nuestros hijos a morir a Africa. El apoyo de los partidos obreros a la guerra -en nombre de la paz- está atando a las masas populares al gran capital y a la reacción portuguesa, está reforzando las posiciones de la reacción no sólo en Africa sino en el propio Portugal. Como Marx y Lenin proclamaron: La nación que oprime a otras naciones no puede ser libre.

Refiriendose al imperialismo de las clases dominantes de su propia nación gran-rusa, Lenin afirmaba:

"¿Puede ser libre una nación que oprime a otras naciones? No. Los intereses de la libertad de la población gran-rusa exigen que se luche contra tal opresión. La larga historia, la secular historia de represión de los movimientos de las naciones oprimidas, la ropaganda sistemática de esta represión por parte de las clases "altas" han creado enormes obstáculos a la cuasa de la libertad del propio pueblo gran-ruso, en forma de prejuicios, etc.

Los centurionegristas gran-rusos difunden conscientemente esos prejuicios y los estimulan. La burguesía gran-rusa los tolera o transige con ello. El proletariado gran-ruso no puede realizar sus fines, no puede desbrozar el camino hacia su libertad sin combatir sistemáticamente esos prejuici (El derecho de las naciones a la autodeterminaci 1914).

B) EL PROGRAMA DE LA JUNTA Y DEL MOVIMIENTO DE LAS FUERZAS ARMADAS, LEJOS DE SER CONSECUENTEMENTE DEMOCRATICO, SIGNIFICA UNA CRECIENTE RESTRICCION DE LIBERTADES ; FAVORECE EL REFORZAMIENTO DE LAS FUERZAS MAS REACCIONARIAS Y PREPARA LA VUELTA AL AUTORITARISMO.

Los periódicos burgueses dejaron ver su inquietud al comprobar que las concesiones democratizadoras de la Junta se verían desbordadas desde el primer momento por las masas. La Junta no había previsto la existencia de partidos, pero estos aparecieron habiertamente. Quería poner restricciones a la libertad de los presos políticos pero tuvo que admitir la liberación de todos ellos. No se lanzó inmediatamente sobre la PIDE, sino que fue las masas las que enfilaron hacia la Dirección d Seguridad y la cárcel de Càxias, y sólo entonces intervino el Ejército. Los trabajadores de peri dicos y medios de comunicación impusieron la dest tución de directores salazaristas. Las masas se lanzaron al asalto de los ayuntamientos para dest

"Esos hipócritas que han tomado un momento el disfraz de demócratas, prometen democracia... dentro de un tiempo"

tuir a los mandatarios de Régimen caido y entonces la Junta y el Gobierno hablaron de elecciones de nuevos ayuntamientos. Si Portugal ha sido durante unas semanas el pais con mayores libertades democráticas de Europa, por lo menos en la superficie, no se debe a que el programa de la Junta fuese radicalmente democrático, sino a que las masas se lanzaron ha hacer una realidad sus aspiraciones. A la Junta se debe, en cambio, que los mayores verdugos del país, Thomas y Caetano, vivan hoy libres de responsabilidades en Brasil, que más de la mitad de los PIDES anden sueltos, refugiados en el Estado español muchos de ellos. Que la jerarquia católica rabiosamente salazarista haya encontrado un apoyo frente a la rebelión de las masas y de buena parte de sus propias bases... En ningún momento ha sido la Junta defensora de la plenas libertades, sino el freno que intentaba minimizar las concesiones democráticas que la burguesía se había visto obligada a hacer a las masas.

a) La Junta y los que la apoyan han impedido la destrucción completa del aparato salazarista, permitiendo así el mantenimiento de nucleos de la más negra reacción, que no dejarán de pasar a la contraofensiva cada vez más. La Junta no ha suprimido el Código Penal y toda la legislación represiva del salazarismo, a la vez que mantiene el aparato judicial forjado a lo largo de 48 años de dictadura. La burocracia de los ministerios tropedea no sólo las aspiraciones e iniciativas más radicales de las masas, sino incluso las propias decisiones del Gobierno. Aunque Spínola tiene que demostrar que encarcela a los PIDE para calmar a las masas, el hecho de que permitiese a Caetano y Thomas salir del país es la demostración más clara de una voluntad de impedir a toda costa la exigencia general de responsabilidades por todos los crímenes de la Dictadura llevando a los responsables ante tribunales autenticamente democráticos, populares. El propio Ejército y la propia Junta están en manos de criminales salazaristas que por el momento han cambiado de chaqueta porque no les quedaba otro remedio: sólo han jubilado a algunos elementos "comprometedores", dejándoles que se fuesen tranquilamente a su casa a conspirar.

Cuando esta actitud de la Junta de proteger a los salazaristas llega a extremos demasiado escandalosos el PC y el PS intentan tomar distancias. Pero entonces ¿porqué apoyan a una Junta que protege a Caetano y Thomas? Porque ellos mismos son contrarios a pedir responsabilidades a los criminales salazaristas, y se contentan con verles cambiar de chaqueta... provisionalmente. Al fin y al cabo también el PCE está prometiendo "amnistia" para "todo el mundo", criminales franquistas incluidos. Por otra parte, ha sido el partido comunista de Portugal el que se ha esforzado por limitar la demolición de los viejos sindicatos de Salazar procurando incorporar a los nuevos sindicatos al máximo de burócratas, aunque eliminando a los especialmente odiados por los trabajadores. Pero en cambio, mientras se dan estas facilidades a los hombres de la reacción el Gobierno "nacional" no concede amnistia a los más de cien mil desertores y prófugos que se negaron a hacer la guerra colonial: pueden volver a Portugal... si están dispuestos a ir a continuar la guerra de agresión en Africa.

b) La junta se dispone a restringir cada vez más las libertades. No toleró que la TV criticase al criminal padrino del salazarismo Cerejeira, máximo jerarca católico de Portugal. Impuso una multa a un periódico por informar de una manifestación contra la detención de dos personas. Estas medidas de la comisión para la prensa nombrada por la Junta, con delegados en los medios informativos anuncian ya el caracter represivo de la ley de prensa que preparan. Esos "democratas", como tantos de la misma camada que pululan por el Estado español, no pueden concebir la "libertad" si no es dentro de "su" orden, la libertad para los que les apoyan pero no para los que están disconformes con sus medidas represivas, su guerra colonial y la explotación de las masas.

Paralelamente, el Gobierno de coalición de la Junta se dispone a establecer una "reglamentación de los partidos", "leyes sobre las huelgas, la organización sindical..."

c) La Junta se niega a entregar el poder cuanto antes celebrando para ello unas elecciones completamente libres. Entre convocatoria de elecciones para Asamblea Constituyente, elaboración de la constitución y celebración de elecciones se calcula que pasarán dos años. Entre tanto la Junta mantendrá el poder de hecho. Esos hipócritas que han tomado un momento el disfraz de demócratas prometen democracia... dentro de un tiempo. Tras haberse opuesto al desmantelamiento completo del aparato y las organizaciones salazristas, se disponen a preparar una "democracia" a su medida gobernando el país, restringiendo las libertades como les venga en gana, sin ningún mandato electoral, sin ningún control. La "libertad del pueblo" prometida es una Constituyente cocinada durante un año por las leyes y reglamentaciones de la Junta, y vigilada por el Ejército... Los propios partidarios de la "democracia a la portuguesa" como los de Cambio 16 reconocen que en Portugal hay "una democracia que, hoy por hoy, está todavía en libertad bajo palabra Los militares la vigilan".

d) La Junta y el apoyo que le dan los partidos obreros lleva a un reforzamiento de las fuerzas más reaccionarias. Mientras utiliza al PC y PS para contener a las masas, la Junta se dedica conciente y directamente a promover las formaciones de derechas. El primer ministro Palma Carlos, emulando a Nixon, busca suscitar una "mayoría silenciosa" frente a la mayoria movilizada que invadió calles pueblos y edificios públicos tras el 25 de abril: "Hay también una mayoria silenciosa, que anda dispersa, aunque tengo la impresión de que comienza ahora a aglutinarse y a querer crear una fuerza que aparezca también como válida en las elecciones. ¿Quienes van a ser los dirigentes hoy silenciosos? Hombres del Régimen anterior que hay esperan a la sombra o aparecen maquillados de liberales. ¿Quienes serán sus bases? Masas que hoy aclaman a Cunhal y mañana, desengañadas al ver que Cunhal no significa un cambio real de su situación, se adhirirán a las derechas. Se trata de hinchar formaciones de tipo democristiano o similar, como el PPD: la democracia cristiana que colaboró con el antiguo Régimen hasta que lo vió deshauciado. El propio Partido Socialista tuvo que denunciar lo siguiente: "¿Por qué se hace una excepción con dos ministros y sólo con dos, el Dr. Sa Carneiro y el Dr. Vieira de Almedia, invitándoles a tomar parte en las reuniones de la Junta de Salvación y el Movimiento de las Fuerzas Armadas, mientras los otros ministros, por ejemplo los cuministas y los socialistas, han de quedarse a la puerta?" De modo que el PC y el PS están ayudando a un Gobierno y a una Junta que se dedican a reforzar a las fuerzas de derechas para arrinconarles a ellos precisamente por avalar la política que está siguiendo la Junta.

Ese reforzamiento de la derecha no podrán pararlo quienes lo fomentan. Ni el PC, ni el PS, ni tampoco los "capitanes" o los militares "moderados" La política de avalar la represión y combatir a los que la combaten, de movilizar a las masas contra las heulgas como en el caso de la de Correos, de enfrentarse a las aspiraciones y luchas de masas, hace el juego directamente a la reacción." Porque los más consecuentes en esa línea son los fascistas. Ex-salazaristas y Pides no dejarán de introducirse por esa brecha organizando nuevos movimientos fascistas, y mañana acusarán de "compli-

ces del diablo" y "débiles vendidos" a quienes hoy enseñan a las masas que hay que combatir lo que llaman "falsa libertad que conduce al caos". Detrás de la democracia cristiana empezará a asomar el fascismo puro y duro, como tras la CEDA se fraguó Falange y trás la DC chilena el Partido Nacional. Dentro del Ejército, así como la movilización de masas ha consolidado primero el peso de los oficiales más "democráticos", la prolongación de esa política acabará inevitablemente reforzando a los spínolas contra los capitanes a los capitanes de derechas frente a los "de izquierdas", a los Kaulza de Arriaga y Galvao Melo frente a los generales más moderados de la Junta.

En suma, no sólo la Junta no convoca inmediatamente elecciones y entrega el poder sino que está preparando el camino a los partidarios de aplazar estas elecciones entronizando a Spínola como bonaparte mediante un referendum, y a los partidarios de lanzar un movimiento fascista y preparar las condiciones para un golpe militar-fascista.

Así defiende un Ejército burgués la democracia. Como en Chile, creando paso a paso las condiciones para aplastar a la única clase capaz de defender imponer las reivindicaciones democráticas al frente de las amplias masas oprimidas. Sin embargo, los mismos eunucos democrata-burgueses que antes se deshacian en elogios de la "tradición democrática del Ejército chileno" afirman hoy que "parece impensable (en Portugal) hoy un golpe contrarrevolucionario a la chilena. Aún sise deteriora la situación económica mucho, y la derecha y extrema derecha intentaran un contragolpe, éste sería aplastado fácilmente por una mayoria de unidades fiele a su papel de restauradoras de las libertades ciudadanas" (Cambio 16). La pregunta es ¿hasta cuand

Lo realmente grave no es que la burguesía y su Ejército no sean democráticos y preparen nuevos autoritarismos. Lo grave es que las direcciones con mayor influencia en el movimiento obrero y popular llamen "demócratas" a Spínola y al Ejército y les inculquen a las masas la confianza en que los militares defenderán la democracia. Lo grave esque sean los partidos del proletariado los que llamen desorden a la acción de masas contra los fascistas y la derecha y orden a la represión de las luchas de masas. Con ello desarman al proletariado, a la juventud, a los campesinos, ante las fuerzas de la derecha que se reconstruyen, y arman a éstas para acusar en otro momento a todo el movimiento obrero -incluidos el PC y el PS- de enemigos del orden y agentes del caos.

C) EL PROGRAMA DE LA JUNTA SIGNIFICA MANTENER EL ATRASO ECONOMICO DE PROTUGAL Y LA MISERIA Y EXPLOTACION DE LOS TRABAJADORES.

La democracia "recortada" y la preparación de nuevos autoritarismos son condiciones para proteger el "orden" de los grandes monopolios protugueses e internacionales cargando la cuenta de la crisis capitalista a las masas.

Sin duda, las cincuenta familias que dominan Portugal echaron sus cálculos y preveieron realizar algunos aumentos de salarios al producirse el golpe del 25 de abril, cuando al quitarles las cadenas las masas se lanzasen a pedir pan. Calcularon algunas pequeñas concesiones, que pronto se comería el alza del coste de la vida, y confiaron en que acto seguido el PC les "pacificaría" a los obreros y trabajadores saboteando las huelgas. El PC ha hecho todo lo posible por cumplir el"pacto".

El programa económico de "reconstrucción del país" de la Junta consiste en incorporar Portugal al MCE, reorganizando la economía portuguesa para ello. En concreto: negar la tierra a quien la trabaja (negándose al reparto de los latifundios), acentuar la ruina de los campesinos pobres para que abandonen el campo y den lugar a empresas capitalistas "rentables", negar la vuelta a los emigrantes, condenar al paro o a la emigración a miles de jóvenes portugueses (especialmente en el caso de que disminuyan los efectivos del Ejército colonial y en cualquier caso por mantener la situación economica anterior cerrando encima multitud de empresas), seguir aumentando la inflación (entre otras cosas por la guerra) y negar en cambio el salario mínimo que el propio gobierno reconoce sería necesario(6.000 escudos)

Pero Spínola dice a las masas, y el PC le apoya, que son necesarios sacrificios para "desarrollar el país". ¿Quien tiene que dirigir ese desarrollo? El mismo capitalismo protugués que ha llevado a Portugal a la ruina, el mismo que antes utilizó a Salazar y Caetano para llenar sus bolsillos y mantener a la immensa mayoria de la población en la miseria. El imperialismo europeo y yankee, de quien son socios y servidores las cincuenta familias, no tiene ningúnterés en desarrollar Portugal y esas cincuenta tampoco. Y en el imposible de que hoy se lanzasen a un "desarrollo", sería un desarrollo como el español, cuyas consecuencias estamos pagando. Pero no piesan siquiera en eso.

En lo que piesan es en especular. Hoy, mientras Spínola y Cunhal dicen a las masas que se sacrifiquen por ellos, los grandes capitalistas multiplican la especulación y sabotean -lo reconocen ministros- la economia. Pero ante ello, el Gobierno, la Junta, hacen lo que todo gobierno burgués: procurar ponerles aún mejor las cosas a las clases dominantes y atar más corto a las masas. ¿No están saboteando? Pues pongan a los obreros a controlar las empresas, a los obreros, campesinos, etc. a controlar los precios y mercados, expropien a los saboteadores... Cunhal ha hablado de que la situación económica se está deteriorando por las maniobras que hacen los monopolios internacionales. !!Pues échenlos de Portugal!! pero no lo harán, porque éste Gobierno está al servicio de las clases dominantes.

Las direcciones reformistas del movimiento obrero acusan a los huelguistas de irresponsables llevados por provocadores de los monopolios. Sin embargo, no es irresponsable pedir un salario mínimo suficiente tras cincuenta años de superexplotación. Los provocadores de los monopolios son quienes actuan como agentes de los explotadores que se han llenado los bolsillos durante esos cincuenta años aprovechandose de la falta de libertades sindicales. Son quienes están sentados a la misma mesa gubernamental con banqueros y con generales ligados a los bancos cómo Spínola.

Pero el PC y el PS dicen que hoy no es el momento de expropiar, que no ha llegado la hora de satisfacer las necesidades más elementales de los obreros y campesinos. Que hoy hay que consolidar la democracia, que están en Portugal en la "etapa democrática y antifascista". Sin embargo, esta política lo que hace es proteger los intereses de las clases culpables del colonialismo y el salazarismo a las clases que hoy mismo con su sabotaje económico crean el caos. Y a la vez, el PC y el PS, avalando esa política económica están poniendo las bases para una división insalvable dentro del proletariado y entre el proletariado y las más amplias masas oprimidas, que son los únicos que pueden defender consecuentemente las libertades. Pues sólo es posible que el proletariado se una y forme la más estrecha alianza con campesinos y oprimidos de toda especie, si se unen en torno a sus reivindicaciones y necesidades. Lo contrario lleva a la desmoralización y división como llevó en Chile. Cuando los transportistas u otras capas parecidas em-

"...el PC portugués no quiere aprender la lección de Chile."

---

piecen a hacer huelgas en Portugal, o, lo que es lo mismo cuando el campesinado se vuelque en apoyo a Spínola o cualquier otro militar, en apoyo a la democracia cristiana y al fascismo, contra el movimiento obrero entonces el PC podrá llamar a defender la democracia, que la democracia se habrá hundido.

Cunhal aludió a esas maniobras del gran capital afirmando que "la reacciónen Portugal sigue el mismo camino que el de la contrarrevolución en Chile. En realidad, ésta sabe -conforme destacó Cunhal- que los actos indiscriminados de sabotaje económico pueden ser suficientes para derribar la libertad conquistada el 25 de Abril." (de los periódicos).

Sin embargo, el PCP no quiere aprender la lección de Chile. Y sigue la misma estrategia de respeto a la propiedad privada capitalista que siguió el Partido Comunista de Chile y con él Allende. Es decir, está preparando las peores derrotas para el proletariado.

> 1945, Francia. El PCF en el Gobierno del General De Gaulle. Politica de "recontrucción nacional". La CGT afirma: "primero producir, despues reivindicar". El dirigente comunista Thorez afirma: "La huelga es el arma de los trusts".
>
> 1947, Francia. El PCF es echado del Gobierno, el movimiento obrero se divide. Hasta 1965, el proletariado francés quedará en una situación de postración mientras los capitalistas franceses hacen su agosto reconstruyendo sus arcas.
>
> 1969-73, Chile. El PCC en el Gobierno, con partidos capitalistas y luego con militares. El PCC acusa a los mineros de "El Teniente" en huelga de ser juguete de la reacción. Lleva una politica contraria a la ocupación de fábricas y tierras.
>
> 11 de Septiembre: El Ejército aplasta al proletariado chileno.
>
> 1974, Portugal. Spínola dice: "no podemos distribuir sin antes producir". El PCP acusa a los que promueven huelgas de agentes de los monopolios internacionales. La Intersindical dice que este tipo de acción "sólo ayuda a las fuerzas reaccionarias" ¿A dónde va Portugal si predomina esta politica?

4. Clase contra clase: construir el Partido Revolucionario unificando las filas proletarias y en torno a ellas a las más amplias masas oprimidas, a través de la lucha por un Gobierno Obrero y Campesino.

La Lección de Octubre

La situación portuguesa actual presenta muchos puntos de coincidencia con la que se daba en Rusia tras la revolución de febrero de 1.927. Había un despertar similar de las masas, cuya primera consecuencia fue la caida del odiado régimen zarista y un intento de la burguesía de poner en pie un régimen alternativo para mantener el capitalismo. Hubo también una traición similar a las masas por parte del partido mayoritario en el movimiento obrero, los mencheviques, que apoyaban la alternativa burguesa al zarismo y aprovecharon la primera ocasión para formar un gobierno provisional de coalición con los políticos capitalistas liberales. Los stalinistas portugueses imitan hoy a los mencheviques.

Al responsabilizarse del gobierno capitalista de coalición, los mencheviques tenían que oponerse a las reivindicaciones de los obreros y campesinos rusos: el pan, la paz y la tierra. Reivindicaciones que un gobierno capitalista no podía satisfacer.

Los mencheviques les dijeron a los obreros y campesinos rusos que tenían que esperar para plantear sus reivindicaciones y que la "etapa actual" era una etapa de "consolidar la democracia", y no de lucha por las necesidades sociales. Para ello, tuvieron que pasar a una represión cada vez más abierta contra los bolcheviques a los que, con la burguesía, acusaban de "agentes de la anarquía, el caos y la contrarrevolución". Los stalinistas se hacen hoy eco en Portugal de aquella política menchevique de apoyo a un gobierno capitalista, la misma que llevó a la derrota en el Estado español en 1936 y en Chile el pasado otoño.

La politica del partido bolchevique de Lenin y Trotsky en Rusia en 1917, ofrece lecciones muy valiosas para la lucha en Portugal. En el momento de la revolución de febrero los bolcheviques eran una pequeña minoria: la primera oleada de la movilización de masas llevó a primer plano a otros partidos, cuyas raices en el movimiento obrero venían también avaladas por su anterior trabajo en la clandestinidad.

Pero los bolcheviques contaban con un programa de clase intransigentemente defendido, contra corriente, y tenían confianza en que las nuevas experiencias de la lucha de clases enseñarían pronto a los obreros que los mencheviques no representaban sus intereses. Se negaron en todo momento a apoyar politicamente al gobierno provisional, explicando que el gobierno capitalista no podía conceder las reivindicaciones urgentes de las masas, que estas reivindicaciones sólo podían ser conquistadas por los obreros y campesinos estableciendo su propio gobierno y realizando una revolución socialista. Al entrar los dirigentes mencheviques del movimiento obrero en el gobierno, Lenin denunció implacablemente esta "alianza para detener la revolución". Frente a la "alianza con los capitalistas, en interés de los capitalistas y por la consecu-

PORTUGAL



Manifestacion de trabajadores africanos inmigrados

ción de los fines de los capitalistas(...)la confianza en los capitalistas", Lenin planteaba la "ruptura con los capitalistas, la desconfianza hacia ellos, el poner freno a su vil codicia y terminar con sus ganancias... la confianza en las clases oprimidas y, sobre todo, en los obreros de todos los paises".

A la vez que emplazaban a los dirigentes "socialistas" convertidos en "inofensivo apéndice de un gobierno burgués", los bolcheviques supieron demostrar en la acción como podían superar las masas rusas los obstáculos políticos que se cruzaban en su camino.

Es la hora del proletariado portugués

En cierto sentido se puede decir que el problema número uno de Portugal sigue siendo la cuestión colonial, que condiciona a todos los demás. Pero no es menos cierto que incluso la cuestión colonial se está disputando ante todo en la metrópoli, inseparablemente de las demás contradicciones fundamentales de la sociedad portuguesa. Desde el momento en que las luchas de liberación de los pueblos de Angola, Mozambique y Guinea hicieron estallar la crisis del Ejército y el Estado portugués y abrieron paso al gigantesco salto dado por la movilización del proletariado y la población oprimida metropolitanos, se iniciaba una fase en que la relación entre la lucha de clases en las colonias y en la metrópoli era muy diversa que la existente hasta entonces.

Mientras maniobra en Africa con el apoyo de todas las fuerzas del orden imperialista, la burguesía portuguesa se dispone a recuperar terreno en el propio Portugal manteniendo como rehenes a los partidos de la clase obrera, y con la esperanza de poder volver a controlar la situación de la metrópoli desmovilizando a las masas. La interrelación entre ambos frentes es más estrecha que nunca. La alianza revolucionaria del proletariado y las masas de la metrópoli con las luchas de liberación del proletariado y las masas de Angola, Mozambique y Guinea-Cabo Verde se plantea como una necesidad acuciante para los combatientes en uno y otro frente.

Es indispensable que el movimiento de masas en las ciudades, en el campo, en los cuarteles de Portugal sepa resolver las tareas que la nueva situación le plantea, decisivas para el futuro de Europa y de Africa. Sólo la acción unida del proletariado portugués arrastrando al campesinado, la juventud con o sin uniforme, etc, podrá defender las conquistas democráticas, hacer realidad autentica las engañosas promesas de paz y cerrar el paso a la reacción. Pero para ello es preciso que la población oprimida de Portugal encuentre la dirección firme y consecuente que sólo puede darle el movimiento obrero. A éste corresponde arrancar a las masas explotadas y oprimidas de las ilusiones democráticas con que pretende atarlas la burguesía, enseñándolas a confiar sólo en sus propias fuerzas, en su acción directa, en el reforzamiento de su organización. Oponiendo a la palabreria pseudorevolucionaria de los agentes pequeño burgueses del gran capital los hechos de una decisión de combate revolucionaria, el movimiento obrero portugúés, debe encabezar la lucha de masas para aplastar a la reacción y satisfacer sus necesidades más elementales, lucha que pasará inevitablemente por eliminar el poder económico del gran capital destruyendo el aparato del Estado burgués.

La politica capituladora que las viejas direcciones del PC y PS imponen al movimiento obrero, en cambio, el aislamiento y división de los destacamentos proletarios, la entrega de la pequeña burguesía a manos del fascismo y de la tropa a manos de los oficiales y generales reaccionarios.

Todo depende de que una vanguardia proletaria sepa darle al movimiento obrero su propia voz, enfrentada a la falsedad de los Spínolas. Todo dependa de que la vanguardia combatiente del proletariado levante una bandera que de expresión a las necesidades y aspiraciones de las más amplias masas y oriente la lucha por ellas, traicionadas por el PC y el PS. De esta forma, la fraternidad revolucionaria aparecida en la espontaneidad de las primeras oleadas de movilizaciones entre obreros, campesinos, soldados, jóvenes, mujeres, etc, lejos de disolverse en beneficio del fascismo se transformará en un frente combatiente invencible que arrincone los fetiches de la propiedad privada y el orden burgués y a los dirigentes vendidos que los representas y defienden. La cuestión de las cuestiones es la construcción del partido revolucionario, única garantia posible de que la crisis abierta en Portugal el 25 de Abril tendrá una salida favorable al proletariado y el pueblo oprimido. Construcción solidaria de los esfuerzos idénticos por dotar a los movimientos de liberación de una dirección revolucionaria, frente a la ofensiva politica de los neocolonialistas portugueses.

"Levantar la bandera de un programa de unificación del proletariado..."

Grandes posibilidades objetivas

Hoy los obreros -y la mayor parte de la pequeña burguesía oprimida- confían aún ciegamente en las direcciones del PC y del PS. La actitud traidora de esas direcciones ante huelgas y reivindicaciones ha agrietado esa confianza en los sectores más radicalizados, pero la tónica de irrupción de un movimiento de masas nuevo y la inexistencia de una alternativa revolucionaria significativa no han de hacer subvalorar este hecho, hasta el presente.

Sin embargo, los enfrentamientos de clase, las convulsiones propias de una situación radicalmente inestable, no han hecho sino empezar. A través de esos combates se agudizarán hasta el extremo las contradicciones entre la politica de colaboración de clases y la voluntad de lucha de las masas. Los sectores más avanzados del proletariado y la juventud seguirán manifestando su voluntad revolucionaria por distintas vias, y dentro de los sindicatos y los partidos obreros habrá franjas que entrarán en contradicción con sus direcciones. Un partido revolucionario, aún minoritario, tiene todas las posibilidades de aglutinar a la vanguardia proletaria en el curso de esos combates, dando al movimiento obrero una creciente capacidad de arrastre sobre la tropa, el campesinado, etc, a la vez que reforzando los lazos con los movimientos de liberación en las colonias. Para ello es preciso que exista ese partido revolucionario, aún minotitario, construido sobre la base de un programa de independencia de clase, dotado de una dirección firme y agrupando a cuadros prestigiados y bregados en la lucha por la defensa, enriquecimiento e impulso de ese programa.

De lo contrario, será la burguesía quien capitalice las contradicciones del movimiento obrero. Los sectores más combativos se encontrarán aislados por la acción paralizadora de las direcciones en otros sectores, y esa misma combatividad, desparramada sin una orientación firme se degradará dando lugar al aventurismo u otras formas de oportunismo que llevarán a esos sectores de las más amplias masas, dejando éstas en manos del programa de la impotencia del gobierno frentepopulista. El descontento y la desmoralización abrirían la puerta al desplazamiento masivo de la pequeña burguesía hacia el fascismo y los partidos de la derecha.

En efecto, ni los manifiestos verbales de los izquierdistas (MRPP, LUAR, LCI...) proclamando la revolución socialista ó la anarquía, ni sus supuestas acciones revolucionarias desligadas del combate de las masas y de sus organizaciones de lucha tienen otra cosa que hacer en la profunda crisis de la sociedad portuguesa que colaborar directa e indirectamente con el frente popular.

Una politica de Frente Unico proletario

Los comunistas deben ser consecuentes de la paz, de la libertad, traicionados por todos los partidos de la burguesía que hablan de ellos, con la colaboración del PC y del PS. Deben ser capaces de llevar adelante la movilización revolucinaria de las masas para la defensa y profundización de sus conquistas, desvelando la negativa de los aparatos reformistas a romper con el poder burgués. Para ello, es indispensable:

a) Levantar la bandera de un programa de unificación del proletariado y alianza con las más variadas capas oprimidas. Programa que recoja las necesidades y reivindicaciones elementales y fundamentales de las masas, pero que, a diferencia de los fraudulentos de la burguesía y sus lacayos debe incluir las condiciones prácticas de satisfacción de esas necesidades, sin consideración ninguna para los intereses ni el orden de los explotadores. Es decir, un programa que de un lugar central a objetivos transitorios, ligados a una elevación de las formas de lucha y organización. En el centro de esta alternativa se situará la exigencia de un gobierno obrero y campesino, sin ningun lazo con la burguesía, condición para la satisfacción de las necesidades de las masas y la derrota de la reacción.

Los comunistas emplazarán ante el movimiento obrero y las más amplias masas a las direcciones que cuentan con la mayoria en la clase a que rompan con la burguesía y luchen por ese programa y ese gobierno. "Fuera los diez ministros capitalistas", repetían los bolcheviques incitando a los "seis socialistas" a que se presentasen como alternativa independiente. Y cuando los reformistas se demostró contaban con la confianza de la mayoria de la población: "Ustedes tienen la mayoria, ustedes son los partidos dirigentes, ustedes son los responsables". Al invitarles a ello, manifestaba abiertamente que no tenía ninguna confianza en que lo hiciesen. "Nuestra tarea principal, en la propaganda y agitación en general y en la campaña electoral para la Asamblea Constituyente en particular, consiste ahora en explicar a las vastas masas de obreros y campesinos en la forma más detallada, eficiente y clara, que los eseristas y mencheviques, como partidos dirigentes, son responsables de la política actual de nuestro país(...) son responsables de que la mayoria de los ministros del gabinete representen al partido de la burguesía contrarrevolucionaria(...) El caos económico prosigue. La crisis es inminente. La catástrofe avanza irresistiblemente(...) Toda la responsabilidad sobre ella recaerá sobre el bloque dirigente de los eseristas y mencheviques."

b) Inseparablemente, es preciso que los auténticos comunistas, como los bolcheviques, sean los primeros en la linea de combate contra la guerra, por las libertades plenas, por las reivindicaciones de los campesinos, los soldados, los trabajadores, haciendo de ese programa que esgrimen contra los traidores la herramienta de la puesta en pie práctica del más amplio frente combatiente del proletariado y en torno a él a crecientes sectores de masas. Sólo de esta forma cada traición de las direcciones, cada ataque de la reacción, cada paso de las masas significará un paso adelante de los comunistas, al confrontar las masas practicamente lo que hacen las direcciones ligadas al capital con lo que se muestran dispuestos a hacer los auténticos comunistas.

Lejos de pretender "inyectar" objetivos y formas de acción "revolucionarias" en el movimiento desde fuera de él, los comunistas sabrán dar una respuesta práctica a las necesidades del movimiento de masas en su choque con la reacción. El paso a objetivos y formas de lucha y organización más elevadas se planteará como una exigencia al burlar el enemigo de clase las aspiraciones de las masas. Las promesas de paz no se cumplen: se trata de desarrollar la rebelión contra la guerra dentro y fuera del Ejército. El obrero y el campesino siguen pasando hambre, y la Junta y su gobierno les responden que no hay dinero: es necesario que exijan los libros de cuentas, que controlen la producción y los precios. La Junta que se ha nombrado a si misma, ataca las libertades y empieza a reglamentar todo oponiendose a las reivindicaciones: el movimiento obrero y popular debe exigir elecciones inmediatas... Frente al sabotaje capitalista, la continuación de la guerra, la restricción de libertades, la reorganización de la derecha y extrema derecha, sectores obreros, de la juventud, de la tropa, comprenderán que la política del PC y del PS está haciendo el juego a la reacción, que no es eficaz, que sólo ellos pueden defender las liberta-

des consecuentemente e imponer sus reivindicaciones en lugar de confiar en la burguesía y sus hombres. Comprenderán que es cierto que hay que organizar y defender huelgas cada vez más generales, utilizando los potentes sindicatos y reforzándolos aún más. Algunos sectores campesinos más desesperados verán la necesidad de no esperar que el gobierno los libre de una explotación cada día más gravosa, y que la ocupación de latifundios, ruptura de contratos de aparcería...son necesidades que no esperan. A la vez, los sectores de obreros de vanguardia, secundados por franjas de otras capas, verán la necesidad de recurrir a experiencias apenas apuntadas en los primeros días tras el golpe militar para organizar la acción conjunta de los sectores más diversos de la población. Los comunistas sabrán impulsar una nueva floración de comisiones y otros tipos de órganos elegidos en las fábricas, los centros de estudio, los cuarteles, las aldeas: Hoy para resolver el problema del paro, mañana para apoyar una huelga, luego para parlamentar soldados con obreros evitando enfrentamientos y otro día para ponerse de acuerdo obreros y pobres de la ciudad con campesinos y obreros agrícolas sobre el avituallamiento y los precios. En suma, frente a las buenas palabras "democráticas" de la Junta y su Gobierno, los comunistas ayudarán a las masas a responsabilizarse crecientemente de asegurar sus necesidades en la práctica mediante formas directas de democracia de masas, defendiendo a la vez sus organizaciones, sus acciones, de las bandas fascistas y de la intervención de cuerpos represivos mediante la organización de piquetes de huelga y destacamentos de combate por esos organismos democráticos de las masas, por una parte, y por otra mediante la confraternización con el Ejército y el impulso del control democrático de éste por la tropa (del que ya se han dado embriones importantes, aunque desiguales).

Es el único camino para avanzar simultánea e inseparablemente en la conformación de un poder de clase basado en la alianza del proletariado con los campesinos pobres y demás oprimidos, y en la conquista de la influencia hegemónica de los comunistas en el seno del movimiento obrero constituyendo un auténtico partido revolucionario arraigado en las masas. Dos caras de un mismo proceso de afirmación de la alternativa proletaria a la crisis de la sociedad. Es el único camino de la victoria.

LA LUCHA POR UN GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO

Las lineas generales del programa en torno al cual puede un partido revolucionario ganar a la vanguardia proletaria y a la mayoría de la población, se desprenden ya de las principales contradicciones abiertas en la situación actual:

A) BASTA DE GUERRA, INMEDIATAMENTE!

Frente a la política menchevique de prometer paz, pero dar largas manteniendo de hecho la guerra por su alianza con los capitalistas y terratenientes interesados en el pillaje de otras naciones y en los encargos de guerra, los bolcheviques se levantaron: "guerra a la guerra", "esta no es nuestra guerra, sino una guerra que sirve a los imperialistas".

¡RETIRADA INMEDIATA Y TOTAL DEL EJERCITO PORTUGUES DE LAS COLONIAS! Ni un soldado, ni un escudo, ni una gota de sangre más para continuar la asquerosa guerra imperialista! ¡INDEPENDENCIA INMEDIATA, TOTAL E INCONDICIONAL DE GUINEA-CABO VERDE, ANGOLA Y MOZAMBIQUE! Los soldados que permanecen en Africa, los campesinos que ven morir a sus hijos en Africa, la juventud entera, reconocerán en el movimiento obrero, en las fracciones del movimiento obrero que impulsen este combate a los auténticos luchadores de la libertad, dispuestos a llevar a los hechos las palabras de paz. Los movimientos de liberación nacional se verán estimulados. El Ejército se hará cada vez más dificilmente dominable para los generales y oficiales ligados a la burguesía. Las contradicciones entre la política de las direcciones del PC y del PS y la voluntad de sus seguidores serán cada vez menos contenibles con los apoyos verbales a la independencia de las colonias!

B) CONTRA LA EXPLOTACION Y ANARQUIA CAPITALISTAS

Los trabajadores, los campesinos, no pueden dar ninguna confianza a las falsas promesas de "reconstruir el país en beneficio de todos", que les hacen los capitalistas. Las clases dominantes les han llevado a la ruina por defender sus beneficios privados, el capitalismo ha demostrado mil veces su caracter parasitario, y hoy se dedica más que nunca a la especulación. Mientras reclaman sacrificios a las masas, retienen sus capitales. Hablan de reconstruir el país, pero gastan miles de millones en la guerra y mantienen a los emigrados fuera de su país. Quienes hablan de "interes nacional" están en realidad vendidos a los monopolios internacionales.

"Los partidos comunistas no deben tomar en consideración las capacidades de existencia y competencia de la industria capitalista, ni la fuerza de resistencia de las finanzas capitalistas, sino la envergadura de la miseria que el proletariado no puede y no debe soportar" (Tesis sobre la Táctica, III Congreso de la Internacional Comunista). Por ello, los genuinos comunistas mantendrán las reivindicaciones obreras y populares contra la anarquía capitalista. Si se exigen sacrificios, los trabajadores tienen que exigir cuentas. El control de la economía no puede quedar en manos de los bandidos de siempre.

El salario mínimo de 6.000 escudos con escala móvil controlada por los sindicatos es reivindicación unánime de los trabajadores. Junto a ello, la lucha contra el paro: reparto de horas de trabajo entre los trabajadores de cada zona, mediante comités elegidos por los obreros de las fábricas y por los parados, el seguro de paro, la nacionalización de las industrias que el capital quiera cerrar. Frente a las excusas de los empresarios y banqueros, frente a las fugas de capitales y la negativa a la inversión: apertura de los libros de cuentas abolición del secreto comercial, control obrero de la producción mediante comités de fábrica.

¿Sacrificios? Establecer impuestos fuertemente progresivos sobre la renta!

En el campo, los comunistas deberán establecer un programa agrario revolucionario adaptado a las peculiaridades de cada zona. La tierra para el que la trabaja: reparto de los latifundios, supresión de los contratos de aparcería. ¡Ocupación de las tierras! Crédito barato para los agricultores y ganaderos pobres. Transportes y comercialización baratos y honestos de los productos del campo, controlados por comites de campesinos pobres. Otro tanto en el caso de que los artesanos, pequeños comerciantes e industriales. Sólo quienes defiendan en la propaganda y en la práctica esas necesidades de la pequeña burguesía explotada podrán impedir que las enormes masas campesinas portuguesas sean carne de cañón de la gran burguesía (fascismo, D.C.).

Contra el alza del coste de la vida: comités de vigilancia de los precios y control del comercio formados por delegados de fábricas, sindicatos, organizaciones de los campesinos pobres, etc.

"Si se exigen sacrificios
los trabajadores tienen
que exigir cuentas."

¿Hay que elevar el nivel cultural para desarrollar el país? Enseñanza laica, gratuita y obligatoria hasta los 18 años, integramente financiada por el Estado. Por un amplio plan de alfabetización a cargo del Estado.

¿Reorganizar la economía? No se puede dejar a los que la desorganizan: regulación estatal con control de los obreros, de los campesinos...

Para llevar a cabo estas medidas indispensables frente al caos capitalista, para contrarrestar el sabotaje, el control de los trabajadores tiene que ir acompañado por la nacionalización de la enseñanza, sanidad, banca, industria básica, los latifundios, los servicios de transportes y comercialización fundamentales. Y la única forma de realizarla sin caer en la misma explotación es la expropiación sin indemnización de los grandes negocios de la Iglesia, de los grandes monopolios y terratenientes, de la banca, etc.

Frente al sabotaje del imperialismo internacional sólo hay un remedio eficaz: la expropiación de las multinacionales y el monopolio estatal del comercio exterior.

Renunciar a estas reivindicaciones es abandonar las necesidades más acuciantes de las masas. Es renunciar a conseguir el más amplio frente obrero y popular en la lucha, hacer el juego a la reacción respetando su poder económico. Es lo que hacen las direcciones tradicionales del proletariado. Los "revolucionarios" que no defiendan intransigentemente estas reivindicaciones en la propaganda y en la práctica, impulsando la acción directa de masas, la ocupación de tierras, el desarrollo de formas de control, etc, se convierten en colaboradores de pico rojo de los traidores, renuncian a conquistar a las masas, renuncian a la revolución.

La Pravda publicaba el 17 de Junio de 1.917 la "Resolución sobre las medidas económicas para hacer frente al desastre", aprobadas por la Conferencia de los comités de fábricas y talleres.

La acompañaba un articulo de V.I. Lenin: El Desastre Económico y la Lucha del Proletariado contra él, que empezaba así:

"La idea fundamental de la resolución es contraponer a las frases huecas de la burguesía y la burocracia pequeño burguesa sobre el control, las condiciones de un control efectivo sobre los capitalistas, sobre la producción. La burguesía miente cuando hace pasar como "control" las medidas sistemáticas adoptadas por el Estado para asegurar a los capitalistas ganancias triplicadas, si no decuplicadas. La pequeña burguesía, un poco por ingenuidad, otro poco por interés económico, confía en los capitalistas y en el Estado capitalista y se da por satisfecha con los proyectos burocráticos más vacíos referentes al control. La resolución aprobada por los obreros destaca en primer lugar lo principal, o sea, como proceder para: 1) impedir la "protección" en la práctica de las ganancias capitalistas; 2) arrancar el velo del secreto comercial; 3) dar a los obreros la mayoria de los órganos de control; 4) asegurar que la organización(del control y la dirección), como organización "en escala nacional", sea dirigida por los comités de delegados obreros, soldados y campesinos, y no por los capitalistas.

Sin eso, todas las conversaciones sobre el control y la regulación son hojarasca ó un mero engaño al pueblo."

C) DESTRUIR A LA REACCION. LIBERTADES PLENAS. CONVOCATORIA INMEDIATA DE UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE!

El gobierno provisional ruso de coalizición también alargaba los plazos de convocatoria de la Asamblea Constituyente, mientras continuaba la política capitalista contra el proletariado y el pueblo. Los bolcheviques exigieron la convocatoria inmediata de elecciones.

¿Porqué tienen que esperar un año las masas, como decidió el Movimiento de las Fuerzas Armadas, mientras un gobierno y una Junta a los que nadie ha elegido se enfrenta a las reivindicaciones de las masas, mantiene la guerra colonial, restringe las libertades? ¿Por qué tienen que esperar un año mientras la Junta suelta a los principales verdugos del Régimen caido, mantiene los pactos militares con el imperialismo yankee, la OTAN y el franquismo? ¿Mientras los hombres del salazarismo se disfrazan con nuevas caretas y se disponen a aglutinar el descontento de las masas a su favor?

La movilización para exigir convocatoria inmediata de elecciones para la Constituyente debe ir ligada a la defensa de libertades y lucha por la destrucción de todos los reductos del salazarismo, condiciones para que estas elecciones sean realmente libres!

Sin contentarse con algunos gestos para apaciguar la cólera de las masas contra los verdugos, los comunistas levantarán la bandera de la extradición de Caetano y Thomas. Ambos, junto con todos los verdugos de la PIDE y otros organismos represivos, con los responsables de los crimenes del salazarismo, tienen que comparecer ante tribunales populares, elegidos por las masas y responsables ante ellas, para responder de sus crímenes contra el pueblo.

Esto debe ir acompañado por la supresión inmediata del código penal y de toda legislación represiva salazarista. Por una depuración de la administración a todos los niveles, controlada por comités de delegados elegidos por las masas trabajadoras y oprimidas.

En cambio, hay que exigir amnistía completa inmediata e incondicional, incluyendo la libre vuelta de todos los desertores y prófugos sin exigirles que se incorporen al Ejército.

La destrucción del salazarismo pasa necesariamente por imponer la más completa separación entre la Iglesia y el Estado, y esto tiene que demostrarse especialmente separando completamente a la Iglesia de la escuela e instaurando una enseñanza completamente laica.

El Ejército sigue siendo un nido de salazaristas mal camuflados. No basta coneliminar a algunos generales. Sólo la tropa puede garantizar la democracia en el Ejército imponeendo su control sobre el mismo, en particular mediante la elección y destitución de oficiales y generales.

Pero a la vez, el proletariado portugués tiene que hacer frente a las nuevas restricciones a la libertad y a las nuevas medidas represivas de la Junta y su Gobierno. La supresión imediata de la Comisión Especial para la Prensa y medios de comunicación y de los delegados de la Junta en ese campo es el primer punto. Es inadmisible ésta y cualquier otra restricción de la libertad de prensa de manifestación, de otras forma de expresión. La regulación de Partidos por la Junta sería un atentado a las libertades.

La batalla fundamental en éste terreno se va a librar en el punto de los derechos sindicales. El gobierno de los capitalistas se dispone a restringir el derecho de huelga, a mediatizar las negociaciones entre patronos y obreros. Son los trabajadores quienes tienen que reglamentar sus acciones, el derecho de huelga no admite interferencias del Estado, ajente de los capitalistas.

D) DESARROLLAR LA ACCION DIRECTA Y LA ORGANIZACION DEL PROLETARIADO Y MASAS OPRIMIDAS.

La eficacia de la lucha por este conjunto de necesidades y de reivindicaciones, depende directamente de la capacidad de poner en pié la movilización unida de las mas amplias masas trabajadoras y oprimidas, lo que sólo es posible mediante formas de acción directa.

El primer instrumento con que cuentan los trabajadores son sus organizaciones sindicales. Hay que reforzarlas luchando por la unidad sindical más completa y por la plena democracia obrera, eliminando todos los vestigios de la vieja burocracia de las corporaciones mediante la celebración de congresos de delegados de las fábricas.

Pero las tareas del movimiento obrero desbordan ampliamente el marco de los sindicatos. Hay que organizar movilizaciones que incorporen masivamente a sectores crecientes de la juventud, el campesinado, las mujeres, la tropa. Y frente al desarrollo de agresiones fascistas que se acrecentarán, el proletariado y los oprimidos no pueden fiar en policias de los capitalistas que financian las bandas fascistas, ni el Ejército burgués, sino en la alianza con los soldados y en la organización de la autodefensa, por los sindicatos y por organismos de las masas: creación de piquetes de huelga basados en las fábricas, centros de estudio, barrios y pueblos, avanzando hacia destacamentos armados que pongan la base de milicias obreras y populares.

Organizar la acción de las más amplias masas le exige al movimiento obrero, para impulsar la lucha por elecciones inmediatas, para defender las huelgas y otras movilizaciones, para organizar la cooperación de obreros y campesinos pobres en orden al avitualIamiento y los presios baratos, para organizar la cooperación con la tropa, poner en pie, para estas necesidades concretas, organismos que sean emanación directa y democrática de las masas e incorporen a los más diversos sectores sociales oprimidos. En las fábricas, en los cuarteles, en las aldeas, entre las mujeres, en los centros de estudio, formación de comités elegidos democráticamente que organicen la acción y manden sus delegados a organismos de coordinación. Comités responsables ante las masas que les han elegido y revocables por ellas en cualquier momento.

Son los cauces organizativos a la medida de la amplia movilización de masas que se ha iniciado en Portugal, los únicos que permitirán organizar la acción con eficacia creciente y responsabilizar a las más amplias masas de la defensa de las libertades y el control de la economía. La única forma de frustrar las maniobras de la reacción y aplastarla definitivamente.

E) POR UN GOBIERNO CUNHAL-SOARES

Ningún gobierno con ministros burgueses puede satisfacer las reivindicaciones elementales de las masas portuguesas. Es necesario un GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO INDEPENDIENTE DE TODAS LAS FRACCIONES Y FORMACIONES DE LA BURGUESIA, el único que puede ser independiente del imperialismo y realizar la satisfacción de las necesidades de las masas, concediendo la independencia inmediata, total e incondicional a las colonias, exigiendo responsabilidades a los criminales, garantizando las libertades y una Asamblea Constituyente elegida con plena democracia y sin demora, imponiendo a la vez el control obrero de la producción, expropiando a los grandes capitalistas, armando masivamente a los trabajadores y estableciendo el monopolio estatal del comercio exterior.

El Partido Comunista tiene todavia la confianza de las mas amplias masas. Los comunistas genuinos deben hacer suyo el grito de éstas: -Cunhal al poder. Exigir que en lugar de desengañar a los obreros y campesinos responsabilizándose de la politica de Spínola y aupando a éste y al PPD, el PC denuncie la politica de la Junta, rompa con ella, se una con el PS y organice independientemente la acción de masas. Que llame al proletariado y masas oprimidas de la ciudad y del campo, a los soldados, a los elementos de la oficialidad que quieran llevar adelante la revolución a que apoyen se candidatura para gobernar el país contra la reacción y el sabotaje capitalista.

Cunhal y Soares se van a negar. Pero lo decisivo es movilizar al proletariado y los oprimidos, por ese programa acorde con sus intereses, orientando su lucha hacia la consecución de un poder gubernamental independiente del gran capital como única salida. Si esto se consigue, los actuales dirigentes tendrán que optar por Spínola contra las masas más claramente, y los trabajadores y oprimidos abandonarán a los traidores y avanzarán con paso firme por ese camino, decididos a terminar con la explotación y opresión, aglutinandose en torno a banderas de combate no manchadas por la traición.

De esto se trata. Así se impidió, en el Octubre ruso, la vuelta al zarismo y a la más negra reacción.

No hay alternativas intermedias. Los que las propugnan hacen el juego a uno de los extremos, el de las clases dominantes.

5. Solidaridad internacionalista con el proletariado y el pueblo portugués y los de las colonias.

Blas Piñar y sus bandas ven en la caida del salazarismo el resultado de las políticas "aperturistas". Los políticos gubernamentales y centristas ven en cambio el resultado de no haber desarrollado consecuentemente y a tiempo una apertura. Pero todos ellos, la Dictadura de Franco en su conjunto, se han sentido afectados por la caida de la Diotadura portuguesa, y se alinean en realidad con los PIDES, con las fracciones de la burguesía portuguesa, que preparan desde ya contragolpes.

La oposición "democrática" = suspira por el "modelo portugués" y defiende intransigentemente al nuevo Régimen apoyando incondicionalmente al Gobierno Portugués no sólo contra la ultraderecha = sino también contra las masas de las colonias y de Portugal. El= Partido Comunista de España es = el vocero mayor de esa política= enfrentada irreconciliablemente = al internacionalismo proletario.

El movimiento obrero debe adoptar la política internacionalista del proletariado: ¡Defensa de las libertades conquistadas por= el pueblo portugués! Contra las conjuras patrocinadas por el Gobierno español: Muerte a los = PIDES. Apoyo incondicional al = PAIGC, al FRELIMO, al MPLA contra el colonialismo portugués de Soares y la Junta: retirada inmediata y total de las tropas portuguesas de Africa. Defensa de = las conquistas, libertades, organizaciones y luchas del proletariado y el pueblo oprimido portugués contra las agresiones del = gran capital y su Junta. Ningún= apoyo político a la Junta, al Movimiento de las Fuerzas Armadas, nial Gobierno de Coalición.

LOS COMUNISTAS APOYAMOS LA LUCHA DE LIBERACION DE ANGOLA, MOZAMBIQUE Y GUINEA-CABO VERDE.

APOYAMOS LAS REIVINDICACIONES DE LOS TRABAJADORES DE CORREOS Y COMUNICACIONES DE PORTUGAL.

APOYAMOS LAS REIVINDICACIONES DE LOS CAMPESINOS DEL MINHO, EL ALGARVE Y EL ALENTEJO.

ESTAMOS POR LA COMPLETA LIBERTAD DE PRENSA.

PROPUGNAMOS EL DERECHO DE HUELGA SIN INTERVENCION NI CORTAPISAS = DE NINGUN ESTADO CAPITALISTA.

POR ESO LOS COMUNISTAS SOMOS ENEMIGOS IRRECONCILIABLES DE LA JUNTA DE SALVACION NACIONAL PORTUGUESA Y DEL GOBIERNO DE COALICIÓN.

El retorno de los exiliados: una comparación

Cuando el lider del Partido Comunista Portugués, Alvaro Cunhal, llegó= a Lisboa tras 12 años de exilio, fué recibido por una enorme y entusiástica masa de seguidores. Susprimeras palabras fueron para ofrecer la participación en un Gobierno de coalición con las fuerzas encabezadas = por el general Antonio de Spínola.= Afirmó: "El Partido Comunista está= dispuesto a asumir sus responsabilidades en la coyuntura política actual".

La multitud gritó como respuesta: !Cunhal al Gobierno!

El New York Times del 1 de Mayo = informaba que desde el aeropuerto = "Cunahl se había dirigido triunfalmente a la ciudad, donde cumplimentó al General Spínola".

Una escena prácticamente idéntica había tenido lugar en la estación = de ferrocarriles de Lisboa el 28 de Abril, cuando el líder del Partido= Socialista, Mario Soares volvía del= exilio de París. También Soares fué inmediatamente a realizar consultas con Spínola sobre la formación de = un Gobierno.

Es instructivo comparar este comportamiento con el de Lenin cuando= llegó del exilio en 1917 a la estación de Finlandia de Petrogrado. = También él fué recibido por una masa enorme y estusiásta, que incluía a varios miles de marinos y obreros así como dirigentes del Comité Ejecutivo del Soviet. Esos dirigentes= del Comité Ejecutivo eran mencheviques, que se consideraban socialistas pero estaban apoyando al Gobierno Provisional capitalista que había surgido de la revolución rusa = de Febrero.





Uno de esos dirigentes mencheviques, Cheidye, dió la bienvenida a Lenin con las siguientes palabras: "Camarada Lenin... te damos la bienvenida a Rusia... pero consideramos que en el momento actual la tarea principal de la democracia revolucionaria es defender nuestra revolución contra toda clase de ataques desde dentro y desde el exterior.. Esperamos que querrás unirte a nosotros para avanzar hacia este objetivo".

Para pasmo de Cheidye y sus compañeros, Lenin volvió la espalda a los delegados oficiales para dirigirse a los obreros y marinos que se habían reunido para recibirle.

"Camaradas marineros" -dijo-, os saludo sin saber aún si habéis dado crédito o no a las promesas del Gobierno Provisional. Pero yo estoy convencido de que cuando ellos os hablan suavemente, cuando os prometen cantidad de cosas, os están engañando a vosotros y a toda Rusia. El pueblo no necesita paz; el pueblo necesita pan; el pueblo necesita tierra. Y ellos os dan guerra, hambre y no pan... dejan que los terratenientes sigan poseyendo la tierra... Debemos luchar por la revolución social, luchar hasta el fin, hasta la victoria completa del proletariado. !Viva la revolución socialista mundial!.

El contraste entre esas escenas de Lisboa y de Petrogrado ilustra de la forma más dramática lo lejos que está el PC portugués actual de la política de Lenin.

El P.C. portugués guardian del capitalismo.



Por Hugo Blanco.

El régimen de Caetano significaba un suicidio para el capitalismo portugués, por eso las Fuerzas Armadas tuvieron que derrocarlo, ya que ésta era la mejor forma de salvar el sistema.

Sin embargo, no pudieron evitar que las masas se lanzaran al logro de sus reivindicaciones más sentidas. El Gobierno militar prefirió no recurrir a la fuerza represiva, sino usar al Partido Socialista y, principalmente, al Partido Comunista para frenar a las masas.

El PC está dedicando todas sus energías al cumplimiento de esa tarea. Su Secretario General, Alvaro Cunhal, es uno de los Ministros sin cartera, y otro comunista, Avelino Gonçalves, es el Ministro de Trabajo. Desgraciadamente, la "Intersindical", embrión de central obrera, también está en manos de este partido y es su principal instrutmento para frenar las luchas.

En una entrivista publicada el 4 de junio, Gonçalves hizo declaraciones muy indicativas:

"Dificilmente la unifornidad ideológica del Gobierno serviría mejor a los intereses nacionales, en este momento, que la diferenciación que caracteriza al Gobierno Provisional. Era fundamental establecer una coalición que asegurase la confianza de la inmensa mayoria del pueblo portugués en el nuevo gobierno".

Esto quiere decir que es mejor un Gobierno burgués dentro del cual el PC sirva para "asegurar la confianza" de los trabajadores, que un Gobierno socialista con "uniformidad ideológica".

Cuando se le preguntó acerca de los "puntos de tensión" entre su Ministerio y el de Coordinación Económica, contestó:

"No sería correcto hablar de puntos de tensión entre los ministerios. Existe una contradicción grave entre el nivel de las justas reivindicaciones de los trabajadores y el grado en que es posible satisfacerlas. Para superar esa contradicción, se hace necesaria una estrecha colaboración entre los ministerios de trabajo y de Coordinación Económica, aliada a una franca unidad de objetivos del elenco gubernamental y a un fuerte apoyo popular. Yo diría que si existen "tensiones" ellas son el camino por el que pasa un esfuerzo común de recuperación nacional".

¿Quién es el Ministro de Economia, con el que es necesaria una "estrecha colaboración" dentro de "una franca unidad de objetivos" y con quien se hace "un esfuerzo común de recuperación nacional"?.

Es el Dr. Vasco Vieira de Almeida, entre cuyos títulos resaltan: Subdirector, Director General y Administrador, sucesivamente, del Banco Portugués do Atlántico; Administrador de la Sociedade Anónima Concessionária da Refinação de Petróleos em Portugal; Vicepresidente de la Cámara de Comércio; Jefe de misiones comerciales al Japón y Brasil; autor de varios artículos publicados en "Financial Times", "American Banker" etc.; fué Administrador de la Sociedade Nacional de Petróleos SARL; Vicepresidente del Consejo de Administración del Banque Franco-Portugaise d'Outre-Mer, Administrador del Lissabon Bank A.G. y Presidente de Crédito Predial Portugués.

"Prohibir el despido sin causa justificada es una bella aspiración de los trabajadores" (PC)

Como se ve, este señor no andaba muy mal durante el Régimen anterior; pero actualmente sirve mejor a su clase desde el Ministerio de Coordinación Económica.

También Gonçalves, que era empleado bancario y dirigente sindical durante el Régimen anterior está sirviendo mejor ahora a los intereses de sus patrones.

No debe extrañarnos que el salario mínimo (3.300 escudos, que no es válido para los trabajadores rurales y domésticos) no satisfaga las necesidades de los trabajadores. El Ministro de Trabajo nos explica en función de que intereses se dió ese aumento:

"No debe olvidarse en quésistema económico y en qué contexto circunstacial se insertan estas medidas. En la lógica propia del sistema económico capitalista, los salarios de miseria acaban por crear, tarde o temprano, graves perturbaciones. Cualquier despegue económico exige la erradicación de la miseria y la creación de condiciones mínimas de vida para todos los trabajadores. Esta es la razón por la que se planteó la necesidad de establecer un salario mínimo nacional, que se aplicará progresivamente y el decreto de un mínimo salarial posible, que empezará a funcionar inmediatamente".

Cuando se le preguntó por qué permitía el Gobierno que unos pocos obtuvieran ganancias exorbitantes en un país donde los salarios son tan bajos, contestó:

"En cuanto a las ganancias exorbitantes de una pequeña minoría, bueno... éstas no tienen las mismas consecuencias ecónómicas que los pequeños salarios de las multitudes".

A la pregunta sobre si la nueva Ley de Trabajo prohibiría el despido sin causa justificada, respondió:

"Nö podría, desde ya, dar seguridad alguna en cuanto a eso. Prohibir el despido sin causa justificada es una bella aspiración de los trabajadores. Pero debemos distinguir el despido abusivo del simple despido sin causa justificada. Cualquier ley que no se adapte a las realidades sociales corre siempre el riesgo de no ser cumplida".

Para que no se piense que éstas son posiciones personales del Ministro de Trabajo, el Partido Comunista declara en el editorial de su periódico "Avante":

"El Partido Comunista ya hizo pública su posición frente a los acontecimientos arriba referidos (huelgas). El Partido Comunista no tiene dos políticas, una dentro del Gobierno Provisional, en el que participa por derecho propio, y otra fuera de él".

Y más abajo: "La tarea del Gobierno Provisional no es fácil. Las medidas que ha tomado hasta ahora con la energía requerida son un factor importante para sanear el terreno político, social y económico. Pero ahora los trabajadores tienen la palabra; tienen que dar pruebas de madurez política y de sentido de la responsabilidad".

La consigna del Partido Comunista es: "Contra las huelgas anárquicas que favorecen al fascismo".

¿Y cuales son esas huelgas que favorecen al fáscismo? Huelgas con las que los trabajadores exigen sus reivindicaciones más elementales, las que no pudieron reclamar durante cuarenta y ocho años. Huelgas con las que los trabajadores exigen la salida de jefes sirvientes del Régimen anterior, que ahora descargan su ira contra los obreros. Se ve claramente que los que "favorecen al fascismo" no son las bases obreras, sino quienes frenan y combaten esas huelgas.

Algunos ejemplos de estas huelgas, que supuestamente favorecen al fascismo:

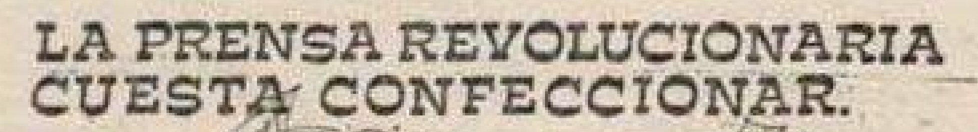
-Los trabajadores de la fábrica de levaduras PROPAM exigían el retiro de la actual administración por incompetente y abusiva, llamaron a la Intersindical, y en lugar de ella apareció la policía.

-Los trabajadores de una curtiembre en Oporto también piden la dimisión de algunos directores ligados al antiguo Régimen.

-Los obreros de la fábrica textil Manuel Gonçalves, piden reivindicaciones salariales y sociales. Explican que la entidad patronal no se puede ni debe quejar de falta de posibilidades financieras, no sólo porque el año pasado obtuvo un saldo de cerca de doscientos millones de escudos.

-La FIAT comunica a sus trabajadores que el rechazo de sus peticiones está de acuerdo con las directrices del Ministerio de Trabajo, el Consejo de Ministros y la Intersindical.

Por último, sobre el problema colonial, la consigna del PC no es exigir el fin del colonialismo ni nada por el estilo, sino "Por una solución política", dentro de la cual no está descartada la continuación del colonialismo.





X° CONGRESO DE LA IV° INTERNACIONAL

NOTA EDITORIAL :

Reproducimos aquí el comunicado que en Marzo de 1974 hizo el Secretariado Unificado de la IV° Internacional sobre la celebración del X Congreso Mundial de la IV° Internacional (IV Congreso Mundial desde la reunificación). En dicho Congreso, nuestra organización, la LIGA COMUNISTA fué reconocida como organización simpatizante de la IV° Internacional en el Estado Español, así como también nuestra fracción escisionista, la LCR-ETA(VI).

El décimo Congreso Mundial de la Cuarta Internacional (cuarto Congreso Mundial desde la reunificación) se celebró en Suecia en la última semana de febrero. Tomaron parte en las sesiones cerca de 250 delegados, representando a 48 secciones, y organizaciones simpatizantes de 41 paises.

Los delegados rindieron homenaje a la memoria de los cuadros de nuestro movimiento que han muerto desde el noveno Congreso Mundial. Entre ellos se incluye al camarada Tomás Chambi, miembro del C.C. de la sección boliviana, asesinado mientras dirigía la columna campesina de La Paz que tomó parte el 21 de agosto de 1971 en el combate contra el golpe de Banzer; Luis Mamani asesinado por la dictadura militar boliviana; Eduardo Merlino asesinado por la dictadura militar brasileña; Nelson de Sanza Knell, asesinado por la dictadura militar chilena; Luis Pujals, Pedro Bonet, los otros dirigentes trotskystas del PRT-Combatiente(Partido Revolucionario de los Trabajadores) y sus camaradas, incluyendo los asesinados en Trelew por la dictadura militar argentina; Peter Graham(Irlanda) asesinado; José Zuñiga, dirigente campesino del FIR (Frente de Izquierda Revolucionaria) en Cuzco, Perú, asesinado; Georg Moltved (Dinamarca); Renzo Gambino y Libero Villone (Italia); Edith Beauvais y Charles Marie (Francia); Joe Baxter (Argentina); Lazaris (Grecia) Maureen Keegan (Irlanda); Kenth-Ake Anderssen (Suecia); Vincent Raymond Dunne y Constance Weissman (U.S.A.).

El Congreso eligió para la presidencia de honor a los camaradas trotskystas encarcelados en España, Chile, China, Bolivia y Uruguay. Como presidente honorifico, designó al camarada Luis Vitale, prisionero de la Junta en Chile y simbolo de los revolucionarios victimas de la represión en todo el mundo.

El Congreso discutió los siguientes puntos:

1.- Una resolución general sobre la situación internacional. El informante de la mayoria del Comite Ejecutivo Internacional (CEI) saliente fué el camarada E. Germain. El camarada Hans informó por la minoria, y el camarada Luigi dió el informe por una tercera tendencia.

2.- Una resolución sobre "Bolivia: un balance y á linea de orientación". El camarada Serrano dió el informe por la mayoria del CEI saliente, y el camarada Lorenzo dió el informe por la minoria.

3.- Una resolución sobre "La crisis politica y las perspectivas revolucionarias en Argentina". El informante por la mayoria del CEI saliente fué el camarada Saúl; el informante por la minoria el camarada Arturo.

4.- Una resolución sobre los problemas de la lucha armada en America Latina. El camarada Roman dió el informe por la mayoria del CEI saliente, el camarada Juan dió el informe por la minoria, y el camarada Willi por la tercera tendencia.

5.- Una resolución sobre los problemas de la construcción de partidos revolucionarios en Europa occidental. El informante por la mayoria del CEI saliente fue el camarada Livio Maitan, el informante por la minoria fue el camarada Roberto, y el informante por la tercera tendencia fue el camarada Herb.

Las resoluciones presentadas por la mayoria del CEI saliente sobre cada una de estas cuestiones se aprobaron por la mayoria de votos. El Congreso eligió un nuevo CEI en el cual las tendencias recibieron una representación proporcional.

El Congreso aprobó también, unanimemente, los estatutos de la IV Internacional e hizo un llamamiento a la solidaridad con los huelguistas mineros británicos, los obreros chilenos en lucha contra la dictadura militar, y los obreros y estudiantes en Grecia. También aprobó unanimemente una declaración de solidaridad con Rohana Wijeweera y los camaradas del JVP (Janatha Vimukthi Peramuna - Frente de liberación del Pueblo) encarcelados por el gobierno de Sri Lanka.

El décimo Congreso Mundial de la IV Internacional constató los progresos significativos hechos por varias secciones desde 1.969, así como un crecimiento en el número de secciones y grupos simpatizantes. Concluyó un largo periodo de vivo debate interno -marcado por la publicación de 150 articulos de discusión- con la aceptación unánime de las decisiones organizativas que confirman la unidad de la IV Internacional de acuerdo a las normas del centralismo democrático.

La politica de Frente Popular

LA POLITICA DE FRENTE POPULAR:

UNA AMENAZA PARA LA LUCHA DE CLASES EN ASCENSO EN FRANCIA Y PORTUGAL.

Al ascenso de la lucha de masas durante los últimos años en Francia, y las movilizaciones que han seguido al reciente golpe en Portugal, han captado la atención de los elementos avanzados en todo el mundo.

El periodico del PCE, "Mundo Obrero", ha saludado con entusiasmo la campaña de la Unión de la Izquierda por François Miterrand en Francia y el Gobierno de coalición del general Antonio de Spinola en Portugal. Para el PCE el Gobierno Provisional portugués dirigido por Spinola, ó la posibilidad de instaurar un Gobierno dirigido por Miterrand, significa un paso adelante para los trabajadores.

En realidad, la Unión de la Izquierda respaldada por el PCF en Francia y el Gobierno de coalición respaldado por el PCP en Portugal son obstáculos para el desarrollo de la lucha de clases en estos paises. Ambas formaciones son variantes de la politica stalinista de los frentes populares, que ha llevado a derrotas al movimiento obrero en todo el mundo.

Las direcciones stalinistas, sin embargo, acusan a los que no se alinean con esta politica frentepopulista, de romper la unidad del pueblo.

En las condiciones actuales de profunda agravación de la crisis de la burguesia y de ascenso del proletariado y las masas populares de los paises de la Europa capitalista, esta confrontación entre la politica frentepopulista de las direcciones stalinistas y la linea de frente único obrero, por la que se han definido siempre los trotskystas, trasciende el marco de las elecciones presidenciales francesas y de la formación del Gobierno Provisional en Portugal. Esta es la cuestión estratégica central que hoy tiene planteada en términos bien concretos el movimiento obrero europeo.

En nuestro pais la intensificación de los esfuerzos del PCE por impulsar un pacto de colaboración con la burguesia "democrática", sectores "progresivos" de la Jerarquia de la Iglesia y del Ejercito, a través de la Asamblea de Cataluña, de Navarra, de Aragón ó la mesa democrática de Madrid, ofreciendo al gran capital la alternativa de un Gobierno provisional de reconciliación nacional para salvarle de la bancarrota del franquismo, dan un caracter vital a esta polémica en el seno del movimiento obrero español.

Su identidad esencial con la estrategia del resto de PC(s) europeos se puso de manifiesto en la conferencia de Bruselas y más recientemente ha sido confirmada por el propio Santiago Carrillo en su declaración, transmitida por Radio España Independiente, a raiz de la caida de la dictadura de Salazar. En esta el Secretario General del PCE decía: "De hecho en Portugal la dictadura de Salazar ha caido bajo la acción de algo que se asemeja mucho al pacto para la libertad que nosotros preconizamos para liquidar la dictadura fascista en España: la convergencia, en un momento dado, entre el movimiento obrero y popular y los grupos neocapitalistas a quienes estorban ya la guerra colonial y las estructuras fascistas -grupos representados por Spinola- que han contado en este caso con el apoyo activo del Ejercito. Ello viene a confirmarnos la justeza de nuestra posición".

Más adelante, en esta misma declaración, Santiago Carrillo insistira en que: "En España no habra orden y estabilidad hasta que no se establezca un Gobierno Provisional de reconciliación nacional. Este Gobierno debería estar compuesto por todas las fuerzas que tienen un peso verdadero en el país, de izquierda y de derecha, con un programa mínimo muy semejante al de la Junta militar portuguesa...".

¿La participación del PCP y PS en el Gobierno burgués de Spinola cubre una "etapa democrática" necesaria al desarrollo de la lucha del proletariado o responde a la lógica contrarrevolucionaria de la estrategia del frente popular?.

¿La candidatura de Miterrand es realmente una "candidatura de frente único" de los partidos obreros ó se trata de una coalición de frente popular entre partidos reformistas de masas de la clase obrera y partidos ó formaciones capitalistas?.

Para contestar a estas cuestiones reproducimos a continuación, por su valor principista, un extracto del articulo de Caroline Lund, dirigente del SWP, el partido trotskysta norteamericano aparecido en "The Militant", órgano semanal de dicho partido.

Comite de Redacción de "COMBATE"

LA UNION DE LA IZQUIERDA

Mitterrand está inscrito oficialmente en las elecciones francesas como candidato del PS, pero es también el candidato común de la Unión de la Izquierda.

La UI se formó antes de las elecciones legislativas de 1.973. Es un bloque electoral que incluye al PC, al PS, y a los Radicales de Izquierda, un grupo escindido del capitalista Partido Radical. El PC y el PS ven en la UI como un medio de ensamblar una coalición sufucientemente amplia como para poder conseguir la mayoria en las elecciones presidenciales. Desde el principio, la perspectiva era incluir partidos capitalistas, puesto que ésta era considerada la única forma de ganar las elecciones.

Aunque los radicales de Izquierda no son un grupo politico capitalista de peso significativo, su presencia en la UI es todo un simbolo del lugar reservado para partidos capitalistas más fuertes, a los que la UI espera atraer.

El Programa Común, en que se basa la UI, no defiende consecuentemente los intereses de los trabajadores frente a los de los capitalistas. por el contrario, se basa en el mantenimiento de la dominación capitalista mediante la formación de un Gobierno de coalición que incluya partidos ó personalidades capitalistas y partidos de la clase obrera.

Las palabras sobre el socialismo como objetivo futuro están destinadas a jugar un papel de encubrimiento. Por ejemplo, el "Daily World", periodico del PCUS, dice que el objetivo de un gobierno de la UI sería "llevar a Francia a un estadio de "democrácia avanzada" que sería un posible punto de partida para el socialismo".

Pero Miterrand y otras figuras de la UI son completamente explicitos en sus afirmaciones de que su objetivo se limita a realizar algunas reformas manteniendo y defendiendo todas las instituciones básicas ligadas a la explotación y opresión capitalistas.

Si Miterrand es elegido -dada la presión de la lucha de clases en ascenso en Francia hoy-, probablemente llevará a la práctica algunas medidas que serían beneficiosas para los trabajadores. Pero esas concesiones estarían restringidas por los límites del capitalismo francés.

En realidad, incluso las reformas mínimas contenidas en el Programa Común de la UI fueron arrinconadas sin contemplaciones en cuanto Miterrand olfateó la posibilidad de conseguir la victoria en la actual campaña.

Ahora está haciendo campaña en torno a una "carta presidencial" de cinco generalidades: "más libertad humana", "una sociedad más justa", "una moneda más fuerte", "mayor cooperación" y "una Francia que participe más".

La apertura de Miterrand a la derecha se refleja también en el hecho de que formalmente se presente como candidato del PS y no de la UI. Es un intento de hacer su campaña más digerible a apoyos potenciales que se alejan temerosos de una asociación demasiado estracha con el PC.

El PC ha saludado esta táctica, manteniendo conscientemente una actitud discreta durante la campaña. El dirigente del PC, Georges Marchais, ofreció ceder al Partido Gaullista alguno de los seis o siete puestos gubernamentales que reclama el PC, si los gaullistas apoyaban a Miterrand.

Un voto por Miterrand no es un voto por un candidato de un frente único obrero. Es un voto por una coalición entre partidos obreros y capitalistas.

La simple idea de que los obreros tienen que votar sólo a sus propios partidos -no a partidos capitalistas o coaliciones con partidos capitalistas-, había sido posición común generalizada en aquel movimiento obrero en todo el mundo.

Por ejemplo, en este pais, el dirigente socialista Eugene V. Debs y los partidos socialista y comunista en sus primeros tiempos mantenian la posición de que en las elecciones, como en las huelgas, hay una linea de clase. No se les había ocurrido cruzar la linea de separación con el campo de los candidatos de los amos, como no se les habría ocurrido pasar la linea marcada por un piquete de huelga.

Pero este concepto de la acción politica inde pendiente de la clase obrera fue progresivamente subvertido en el proceso de degeneración de corrientes del movimiento obrero. El socialdemócrata francés Alexandre Millerand fué el primer socialista que entró a formar parte de un gobierno capitalista en 1.899, y con la primera guerra mundial, el "millerandismo" se extendió por los partidos de la Segunda Internacional.

Bajo Lenin, los bolcheviques lucharon contra esta politica, y realizaron la revolución rusa derribando el gobierno de tipo frentepopulista de Kerensky. Pero con el ascenso del stalinismo, los partidos de la Tercera Internacional volvieron a la desacreditada politica del "millerandismo". En el VII Congreso de la Comintern, en 1935, esta politica de colaboración de clases era codificada rebautizandola como politica de frente popular.

UNA POLITICA "SIN CARACTER DE CLASE"

Así, los malos guias socialdemócratas y stalinistas ayudan a los gobernantes capitalistas en el intento de convencer a las masas trabajadoras de que no hay una linea de clase en la política electoral; que esta muy bien apoyar a cualquier candidato que prometa más reformas; y que frecuentemente los obreros tienen que subordinar su propia lucha contra la explotación para apoyar ó formar bloque con partidos capitalistas más "progresivos" contra los más reaccionarios.

Esta obliteración de la linea de clase en politica es la más venenosa de todas las falsas ideas que son utilizadas para desviar y subordinar las luchas masivas de la clase obrera. El frentismo popular una y otra vez ha desviado los ascensos de las masas obreras impidiéndoles que diesen el paso crucial de llevar la lucha de clase del plano económico a la lucha por los intereses de los trabajadores también a nivel politico.

Algunos que apoyan a la UI y su eco en el Partido stalinista americano señalan que el ascenso de luchas obreras y las perspectivas abiertas hoy en Francia justifican un apoyo a Miterrand como camino inmediato para aprovechar las posibilidades que se plantean ante el movimiento obrero.

Pero precisamente debido a esas grandes oportunidades, la desviación de los trabajadores por los stalinistas hacia una politica de coalición es una traición de tanta importancia. Precisamente

en los puntos álgidos de las luchas de masas, la cuestión de un programa y una solución gubernamentales viene a ser decisiva. En tales situaciones más que nunca, hay que contraponer un gobierno de los trabajadores al gobierno de los amos ó a una coalición con los amos.

Un gobierno de frente popular ó de la llamada "democracia avanzada" podría conceder inicialmente algunas reformas, pero seria un gobierno consagrado a bloquear las crecientes luchas de los obreros defendiendo las instituciones capitalistas.

Y precisamente porque los obreros tienen esperanzas ó ilusiones en tales formaciones politicas, y han sido enseñados a confiar en ellas por los partidos stalinistas y socialdemócratas, los frentes populares pueden jugar su papel pernicioso, tan útil a las clases dominantes capitalistas. Asi, Miterrand hace campaña hoy sobre la base de que sólo su victoria puede ofrecer a la clase capitalista la "paz social".

La lógica de la política de frente popular adquirió carne y sangre en la experiencia de la clase obrera francesa. El gobierno de frente popular de los años 30 rompió una huelga general, envió los Guardia Moviles contra los huelguistas, impidió el envio de ayuda a los obreros españoles durante la guerra contra los fascistas de Franco, estableció leyes que limitaban la libertad de expresión y reunión, y continuó los regímenes coloniales franceses que reprimían y torturaban a obreros y campesinos.

Más tarde, tras la II Guerra Mundial, el PC entro en el gobierno de De Gaulle. De esta forma los stalinistas impidieron que un ascenso masivo de los obreros se transformase en una revolución socialista. Frente a las huelgas de masas y ocupaciones, cuando el movimiento de la resistencia -compuesto en su mayor parte por obreros- era la única fuerza armada en el pais, el PC ayudó a las clases dominantes a darle la vuelta a la situación, desarmando a los obreros y arrancando de la lucha obrera todo el impulso y la confianza en las propias fuerzas.

REPETICION EN PORTUGAL

La situación en la Francia de la postguerra tiene un notable paralelismo con la situación actual en Portugal. También en este caso el PC está pidiendo la participación en un gobierno de coalición capitalista, con Spinola, en lugar de dar una dirección de lucha de clases a la movilización espontánea de las masas, que estan exigiendo un cambio radical.

La lógica contrarrevolucionaria del frentismo popular se muestra especialmente en Portugal en el caso de las colonias. Debido a su orientación hacia la participación y el papoyo al gobierno capitalísta de Spínola, el PC no llama a un cese el fuego y retirada de las tropas inmediatos e incondicionales por parte de los portugueses en Mozambique, Angola y Guinea-Bissau.

Por el contrario , seg n el Daily World del 7 de mayo, el PC portugués "es partidario de una discusión en toda la nación sobre la cuestión de las colonias, con el fin de poner fin inmediatamente al colonialismo".

¿Qué derecho tiene ningún portugués a discutir y decidir la suerte de los pueblos africanos de Angola, Mozambique y Guinea-Bissau?.



MM. GEORGES MARCHAIS FRANÇOIS MITTERRAND.

FRENTE POPULAR, FRENTE UNICO

Oponerse a los bloques de frente popular-es decir, a bloques electorales y gubernamentales entre partidos obreros y partidos capitalistas,-no dsignifica oponerse a frentes unicos de los partidos de la clase obrera, que incluyan al PC y al PS. Los frentes unidos de todos los partidos obreros son cruciales para maximizar la fuerza de la clase obrera y desarrollar la lucha más fuerte posible por las necesidades de los trabajadores a todos los niveles.

Al nivel de las elecciones, si las fuerzas revolucionarias son demasiado reducidas para poder presentar sus propios candidatos, a veces llaman a un voto por el PC o el PS o candidatos de partidos obreros contra los candidatos capitalistas. Es una forma deconcretar una línea de clase contra clase en una elección determinada.

Por ejemplo, en las elecciones legislativas francesas de la pasada primavera, si los candidatos socialistas revolucionarios habían sido eliminados en la primera vuelta, podían haber llamado a los obreros franceses de la siguiente forma: "Puesto que no podeis votar por nosotros, votad por los candidatos del PC y del PS en la segunda vuelta, porque, y sólo porqué, son partidos que forman parte del movimiento obrero. Pero no voteis por los radicales de izquierda ni apoyeis a la Unión de la Izquierda".

Tal postura contrapone un frente político de clase de partidos obreros, y un Gobierno de los Trabajadores, a cualquier coalición de partidos capitalistas. De esta forma, a pesar de los falsos programas del PC y del PS, los socialistas revolucionarios habrían podido educar sobre la necesidad de acción política independiente de la clase obrera aunque los obreros no tuviesen otra opción que el PC y el PS.

Sin embargo, en las actuales elecciones, llamar a votar por Mitterrand, el único candidato de la U.I., sobre la base de que es el candidato del PS, partido obrero, no es sino un obstáculo para explicar el autentico caracter de la U.I. como bloque de colaboración de clases,el polo opuesto a la acción unida de los trabajadores.

Además, esta es una elección sólo para presidente, no se trata de unas elecciones legislativas. No es posible llamar a votar por una lista de candidatos de un Partido Obrero, en la que podría estar incluido Mitterrand. En esta elección Mitterrand se presenta para ocupar el puesto de jefe del ejecutivo de un Estado capitalista, y plantea incluir en su gobierno formaciones políticas capitalistas al igual que el PC.

Uno que apoye a la U.I. en Francia podría responder: "Son frases bonitas pero te vas a quedar aislado...Hoy todos los obreros de Francia apoyan a Mitterrand, y tus votos pueden ser los pocos votos que decidan la vistoria o la derrota"

Pero si es cierto que el único camino que permite avanzar a la clase obrera es la lucha de clases y no la colaboración de clases, entonces, esa verdad no deja de serlo porque sean pocos los que la afirmen. Las fuerzas que tienen el valor de sus convicciones para enfrentarse a la corriente, acelerarán el momento en que las masas obreras no se dejen prender en la trampa del frentismo popular.

El hecho de que la elección sea una confrontación muy disputada no hace sino resaltar y llamar la atención pública sobre el punto de vista de los que dicen "no" a un voto por Mitterrand desde una perspectiva revolucionaria de lucha de clases, ayudando así ese necesario proceso de educación.

La contraposición de la lucha de clases al frentismo popular es la única via realista para avanzar y la única postura en consonancia con las aspiraciones revolucionarias de las masas. Este hecho quedó demostrado en la histórica revolución Rusa de 1917, la primera ocasión en que los oprimidos consiguieron derribar a sus opresores, y que sigue siendo el modelo hoy.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL:

Las enseñanzas del 9 de Mayo



La jornada de lucha del 9 de mayo confirmó por una parte las potencialidades del movimiento de la juventud, en plena recuperación, y por otra parte los efectos liquidadores de la línea pseudodemocrática en que quieren encerrarlo el PCE y diversas organizaciones que le ayudan en sus intentos de subordinarlo a las Asambleas "Democráticas". Las enseñanzas de esa jornada deben ocupar un lugar central en los balances que el movimiento debe realizar en el intermedio veraniego para preparar una acción eficaz contra la nueva Ley de Selectividad y contra las demás agresiones del Gobierno Arias a la juventud, dentro de una contraofensiva de conjunto del movimiento obrero y popular. BARRICADA dedicará amplio espacio a ello. Aquí nos limitamos en este número, a recoger algunas notas sobre el desarrollo de aquella jornada.

LA LINEA DE LA R.G.U. DA SUS PRIMEROS FRUTOS

El nº 8 de LA CHISPA (órgano del C.L. de Barcelona de nuestro Partido) publicaba que:

> "La "Jornada" del día 9 ha sido otro acto de "presión" sobre los "hombres lúcidos e inteligentes" del gran capital con los que el PSUC, BR pretenden pactar.
>
> - Para ello estas organizaciones hubieron de empezar por anunciar la "huelga", para así mandar de entrada al grueso de los estudiantes a sus casas, tal como sucedió (...) una vez todo quedaba reducido a poco más que la vanguardia amplia, las entregas al rector Carreras de cartas (algunas de ellas verdaderas joyas de la subordinación de la lucha estudiantil al Ministerio), dentro de un acto pacífico y respetuoso".

Mientras esto sucedía, "para que no fuera dicho" el órgano de la Coordinadora Local de CCOO, monopolizado por el PSUC, emitía saludos calurosos a la lucha de los estudiantes contra la LGE, hasta se permitía llamar a la "unidad de los obreros y los estudiantes", pero estos saludos no han sido más que una coartada para continuar no hablando de este eje en la clase obrera, para no introducirlo en las plataformas reivindicativas de ramo, para acallar una vez más la necesidad que existe de que CCOO asuma su papel en esta lucha.

De todo ello no podía salir más movimiento que no fueran actos de "presión" aislados, si exceptuamos las pocas asambleas que se hicieron en la Universidad, y más ampliamente las diversas asambleas y paros en varios institutos y centros, en los que por supuesto el PSUC, BR... no sólo no tuvieron nada que ver sino que permanecieron al margen.

P. Zaguri, el articulista de LA CHISPA ve en esto la confirmación de los análisis realizados por nuestro partido sobre el significado de la RGU y de la convocatoria del 9 de mayo, remitiendose concretamente a la Declaración publicada el 5 de mayo en Barcelona, de la que cita entre otros el siguiente párrafo:

> "La RGU convocada por el PCE y BR es una estafa a las exigencias del movimiento, de cara a canalizar la movilización, antes de que se les escape de las manos como sucedió ultimamente con las movilizaciones en torno al asesinato de Salvador Puig (...) un intento por sellar la movilización juvenil bajo los métodos legalistas y de "presión" sobre las personalidades distinguidas del mundo de la "cultura", con quien estas direcciones quieren pactar.
>
> Dentro de esta orientación tiene hoy el más claro sentido la decisión de impulsar una semana de "Renovación Democrática" del 1 de mayo al 9 de mayo y la Huelga General de la Enseñanza para este último día. Esta propuesta sintetiza desde la A a la Z la política a la que el PCE quiere atar a la juventud. Para éste fundamentalmente se trata de una "Huelga" de presión de cara a acelerar la "contradicción en primer plano"(la contradicción que la dirección del PCE nos explica entre la Dictadura o el Ministerio y los estudiantes), antecedida por una semana de esfuerzos por incrustar las movilizaciones estudiantiles en los cauces de la Dictadura. Esto es lo que el PCE llama "renovación democrática". Para ello éste, y sus compañeros de viaje, BR, PCI, se guardarán bien de impulsar la movilización , oponiéndose a las asambleas, a la unificación de los estudiantes, a los desalojes precedidos por manifestación, a los llamamientos al resto de la Juventud y a la clase obrera a que asuma la dirección de esta lucha(...)

Al poco de publicadas estas apreciaciones, las visitas de los "delegados elegidos" y de "grupos de estudiantes" al Ministro Cruz Martinez Esteruelas confirmaban la decisión de profundizar esa línea liquidadora en el seno del movimiento estudiantil de Barcelona.

...Y de todo el Estado. Pues esta fué la tónica general del 9 de mayo en particular en las universidades madrileñas.

LAS POTENCIALIDADES DEL MOVIMIENTO JUVENIL

Sin embargo, la misma decisión de combate que viene alimentando la resistencia a la destrucción de los comités unitarios en Zaragoza, en Euskadi, en Madrid, en Barcelona... apareció con fuerza a nivel de masas el 9 de mayo aprovechando todos los resquicios y desbordando a esas direcciones en muchos casos, confirmando así la recuperación de los movimientos estudiantiles que se ha puesto de manifiesto en las movilizaciones del último semestre.

Así, el mismo artículo de LA CHISPA da cuenta de que toda una franja del movimiento luchó en Institutos, Escuelas de F.P., en la Universidad "por imprimir una dinámica totalmente distinta y contrapuesta a la convocatoria a la convocatoria de la RGU, planteando una línea de movilización masiva.y batallando por romper el corte corporativista y sectorialista de la Jornada del 9. lo que exigía luchar porque CCOO asumiese esta lucha, incluyendo este eje en sus plataformas... En definitiva, planteando una alternativa de combate al conjunto del movimiento". P. Zaguri ve una muestra de ello en una octavilla fírmada por los comités de curso de tres facultades y diez centros de Enseñanza Media:

> "Compañero, te llamamos a no dejar que pase este día sin una respuesta. La única forma de hacer retroceder a la Dictadura es la movilización a través de asambleas, de donde salgan manifiestos llamando a la extensión de la lucha, concentraciones, salidas a la calle en manifestación. Ninguna carta al Ministro y a las personalidades distinguidas del mundo de la "cultura", ninguna participación en las Juntas, Claustros...(...)Las Juntas y los Claustros son instrumentos creados por la Dictadura y de la Dictadura, no de los estudiantes. !Abajo las Juntas! !Que todos los delegados honrados dimitan y pasen a organizar la lucha junto al resto de los estudiantes en las asambleas! Mister Esteruelas y su Gobierno sólo puede ser "convencido" por nuestra lucha masiva e independiente. Esto es lo que no han entendido los compañeros de la RGU(...)"

Sigue el artículo recesionando los paros y asambleas celebrados en diversos centros universitarios y de Enseñanza Media, la aprobación de manifiestos en algunas de estas asambleas, la decisión tomada por los estudiantes de un instituto de organizar piquetes de extensión, y la decisión de diversas asambleas de ir "al acto de Ingenieros y convertirlo en una asamblea de lucha..."

> "Lo que ha dejado claro esta "jornada" es, una vez más, la voluntad de combate de los estudiantes, que en muchas partes por falta de una alternativa ha buscado expresión deformada en los actos de "presión" sobre las"autoridades académicas". Pero incluso estos actos han sido abiertamente desbordados por la movilización. Desbordamiento que los trotskystas llamábamos a potenciar apoyándonos en la combatividad espontánea para replantear una alternativa de lucha en los mismos. Pues no hay que confundir las aspiraciones de los luchadores que van a estos actos convencidos de que allí se va a combatir, y las intenciones de estas organizaciones que, precisamente, con tales actos, lo que pretenden es frenar la movilización.
>
> Otro dato que advierte la gran combatividad acumulada es la gran cantidad de paros "académicos", aunque estos hayan quedado reducidos a la pasividad (...) Pero el signo más claro de todos (...) son las numerosas asambleas y paros en institutos(...)
>
> Pero también esta Jornada ha servido para clarificar las alternativas en el seno del movimiento delimitándose muy claramente las mismas
>
> Hoy, si el PSUC, BR... han conseguido pasar a todo y a nivel general su objetivo -reducir esta lucha a un acto de"presión"- no ha sido más

que en abierta contraposición a sectores importantes del movimiento que han planteado e impulsado una dinámica completamente distinta. No ha sido sin aumentar su descrédito frente a los ojos de los luchadores más conscientes".

En esta misma línea se inscriben multitud de pasos dados este día en todo el Estado. Particularmente significativas resultan las movilizaciones de Pamplona, que marcan la reincorporación masiva de la juventud navarra tras diversas acciones anteriores en apoyo de las luchas obreras y contra la represión que preparaban estas grandes movilizaciones de la semana del 9. La línea de alianza con la clase obrera y la población oprimida, de acción directa y organización democrática de las luchas encontró en Pamplona su expresión más acabada dentro de las movilizaciones del 9 de mayo. Los paros, asambleas, desalojes; la convergencia de facultades, institutos, escuelas de formación profesional, magisterio; las Asambleas Distrito celebradas día tras otro y manifestaciones subsiguientes generalizaron el movimiento y potenciaron su extensión. La Asamblea de Distrito dirigió un manifiesto a TODOS LOS ESTUDIANTES DE NAVARRA, A LAS COMISIONES OBRERAS Y A TODA LA POBLACION, que terminaba llamando a manifestación, llamando a las CCOO que "lancen en las fábricas la lucha contra la Ley General de Educación, que también afecta a los trabajadores", a toda la población. Seguían los gritos: "!Contra la carestía de la vida! !Contra la represión! !Viva la Jornada de lucha del 9 de mayo y días siguientes! !Abajo la Ley General de Educación! En SUPER SER y en POTASAS DE NAVARRA, dos empresas punteras del movimiento obrero navarro, los obreros reunidos en asamblea, manifestaron su completo apoyo a este manifiesto.

Esta magnífica movilización, de duración y masividad sin comparaciones en otros puntos del Estado fué posible porque el movimiento de la juventud cuenta en Navarra con unos organismos unitarios; los Comités de Estudiantes de Navarra, que luchan por la unificación con otros sectores de la juventud, y por la unificación con los organismos unitarios de las demás provincias vascas y de todo el Estado. Y porque en ese movimiento navarro predomina una línea contrapuesta a la de la RCU no sólo en el aspecto organizativo sino en los demás. Fueron los C.E.N. (comités de estudiantes de Navarra) los que pocos días antes lanzaron el llamamiento que reproducimos a continuación, que tuvo amplia difusión en Euskadi, siendo aprobado por la coordinadora de Ingenieros de Bilbao y leído en los cursos de esta Escuela Técnica Superior.

Aceptado igualmente por los diversos organismos unitarios y de vanguardia de la Facultad de Ciencias Económicas de Sarriko (Bilbao).

Y aprobado también en Asamblea de Centro en la Autónoma de Lejona (Bilbao).

ANTE LA JORNADA DEL 9 DE MAYO.

A LAS ASAMBLEAS, A LOS COMITES DE UNIVERSIDAD, ENSEÑANZA MEDIA Y ESCUELAS DE FORMACION PROFESIONAL.

A LAS COMISIONES OBRERAS Y ORGANISMOS UNITARIOS DE TODO EUSKADI:

Los actuales ataques del Gobierno Arias.

En estos últimos meses, el Gobierno Arias ha incrementado fuertemente sus agresiones a toda la población, intensificando la explotación, opresión y represión que la entrada en la crisis económica conlleva.

El aumento vertiginoso del coste de la vida, el avance descarado en la aplicación de la clasista Ley General de Educación y la más agudizada represión han presidido los últimos meses.

El avance en la implantación de la Ley de Educación, o lo que es lo mismo, en la rentabilización capitalista de la Enseñanza, ha dado nuevos e importantes pasos.

Hoy en concreto la Dictadura precisa de manera especial ir más lejos en la selección. Al gran capital no le basta la selectividad "natural" que imponen las desigualdades económicas de origen; por ello ya desde hace años trata de imponer una orientación previa, a través de las diferentes medidas de selectividad clasista. La restricción de las vías de acceso a la Universidad, el desvío de la mayoría de las juventudes ya desde los 14 años hacia los centros de Formación Profesional, los ciclos,... juegan en ese sentido.

El Consejo de Ministros del 1º de Marzo, acordó remitir a las Cortes un Proyecto de Ley por el que se establecen pruebas de aptitud para el acceso a las facultades, Escuelas Técnicas Superiores y Colegios Universitarios. En este curso los alumnos de C.O.U. que hayan pasado las pruebas y examen y hayan obtenido calificaciones suficientes deberán hacer aún un nuevo examen si desean entrar a la Universidad. Por otro lado pretenden implantar de nuevo la Revalida al acabar el 6º Curso con un número limitado de convocatoria.

El Proyecto de Ley del 1º de Marzo, así pues se sitúa en el centro de la brutal ofensiva educativa que la Dictadura, dirige contra la juventud, a los oprimidos, en especial a la clase obrera.

Lo anterior va estrechamente unido a la rentabilización económica, que mantiene unos presupuestos muy por debajo de las necesidades y repercute obligadamente en la escasez de locales y material escolar en la EGB, en la supresión de filiales de Institutos y de nocturnos, en las irrisorias cantidades dedicadas a la enseñanza superior, en el encarecimiento de Servicios (matrículas, prácticas, comedores,...) y en el ataque a los salarios y condiciones de trabajo del personal de la enseñanza. Con esto la Dictadura no persigue otro objetivo que acentuar la dinámica de privatización de la enseñanza, interesar en ella como "negocio" o "industria", a los capitalistas y la Iglesia, a los que además prodiga con subvenciones y con autorizaciones ilimitadas en las subidas de precios.

La Ley de Educación no olvida tampoco la rentabilidad y selección políticas. La selección y depuración basada en controles extraacadémicos, el refuerzo de los controles de posición de autoridades académicas "fieles a los Principios del Movimiento"... no son más que otros aspectos destinados a facilitar la desarticulación y aplastamiento de los luchadores y a evitar la masificación del movimiento de la juventud escolarizada, del personal de la Enseñanza y su unificación con las luchas de la clase obrera. Para lo que además permanentemente utilizarán a la policía.

Todo esto además reforzado en Euskadi con las más brutal opresión nacional, que se plasma en todos los niveles de la enseñanza, en la opresión del euskera, de las particularidades nacionales, etc...

ES NECESARIA UNA RESPUESTA DE CONJUNTO QUE ENCABECE LA CLASE OBRERA.

Frente a esta intensificación de los ataques del Gobierno Arias es más imprescindible que nunca organizar la más amplia respuesta de conjunto la resistencia de toda la juventud, unificando sus combates entre sí y con la clase obrera principal perjudicada, que debe encabezar este amplio frente de lucha, haciendo así retroceder a la Dictadura.

La Reunión General de Universidades y la Jornada del día 9.

Tras los combates contra el asesinato de Puig Antich se ha dado un extenso reguero de luchas en la juventud escolarizada de todo el Estado contra el Decreto, la LGE, y la represión.

Hoy, cuando el Gobierno del capital arrecia en sus ataques a todos los niveles, en un intento de descargar sobre las masas el peso de la crisis es una necesidad de primer orden oponerle una respuesta de conjunto.

En esta dirección la Jornada del día 9 contra la LGE, convocada por la Reunión General de Universidades (RGU), puede cumplir un papel importante, al centralizar las diferentes luchas y extenderlas a los demás centros y sectores sobre todo a la clase obrera, y así ayudar avanzar hacia unas respuestas más amplias, contra la Ley de Educación y contra todas las agresiones de la Dictadura. Asímismo su fracaso va a facilitar grandemente al Gobierno Arias el avanzar en sus planes de agresión, profundizando las derrotas que ya ha infringido al movimiento.

Los Comités de Estudiantes de Navarra (CEN) no estamos de acuerdo sin embargo con el caracter de esta RGU y las alternativas que ofrece.

El caracter burocrático de su montaje, negando la participación de amplios sectores de la vanguardia estudiantil (entre los que nos encontramos los CEN) adjudicándose una representación que es falsa y al margen y contra los organismos unitarios existentes no puede ser sino perjudicial para el impulso de la movilización.

Pero no es esto solamente lo que criticamos. Los Comités de Estudiantes de Navarra denunciamos el caracter desmovilizador de sus acuerdos.

El 1º de Mayo era una jornada clave para haber avanzado en la centralización de los combates existentes y en su confluencia con el proletariado y los demás oprimidos. Las organizaciones que han convocado la RGU abandonaron, sin embargo, todas las tareas de su preparación y organización. Plantearon un 1º de Mayo desgajado de las luchas en los centros de trabajo y estudio; abandonaron la lucha contra la LGE en la clase obrera y en el movimiento estudiantil lo subordinaron a una política legalista y peticionera que sólo conducía y conduce a la división y la derrota.

Será despues del importante fracaso del 1º de Mayo cuando se monta la RGU y se convoca la Jornada del día 9. Pero no es sólo esto, la mencionada RGU insistirá en la conveniencia de la utilización de delegados pretendiendo incluso la formación de una "Comisión Nacional de Delegados" para negociar la retirada del Proyecto con el Ministerio (¡¡¡),impulsará la"elaboración conjunta por comisiones tripartitas de los planes de estudio", "el emplazamiento al Ministerio mediante cartas y comisiones" y la preparación del 9 a través de la "apertura de un debate público sobre selectividad".

Los Comités de Estudiantes de Navarra basandonos en las más firmes experiencias de las pasadas luchas creemos que el desarrollo de un combate real contra la LGE exige romper de cuajo con estos métodos legalistas y peticioneros que pretenden llevar a la movilización dela juventud escolarizada a los cauces de la burguesía y su Dictadura. Creemos que solamente los métodos de acción directa, al margen de los cauces franquistas, van hacer avanzar el moviemiento. Le van a permitir unirse y vencer; superar el nivel de las luchas aisladas y pasar a la acción generalizada.

El movimiento juvenil no debe dejarse entrampar en el juego de los contraplanes y la negociación de los mismos. Las asambleas deben ser intrumentos de movilización y no de "enmienda" a los proyectos capitalistas. Estas deben impugnar y lanzarse a la lucha contra cada uno de los aspectos opresivos y selectivos que contengan. La juventud no puede caer en la trampa de la "participación", verdadera ratonera parael movimiento.

Con esto lo único que podemos conseguir es subordinar nuestras movilizaciones a decanos y personalidades, acabando por estrellar la lucha en esos cauces, paralizar el movimiento y servirlo en bandeja a la represión.

Otros aspectos esenciales defendidos en dicha reunión eran la lucha por la consecución de una "amplia amnistía universitaria" y por las "libertades democráticas para la Universidad".

Ya no solamente es la lucha contra la LGE lo que pretenden limitar al estrecho marco universitario (cuando afecta a toda la población y son la clase obrera y sus Comisiones quienes deben encabezar la resistencia contra ella). Es la misma lucha contra las libertades y la represión la que restringirán al ámbito universitario, en el más liquidador sectorialismo.

Nuestra alternativa.

Es una necesidad imperiosa pasar a las acciones de conjunto. Este es el único camino para hacer retroceder las arremetidas de la Ley de Educación; sobre la base de la movilización masiva

de la juventud arrastrando tras de sí a los enseñantes y colocando a laclase obrera en cabeza.

Esto nos exige romper con los métodos legalistas y divisionistas y poner en pié la acción directa, en el camino de la generalización.

En este marco, las Asambleas de facultad y centro y los comités elegidos en ellas ocupan un lugar fundamental, así como la extensión de los combates y su salida a la calle; todo ello en la perspectiva de una Asamblea General de Distrito y su manifiesto de lucha a la juventud, clase obrera y a toda la población, buscando la movilización general capitaneada por las Comisiones Obreras.

En esta misma dinámica, las manifestaciones centrales cumplen un papel clave en la centralización, siendo su impulso una tarea fundamental de todos los luchadores, ligada a la preparación de la autodefensa.

El llevar adelante este plan de acción exige la más absoluta unidad de la vanguardia juvenil, la unificación de todos los luchadores en un sólo organismo unitario a nivel local.

A esto llamamos; así como a la constitución de una Coordinadora Nacional Vasca de Comités de Universidad, bachiller y FPP para el impulso de este plan a nivel de Euzkadi.

Esta Coordinadora Nacional debe estar por otra parte, integrada en una Federación Estatal de Comités unitarios, a la que se manden delegados de todos los distritos elegidos democraticamente. Frente a la actual RGU esta es la verdadera Reunión General de Universidades que el movimiento necesita y debemos impulsar. Esta es una exigencia actual de primer orden para organizar la lucha contra las agresiones del Gobierno Arias, coordinada con la Coordinadora General de Comisiones Obreras. Debe ser un paso fundamental para el impulso de la contraofensiva de conjunto de las masas contra la patronal y el Gobierno Arias

Y estos Comités nosolamente deben coordinarse con las Comisiones Obreras a nivel estatal. Es coordinación es necesaria a niveles local y nacional. El impulso efectivo de la lucha contra la LGE exige un frente de los organismos unitarios de las diferentes capas (juventud-personal de la enseñanza-barrios-comisiones obreras...) en torno al proletariado como necesidad de primer plano.

Dentro de este marco la Jornada del 9 es fundamental para los meses venideros. Es preciso pues que no sea una repeticion del primero de mayo y de las demás jornadas de lucha general.

Es preciso que suponga un paso adelante en la resolución de las tareas de respuesta que los ataques de la Dictadura plantean a la juventud, las demás capas oprimidas y la clase obrera.

¡POR LA CREACIÒN DE LA COORDINADORA NACIONAL VASCA DE LA JUVENTUD ESCOLARIZADA!

¡POR LA FEDERACION ESTATAL DE COMITES UNITARIOS. POR UNA VERDADERA R.G.U.!

¡ CONTRA EL PROYECTO DE LEY. POR SU RETIRADA INMEDIATA!

¡CONTRA LA SELECTIVIDAD!

¡CONTRA LA LEY GENERAL DE EDUCACION!

¡POR UNA ENSEÑANZA GRATUITA LAICA Y OBLIGATORIA HASTA LOS 18 AÑOS A CARGO DEL ESTADO! ¡NACIONALIZACIÒN DE LA ENSEÑANZA!

¡CONTRA LA REPRESION!

¡¡CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA!!

¡POR UNA JORNADA VICTORIOSA DEL DIA 9 !

¡¡ABAJO LA DICTADURA ASESINA!!

COMITES DE ESTUDIANTES DE NAVARRA